



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**La crisis del modelo neoliberal en América Latina y la alternativa plurinacional
de Bolivia: la transición hacia otra forma de Estado y desarrollo por el bien
común.**

Tesis que para obtener el título de:
Licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta:
Shamara Patricia Méndez Sánchez

Director de tesis:
Mtro. Samuel Sosa Fuentes

Ciudad Universitaria, 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi familia, por apoyarme siempre en mi desarrollo profesional: con gran admiración a mis hermanos por ser tan inteligentes y buenos hermanos y a mis padres, por todo el esfuerzo que han hecho por mí. Los quiero mucho.

A Rey, el amor de mi vida: por apoyarme incondicionalmente hasta el final y compartir este momento tan importante en mi vida.

A mi tío Juan Méndez, por su apoyo y guía durante toda mi carrera, pero sobre todo por regalarme hermosos libros.

A mis amigos, los de toda la vida: Blanki, Pau, Cris, Belén, Lali, Diego, Mena e Ilze.

A mis amigos de El Economista: Sabo, Lis, Adrián, Ara, Magaly, Moreno y Salvador.

A Emmanuel Ramos y Jorge Ortiz, por todo su apoyo y sus grandes enseñanzas de la vida. Fue todo un gusto conocerlos.

A mi asesor de tesis, Samuel Sosa.

A mis sinodales y grandes amigos, los profesores: Selene Romero, David Herrera, Sandra Kanety y Alma Rosa Amador por su orientación y apoyo en el desarrollo de esta tesis.

Gracias a todos por su apoyo, confianza y grandes enseñanzas.

Índice

Introducción	4
1. Capitalismo, desarrollo y globalización en América Latina: fundamentos conceptuales...	13
1.1. La teoría clásica del desarrollo.....	18
1.2. La teoría de la modernización y el desarrollo latinoamericano.....	23
1.3. La teoría del desarrollo latinoamericano de la CEPAL (teoría estructuralista).....	30
1.4. Teoría de la dependencia.....	36
2. La crisis del modelo neoliberal en América Latina: del Consenso de Washington al resquebrajamiento socioeconómico de la región	43
2.1. El pensamiento económico neoliberal.....	46
2.2. Las Reformas políticas y económicas del Consenso de Washington.....	52
2.3. La aplicación del Consenso y la crisis latinoamericana: los efectos económicos, políticos y sociales.....	61
2.4. Las transformaciones económico-políticas en América Latina, a partir del fracaso del Consenso de Washington y la crisis del capitalismo: la búsqueda de otro desarrollo.....	66
2.4.1. Los síntomas de la crisis: casos particulares.....	69
3. Bolivia y la construcción alternativa plurinacional para un desarrollo más igualitario y por el bien común	81
3.1. La reemergencia del Movimiento Indígena latinoamericano.....	84
3.2. El Movimiento Indígena Boliviano: alternativa para el desarrollo.....	93
3.2.1. Cultura e identidad boliviana.....	100
3.2.2. Estado Plurinacional Democrático Participativo Boliviano.....	104
3.2.3. El gobierno de Evo Morales (2000-2010 y 2010-2015) y la importancia política del Movimiento Al Socialismo (MAS).....	110
3.2.3.1. Una nueva concepción de desarrollo: el Vivir Bien.....	116
3.3. La reconfiguración del Estado boliviano: nuevos fundamentos para el análisis y la asimilación del desarrollo en América Latina.....	121
Conclusiones finales	133
Anexos	144
Fuentes de consulta	149
Páginas electrónicas	156

Introducción

Cada vez que copiamos nos equivocamos¹.

Fidel Castro Ruz.

El contexto internacional actual, es distinto y mucho más complejo² que el de apenas hace veinticinco años, es decir, a partir de los últimos años de la década de los ochenta a la actualidad. La estructura y la esencia de éste, reflejan el hecho de que el mundo ha cambiado, tanto por la constante interacción y dinámica de sus elementos componentes, como por sus procesos, ciclos y diversas etapas históricas.

Actualmente se habla de una crisis sistémica y estructural global. Se habla también de posibles estrategias y métodos para reestructurar y sanar al actual sistema capitalista neoliberal, que desde finales de la década de los ochenta del siglo XX, ha presentado síntomas de crisis económica, crisis política, crisis climática y desmantelamiento del tejido social tanto en los contextos nacionales como en el entorno mundial.

Se dice que la crisis es pasajera y se espera que el decaimiento toque fondo eventualmente, para posteriormente, dar continuidad al ciclo globalizador del capitalismo histórico que ha regido el sistema mundial durante un largo período de la historia humana. Ante la constante incertidumbre, se espera que el caos se disuelva y se retome el control y el orden; sin embargo, si se analiza el riesgo de seguir siendo parte de un sistema internacional dominante y se acepta la continuidad de las condiciones tan desiguales y excluyentes dentro del mismo, como históricamente se ha hecho, esta etapa llamada crisis, debería ser considerada más que una simple etapa de desestructuración, como una

¹ Atilio Borón, "El mito del desarrollo capitalista nacional en la nueva coyuntura política", en: Revista *Memoria*, núm. 218, Sección América Latina, abril de 2007, p. 45.

² Por *Complejidad* entendemos: "un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, que presentan la paradójica relación de lo uno y lo múltiple. La complejidad es efectivamente el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico". En: Edgar Morin, *Educar en la era planetaria*, Barcelona, España, Editorial Gedisa, 2003, p. 54.

oportunidad para conformar una nueva forma de pensar, proponer, actuar y construir alternativas.

Al hablar de crisis estructural o desestructuración global, hablamos también de un cambio radical visto desde distintas perspectivas y ángulos: por un lado, en referencia a la disfuncionalidad del sistema mundial y su aparato político-ideológico expresado en una crisis de gobernabilidad y legitimación global y; por el otro, como un espacio para la oportunidad de cambio, de reestructuración, de reconstrucción, de depuración y de saneamiento, toda vez que una “situación de crisis, suscita una búsqueda de soluciones”³.

Nos hemos acostumbrado a formar parte del sistema que hoy día presenta graves síntomas de crisis y desgaste, reflejado en una profunda hipertrofia en su estructura político-económica, y manifestando gran incertidumbre en la que, la *sociedad* ahora *en riesgo*⁴ se encuentra; sin embargo, ello ha provocado en el estudio de las Relaciones Internacionales, la necesidad de buscar nuevas formas de análisis que permitan entender, interpretar y proponer nuevos enfoques alternativos al modelo neoliberal que hoy día se encuentra en un profunda crisis global.

En este sentido, si partimos del parámetro y contexto anteriormente descrito, como nuestra actual realidad de crisis multidimensional, es momento de forjar una nueva estructura social, política, económica y cultural que conlleve la igualdad, la inclusión, la equidad, el respeto y el derecho a una vida digna, como elementos esenciales para construir otro desarrollo, otra sociedad, y otra forma de Estado.

³ Edgar Morin, “El desarrollo de la crisis del desarrollo”, pp. 223-256, en: J. Attali, C. Castoriadis, *et. al.*, *El mito del desarrollo*, Editorial Cairós, Numancia, 110, Barcelona, 1980, p.29.

⁴ “*La sociedad global y las paradojas culturales en el sistema mundial*”: ponencia presentada al XXXIV Coloquio Internacional de Primavera: La agenda internacional y el mundo en transición, del 28 al 30 de abril de 2009 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, por el Mtro. Samuel Sosa Fuentes, Profesor del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Bajo este contexto general, la hipótesis principal en la que tendrá sustento la presente tesis, es la siguiente:

Debido a las graves y profundas transformaciones y cambios estructurales, experimentados en la economía y la política mundiales en los últimos veinticinco años de las relaciones internacionales, tales como la devastación de los recursos naturales y el cambio climático global, el incremento de la desigualdad social, la disparidad económica e incremento de los índices de pobreza extrema, los desajustes político-estructurales, y el aumento de la exclusión social y altas tasas de desempleo y la hiperconcentración de la riqueza, entre otros elementos, todos factores y hechos producidos por el establecimiento y crisis actual del modelo económico neoliberal de desarrollo, ha ocasionado, particularmente en América Latina, la necesidad de buscar y construir proyectos y paradigmas alternativos a la crisis del modelo de dominación neoliberal aún vigente, a través de una nueva perspectiva sobre otra forma y sentido de percibir y construir el desarrollo, fundamentado principalmente, en una dimensión de impronta en los factores, hechos y cosmovisiones culturales, donde los movimientos étnicos sociales latinoamericanos constituyen una parte esencial de esta nueva forma alternativa de construcción. En este sentido, el caso del movimiento indígena boliviano, es un buen ejemplo que representa este proceso de reestructuración, en donde el resurgimiento de los pueblos, movimientos e identidades indígenas, a través de una nueva forma de representatividad, constituyen la base fundamental de la consolidación de este nuevo paradigma, que hoy día, no sólo forma parte del estudio y temas coyunturales de las Relaciones Internacionales, sino constituyen parte de los nuevos enfoques y paradigmas del análisis de la teoría internacional.

Partiendo de esta hipótesis, podemos afirmar que la importancia actual del resurgimiento de los movimientos indígenas refleja acciones colectivas de resistencia que hoy día, como el caso de Bolivia, “ensayan proyectos alternativos de convivencia y regulación social”⁵ para el alcance de la premisa inicial del *Vivir Bien*⁶ y para desmontar las estructuras del colonialismo y el neoliberalismo⁷, así como para contribuir a garantizar la democratización plurinacional y a recuperar la dignidad humana, a través de la creación de una *Bolivia digna, democrática, participativa, productiva y soberana*, que incorpore en sus “políticas y estrategias de desarrollo, los enfoques de equidad cultural, de género y social, de manejo ambiental y de innovación, y aplicación de saberes y conocimiento”⁸.

En efecto, como se ha mencionado, en los últimos veinticinco años América Latina ha sido el escenario donde, por un lado, la emergencia de nuevos procesos sociales, políticos y culturales expresados en los movimientos indígenas han tenido una importante transcendencia como forma de resistencia y rechazo al modelo neoliberal establecido en la región; y por otro, hemos observado y comprobado también, que la teoría y la política del desarrollo económico en América Latina “no han conducido a las sociedades latinoamericanas hacia transformaciones generadoras de desarrollo y crecimiento, modernidad, justicia social, estabilidad de los mercados y consolidación de instituciones democráticas estables”⁹; por el contrario, sólo han generado “agudas contradicciones sociales y graves conflictos políticos de gobernabilidad, así como profundas desigualdades económicas y exclusión social cuyo ejemplo más nítido se da en la

⁵ Fabiola Escárzaga y Raquel Gutiérrez, *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, Gobierno del D.F., Casa Juan Pablo, UNAM, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2005, p. 15.

⁶ “La concepción de Desarrollo”, Plan Nacional de Desarrollo Boliviano, [en línea], Bolivia, 2006, Dirección URL: <http://www.planificacion.gov.bo/BANNER/PARA%20PAG%20WEB/pdf/2-1.pdf> [consulta: 02 de marzo de 2009], p. 10.

⁷ *Ibidem*. p. 19.

⁸ *Ibidem*. p. 20.

⁹ Samuel Sosa Fuentes, “Modernización, dependencia y sistema mundo; los paradigmas del desarrollo latinoamericano y los desafíos del siglo XXI”, en: *Revista de Relaciones Internacionales*, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Nueva Época, Núm. 96, Septiembre – Diciembre, 2006, p. 89.

inequitativa distribución de la riqueza, en el aumento exponencial de la pobreza, el desempleo y la miseria”¹⁰.

Al respecto, el Plan Nacional de Desarrollo Boliviano 2006–2010 señala que:

Durante años, las sucesivas estrategias de desarrollo fueron presentadas ante los países coloniales como instrumentos técnicos, sin ideología y ajenos a las condiciones políticas e históricas de la realidad que pretendían cambiar. Sin embargo, las políticas de desarrollo de los últimos veinticinco años, han acumulado frustración, desigualdad, pobreza e indignidad en la mayoría de la población¹¹.

En este sentido, no podemos seguir considerando viable un modelo de desarrollo que, desde su origen y estructura, resulta ajeno a la formación, la historia y la cultura latinoamericana y excluyente de la mayor parte de las sociedades nacionales, y menos aún, si se considera que esta región tiene como base estructural fundamental una gran diversidad de identidades culturales que fueron y han sido negadas históricamente por el sistema de dominación capitalista a lo largo de sus etapas históricas. En otras palabras, un modelo de desarrollo que se ha impuesto y consolidado sobre estructuras ajenas a los elementos culturales e históricos de esta región, no puede sino producir desigualdad social y pobreza extrema, provocando la necesidad de replantear y buscar alternativas a partir de lo propio, con fundamento en la memoria histórica de cada nación, de cada sociedad y de cada cultura de América Latina, así como escoger un camino distinto al neoliberal, y lograr avanzar en la construcción de un desarrollo más igualitario, equitativo y enfocado a la justicia social.

En este sentido, desde el inicio del siglo XXI, los movimientos sociales y la sociedad civil tanto en Bolivia como en gran parte de América Latina, han ido tomando poco a poco un papel protagónico frente a dichos cambios, consolidando diversas propuestas sobre cómo salir de la crisis y construir alternativas. Al respecto, la concepción y la praxis política

¹⁰ *Idem.*

¹¹ “La concepción de Desarrollo”, *Plan Nacional de Desarrollo Boliviano, Op. Cit.*, p. 9.

de la cosmovisión del *Vivir bien* y el bien común, han sido de gran importancia y trascendencia para conducir a los procesos sociales, políticos y culturales hacia la igualdad y el desarrollo para el bien de todos.

Por otro lado, es muy importante entender que desde una visión de pensamiento neoliberal, “los pueblos indígenas y la diversidad multiétnica y pluricultural son intrascendentes, ya que supuestamente, no contribuyen al crecimiento económico, excepto como mano de obra barata o como posible consumidor”¹²; sin embargo, un desarrollo alternativo que busque la paz, la equidad, el respeto a la integridad física y a los derechos indígenas, que vele por los derechos laborales de la mujer, de la salud, de la justicia, de la igualdad, y que se aleje de la lógica instrumental neoliberal “cuyo lenguaje formal esconde los dispositivos de dominación y control social que refrendan las prácticas de poder y de conocimiento colonial”¹³, es justamente un estado similar a lo que los *movimientos indígenas latinoamericanos* han deseado y han luchado históricamente por lograr. En este sentido, en palabras de Héctor Ariel Olmos: “no existen procesos exitosos de desarrollo sin un componente de identidad que estimule y fusione el potencial de iniciativas de una comunidad”¹⁴.

Bajo esta visión, vemos que el desarrollo es un proceso social integral tan complejo, que no es posible abordarlo superficialmente y tampoco pretender aceptar que exista un sólo camino para llegar a él, ni mucho menos intentar copiar paradigmas euroanglosajones, tal y como por ejemplo, Walter Rostow en su libro *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*, afirmaba que el desarrollo económico, era un sólo proceso lineal, acumulativo, igual y único para todos los países y,

¹² *Idem.*

¹³ *Ibidem.* p. 9.

¹⁴ Héctor Ariel Olmos, *Cultura: el sentido del desarrollo*, CONACULTA, Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca, México, 2004, 256 pp.

que cualquier economía sin excepción, debía seguir como condición para salir del atraso¹⁵. Por el contrario, debemos pensar y actuar a partir de lo nuestro y desde la visión cultural de América Latina, para con ello, construir otra alternativa, pues como bien lo advirtió hace más de ochenta años José Carlos Mariátegui: “el socialismo en América Latina no puede ser calco y copia, sino invención heroica de nuestros pueblos”¹⁶.

Hoy en América Latina, los *movimientos sociales* han ofrecido nuevas formas alternativas posibles de concebir a este desarrollo, de una manera distinta al modelo neoliberal y como una forma de defensa, respeto y afirmación de su diversidad cultural; al respecto, Stavenhagen advierte que:

Actualmente, la temática indígena es una de las más importantes de nuestra región latinoamericana, y por ello, hay que reconocer que hay un fenómeno nuevo en el mundo: la emergencia de los pueblos indígenas como nuevo factor, como nuevos actores políticos y sociales, en los países de América Latina y en otras regiones del mundo¹⁷.

Así, y en la medida en que el proceso de la globalización económica mundial representa y constituye mayores desafíos y riesgos sociales, identitarios y culturales para los pueblos indígenas, “se ha empezado a reconocer a nivel internacional que el respeto, la preservación y defensa del patrimonio natural, cultural y de identidad de los pueblos originales, constituyen la clave para mejorar su situación actual y articular sus modos de vida y economías locales con un desarrollo basado en la autonomía, la democracia, y la justicia social”¹⁸.

¹⁵ Cfr. Walter W. Rostow, *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*. Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1961, 206 pp.

¹⁶ Atilio A. Borón, *Op. Cit.*, p. 45.

¹⁷ Rodolfo Stavenhagen, “La emergencia de los pueblos indígenas como nuevos actores políticos y sociales en América Latina”, en Escárzaga F. y Gutiérrez, R., *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Casa Juan Pablo, UNAM, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Gobierno del Distrito Federal, 2005, pp. 49-50.

¹⁸ Samuel Sosa Fuentes, “El movimiento indígena en América Latina al inicio del siglo XXI: autonomía, democracia y diversidad”, en: *Estudios Internacionales de la Complutense*, Vol. 9 – 2007 / n° 1, 1er semestre (enero – junio), sección departamental de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, p. 119.

En suma, podemos ver que la importancia que justifica y da sentido a esta investigación, es que el ejemplo de Bolivia refleja singular importancia para el estudio de nuevos enfoques, sobre todo para el análisis de las Relaciones Internacionales, principalmente a través de la cultura; sin embargo, es importante remarcar que actualmente “uno de los desafíos más grandes del socialismo del siglo XXI, será demostrar que existen formas alternativas de control público de la economía, distintas a las del pasado”¹⁹.

Por tal motivo, la presente investigación tiene como objetivo general:

- Demostrar que la búsqueda de un desarrollo alternativo al modelo neoliberal, expresado en la emergencia del *Movimiento Indígena Boliviano*, refleja un nuevo paradigma posible para la construcción de otra concepción y forma de desarrollo en América Latina.

Así, la presente investigación, se desarrollará de la siguiente manera:

En el capítulo 1, se describirá la conformación del capitalismo y su visión universal del desarrollo, y su consolidación en América Latina a través del proceso globalizador; posteriormente, se analizará la teoría clásica del desarrollo, la teoría de la modernización y el desarrollo en América Latina; la teoría del desarrollo de la CEPAL; la teoría de la dependencia; y finalmente el pensamiento neoliberal en el contexto del *Consenso de Washington*, así como su aplicación en Latinoamérica.

En el capítulo 2, abordaremos el análisis de la crisis del modelo neoliberal en América Latina a partir de la crisis de las reformas estructurales producidas por el *Consenso de Washington* al final de la década de los ochenta; se analizarán los fundamentos del modelo del pensamiento neoliberal, la aplicación de las reformas

¹⁹ Atilio Borón, *Op. Cit.* p. 45.

económicas de dicho *Consenso*, así como las consecuencias del resquebrajamiento político, económico y social de la región; asimismo, se estudiarán las ideas alternativas que produjeron respecto a la construcción de otra visión del desarrollo distinto al universal.

Finalmente, en el capítulo 3, abordaremos el análisis de la construcción de la alternativa al modelo neoliberal; en este sentido, se abordarán temas tales como: el resurgimiento del movimiento indígena y la construcción de un desarrollo alternativo al neoliberal, a través de la llamada *Alternativa Boliviana*; se explorarán y analizarán las características culturales e identitarias del movimiento y se establecerán los fundamentos propositivos que establece dicho movimiento a través de la creación de un *Estado Plurinacional*; posteriormente se abordará el análisis del *Plan Nacional de Desarrollo Boliviano de los períodos 2006-2010 y 2010-2015* para la obtención de elementos que ayuden a interpretar y comprender el nuevo planteamiento y concepción de desarrollo, bajo la premisa del *Vivir Bien*, a través del gobierno de Evo Morales y la nueva *Constitución Plurinacional de Bolivia*.

Finalmente, arribaremos a las conclusiones de la investigación donde se describirán y analizarán las características de dicha refundación del Estado y los nuevos fundamentos para el análisis de otra forma del desarrollo.

1. Capitalismo, desarrollo y globalización en América Latina: fundamentos conceptuales.

(...) no puede haber igualdad mientras nuestras lenguas y culturas sigan subordinadas; no puede haber verdad mientras se siga negando nuestra existencia, no puede haber razón mientras no comprendamos que la diversidad es la riqueza, no puede haber equidad mientras se privilegie una cultura y se someta a las otras. No puede haber respeto mientras la recriminación persista y no puede haber justicia mientras el flagelo de la marginación social, económica y cultural forme parte de la vida cotidiana de nuestros pueblos²⁰.

Declaración de los Escritores en Lenguas Indígenas en torno a la Diversidad Étnica, Lingüística y cultural de México.

Desde las últimas décadas del siglo XX hasta nuestros días, hemos podido observar que las teorías del desarrollo latinoamericano se han adaptado, significativamente, a las políticas y estructuras económico-sociales del modelo neoliberal del capitalismo mundial. En consecuencia, desde el establecimiento de este modelo, que además resultó ajeno a las características de los procesos histórico-sociales e identitario-culturales de la América Latina, se aprecia un complejo entorno de una profunda crisis estructural sobre las bases económicas, políticas, sociales y culturales de la región.

Ello es así, toda vez que la concepción del desarrollo está basada principalmente en una sobredeterminación económica de dichas estructuras, lo cual ha ocasionado el abandono total de aspectos de fundamental importancia como lo son justamente los factores histórico-culturales e identitarios de la diversidad humana para el desarrollo. Esto es, que desde la visión hegemónica del capitalismo mundial, sólo se ha visto al desarrollo como un modelo único, que establece e impone paradigmas dominantes al concebir al desarrollo como sinónimo de simple crecimiento económico y expansión global.

De este modo, al efectuarse una revisión y un balance general de los paradigmas teórico-metodológicos del desarrollo latinoamericano²¹, podemos observar que en todos

²⁰ "Declaración de los Escritores en Lenguas Indígenas en torno a la Diversidad Étnica, Lingüística y cultural de México, octubre de 1997", en: *Programa Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas 2001-2006. Estado, pueblos indígenas y sociedad. Hacia una nueva relación*, Instituto Nacional Indigenista, México, 2002, p. 78.

²¹ A saber, dichos paradigmas o enfoques teóricos son: la Teoría clásica del desarrollo; la Teoría de la Modernización; la Teoría estructuralista o de la CEPAL; La Teoría de la Dependencia y la Teoría Neoliberal.

sus ángulos y matices, existe una importante fundamentación sólo sobre los factores de estabilidad y crecimiento económico.

En este sentido, debido a la “evolución acelerada y compleja del mundo en los últimos decenios, es imposible seguir concibiendo al desarrollo como un camino único, uniforme y lineal”²²; por tal motivo, se plantea la necesidad de buscar una alternativa frente a las estructuras de dominación económica, política y cultural global del capitalismo mundial actual, el cual sólo ha producido efectos económico-sociales devastadores hacia los sectores más vulnerables de las poblaciones latinoamericanas en su conjunto; es decir, debemos entender que el desarrollo debe ser concebido en vinculación e interacción estrecha con los factores y hechos culturales en lo propio, en lo identitario y en la memoria histórica de cada nación.

Tal y como se señala en la declaración emanada de la *Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, Mondiacult*, celebrada en México en 1982, en donde se expresa que:

La cultura constituye una dimensión fundamental del proceso de desarrollo y contribuye a fortalecer la independencia, la soberanía y la identidad de las naciones. (...) Es indispensable humanizar el desarrollo, su fin último es la persona en su dignidad individual y en su responsabilidad social (...) El hombre es el principio y el fin del desarrollo (...) Sólo puede asegurarse un desarrollo equilibrado mediante la integración de los factores culturales en las estrategias para alcanzarlo; en consecuencia, tales estrategias deberían tomar en cuenta siempre la dimensión histórica, social y cultural de cada sociedad²³.

En este sentido, y debido a que las sociedades son multiculturales, multiétnicas y multinacionales, las políticas públicas de los Estados nacionales, deben de estar enfocadas en el bienestar común, el respeto y el reconocimiento de sus derechos y de sus cosmovisiones de vida. Una forma concreta de hacerlo es por ejemplo, reconociendo

²² Gloria López Morales, “Cultura y desarrollo: perspectivas para América Latina y el Caribe”, en: Vejar Pérez-Rubio, Carlos, *Globalización, comunicación e integración latinoamericana*, UACM, UNAM, México, 2006, p. 129.

²³ Carlos Vejar Pérez-Rubio, *Globalización, comunicación e integración latinoamericana*, UACM, UNAM, México, 2006, p. 130.

jurídicamente la existencia y derechos de esa diversidad cultural que posee cada una de las partes componentes de una nación, pues “la cultura debe ser asumida no como un elemento complementario y ornamental del desarrollo, sino como el tejido esencial de la sociedad y por tanto, como su mayor fuerza interna”²⁴.

Es justamente en el ámbito de las identidades sociales y culturales, que se ha comenzado a percibir una toma de conciencia y cambio que, en coincidencia con la crisis del modelo neoliberal, se aprecia un avance en lo político, social y cultural alternativo, el cual se refleja en la presencia, significado y fortaleza que los *nuevos actores sociales*²⁵ han tomado hacia una nueva dimensión y conciencia de otro mundo y desarrollo posibles, cuestionando y rechazando la hegemonía del concepto de desarrollo hasta ahora en función.

En efecto, en el caso de América Latina, podemos ver que:

Hoy día, al inicio del siglo XXI, en América Latina el reclamo de los pueblos indígenas al Estado nacional para que reconozca sus derechos, sus valores, su cultura y sobre todo, el derecho a la autonomía, coincide con la crisis por la que actualmente atraviesa el modelo neoliberal del Estado latinoamericano, concebido y constituido como un poder central por una sola nación y sobre una población culturalmente homogénea. De hecho, la crisis de los Estados nacionales latinoamericanos – y también a nivel global – han puesto al descubierto, entre otros factores, que la mayoría de ellos se fundaron sin incluir ni respetar los derechos, los valores y las cosmovisiones de las identidades culturales étnicas nacionales y, en la mayoría de los casos, estas culturas fueron marginadas – cuando no exterminadas – de la historia social y política del desarrollo nacional en América Latina²⁶.

En este contexto, podemos percatarnos de la gran importancia y significado que hoy día tiene la cultura, la identidad y la diversidad de los pueblos indígenas y de la sociedad en el sistema mundial, para una búsqueda de alternativas más apropiadas a la

²⁴ Cfr. Julio Carranza, “Cultura y desarrollo: incitaciones para el debate”, Revista *Temas*, La Habana, julio-diciembre, 1999. p. 45.

²⁵ Entendiendo a estos nuevos actores, principalmente la sociedad civil y la población indígena (movimientos étnicos culturales). Esto no precisamente quiere decir que no hubiesen tomado presencia anteriormente, sino que hasta la actualidad, han retomado la fortaleza necesaria, capaz de presentar alternativas frente al desajuste estructural del sistema neoliberal.

²⁶ Samuel Sosa Fuentes, *Op. Cit.*, p. 119.

historia y realidades nacionales, que constituyan la clave para el alcance de una democracia, una justicia social y, sobre todo, un desarrollo distinto al neoliberal.

Ello es así, toda vez que la historia ha demostrado que el proceso de globalización no sólo transforma, altera, deforma y complejiza la manera de percibir e instrumentar al desarrollo, sino que también influye de manera profunda en la transformación socio-cultural, identitaria e ideológica de las naciones.

Como señala acertadamente Immanuel Wallerstein:

La globalización ha cambiado todo: la soberanía de los Estados está declinando, la habilidad de cada uno de nosotros para resistir las reglas del mercado ha desaparecido, nuestra posibilidad de autonomía cultural se encuentra virtualmente anulada, y la estabilidad de nuestras identidades ha venido a ser seriamente cuestionada. Pero este discurso es, de hecho, un gigantesco error respecto a la realidad actual, realidad que nos ha sido impuesta por grupos poderosos, e incluso, lo que es peor todavía, que nos hemos autoimpuesto nosotros mismos, y frecuentemente sin reflexionar²⁷.

En este sentido, el proceso de homogeneización cultural y los distintos impactos sociales en el sistema mundial, tales como la enajenación y alienación individual y colectiva de la sociedad, las pérdidas identitarias, las alteraciones e influencias en las pautas culturales y de consumo, significa que la globalización crea y establece nuevos símbolos culturales y fabrica prototipos o paradigmas erróneamente estructurados, reflejando así claramente que la globalización simplemente se impone en su totalidad. Es así, como es posible entender que “la globalización es un proceso no sólo económico y financiero, sino también comunicacional e intercultural”²⁸.

En suma, la globalización ha sido la mejor herramienta para hacer del modelo de desarrollo capitalista un proceso único, universal y homogeneizante.

Al respecto, podemos ver que en la actualidad es posible contemplar la postulación de algunas alternativas mucho más críticas, a tal modo de dar un nuevo giro en nuestro

²⁷ Immanuel Wallerstein, “Globalization or the Age of Transition? A Long Term View of the Trajectory of the World-System”, en: www.binghamton.edu/fbc, marzo, 2009.

²⁸ Néstor García Canclini, “De la multiculturalidad a la ciudadanía global”, en Francisco Blanco Figueroa, *Cultura y globalización*, Universidad de Colima, México, 2001, p. 131.

pensamiento latinoamericano. En este sentido, existen ya algunas muestras del despertar de la sociedad latinoamericana, que significativamente comienzan a postularse como *otra vía*, a tal modo de esquivar el estancamiento en el cual se ha visto sometida esta región. Dichas alternativas, se pueden identificar en los *nuevos movimientos socio-culturales indígenas*, tales como el movimiento cocalero en Bolivia o los Záparas en Ecuador.

Por tal motivo, la puesta en práctica de las alternativas de desarrollo, no conlleva otra razón más que la búsqueda de la salida del dominio capitalista neoliberal, para concebir un desarrollo económico más allá de las consideraciones sobre el crecimiento del Producto Interno Bruto del Estado.

En este sentido, Edgar Morin, afirma que el modelo universal del desarrollo:

Ignora lo que no es ni calculable ni mensurable, es decir, la vida, el sufrimiento, la alegría, el amor, y su única medida de satisfacción radica en el crecimiento (de la producción, de la productividad, de la renta monetaria). Concebido únicamente en términos cuantitativos, ignora las cualidades, las cualidades de la existencia, las cualidades de solidaridad, las cualidades del medio, la calidad de la vida, las riquezas humanas no calculables y no crematísticos (...); Su proceder barre los tesoros culturales y los conocimientos de las civilizaciones arcaicas y tradicionales; el concepto ciego y tosco de subdesarrollo desintegra el arte de vivir y la sabiduría de culturas milenarias. (...) Su racionalidad cuantificadora resulta irracional, puesto que el PIB (producto interior bruto) contabiliza como positivas todas las actividades generadoras de flujos monetarios, incluidas las catástrofes (...). El desarrollo asume como benéfico y positivo todo lo que en la civilización occidental es problemático, nefasto y funesto, sin por ello incorporar necesariamente lo que en ella hay de fecundo (derechos humanos, responsabilidad individual, cultura humanista, democracia). (...) El desarrollo derivado de la ciencia y la técnica aporta en sí mismo una amenaza de aniquilación (nuclear, ecológica) y de temibles poderes de manipulación. De ahí que no se trate tanto de enlentecer o atenuar, sino de concebir un nuevo punto de partida. (...) En fin, el desarrollo, cuyo modelo, ideal y finalidad es la civilización occidental, ignora que esta civilización está en crisis, que su bienestar comporta malestar, que su individualismo comporta enclaustramiento egocéntrico y soledad, que sus expansiones urbanas, técnicas e industriales comportan estrés y perjuicios, y que las fuerzas que ha desencadenado tal "desarrollo" conducen a la muerte nuclear y a la muerte ecológica. Tenemos necesidad no de continuar sino de un nuevo comienzo²⁹.

²⁹ Edgar Morin, "¿Sociedad mundo o imperio mundo? Más allá de la globalización y el desarrollo", CNRS, París, *Gaceta de Antropología* N°19, 2003, Texto 19-01, en: http://www.ugr.es/~pwlac/G19_01Edgar_Morin.html

En suma, este nuevo comienzo debe tomar en cuenta que un desarrollo nuevo y distinto, no debe ser sólo una noción descriptiva y cuantitativa, sino más bien la idea de que si bien en verdad que no existe modernización o transformación económica sin una ruptura económica, social e institucional, “también es necesario analizar las condiciones de reconstrucción de un proceso global de cambio, es decir, a la vez de transformar todos los aspectos de la sociedad como consecuencia de los cambios económicos y de nuevas formas de control social de la economía”³⁰.

De esta manera, a continuación se analizarán las diversas teorías, enfoques y políticas del desarrollo que han sido implantadas en América Latina y, al no haberse logrado encontrar las respuestas para una *estructura de desarrollo integral* distinta a la capitalista que proponga una nueva visión más comunitaria, más social, más humana, y que tome en cuenta que, “el progreso (sólo) podrá basarse únicamente en lo que somos y hemos sido”³¹.

1.1. La teoría clásica del desarrollo.

*Keynes advirtió desde el primer momento que si el mundo adoptaba una estrategia de Laissez-faire respecto a la pobreza de Alemania, las consecuencias serían terribles: 'la venganza, me atrevo a predecir, no tardará en llegar'*³².

Naomi Klein.

Los postulados teóricos del padre del liberalismo económico, Adam Smith, dieron pie a la creación del fundamento de la teología del capitalismo. A partir de 1790, y durante el resto del período clásico³³, la economía política tomó un rumbo estrictamente mercantil y comenzó a marcar las pautas de lo que hasta hoy conocemos como neoliberalismo. Es

³⁰ *Consúltese:* Alain Touraine, “El concepto de desarrollo *revisited*”, en: Emir, Sader, *Democracia sin exclusiones ni excluidos*, Nueva Sociedad, ALAS, CIACSO, UNESCO, Caracas, 1998, 236 pp.

³¹ *Cfr.* Carlos Vejar Pérez Rubio, *Op. cit.*

³² Naomi Klein, *La doctrina del shock*, Edit. Paidós Ibérica, Barcelona, 2007, p. 85.

³³ En este sentido, J.A. Schumpeter, en su libro *History of Economic Analysis*, Oxford University Press, Nueva York, 1954, sitúa el período clásico entre 1790 y 1870.

por ello que podemos afirmar que la obra y pensamiento de Smith, inspiraron profundamente a la economía política del siglo XIX, haciendo surgir la creación del liberalismo económico.

La corriente económica de la fisiocracia³⁴ que caracteriza a este período en plena Revolución Industrial -es decir, desde finales del siglo XVIII, hasta los inicios del XIX-, demuestra el sentido que la economía política comenzó a adquirir, dando sustento a la ideología del *Laissez faire, laissez passer*.

Desde los orígenes de la Edad Moderna, se estableció la idea de que el capitalismo tiene un origen natural, por el simple hecho de la existencia de la relación en sociedad del individuo³⁵; sin embargo, si bien es cierto que la naturaleza de intercambio en el hombre es algo cotidiano, desde los sistemas feudales hasta la Edad Contemporánea, el capitalismo se ha basado y dirigido hacia el aprovechamiento de los recursos para la satisfacción de las necesidades humanas, es decir, la explotación de la materia prima; no obstante, la tergiversación de esta idea se ha transformado hasta obtener un sistema de dominación cien por ciento cerrado y utilitario, en donde la expansión, la ganancia y la acumulación de la riqueza, forman parte del objetivo, y sentido último del capitalismo.

Es así como la idea del enriquecimiento de las naciones en el siglo XVIII, se enfocaba enteramente en el sentido de una economía liberal, es decir, en el comercio libre.

Justamente como fundador del liberalismo clásico, Adam Smith lo expresaba en su obra central *La riqueza de las naciones*, en donde afirmaba: “que esta riqueza se centra

³⁴ Pensamiento económico que gira en torno a la figura del francés François Quesnay, quien aseguraba que la existencia de una ley natural por la cual el buen funcionamiento del sistema económico estaría asegurado sin la intervención del Estado (*Laissez Faire, Laissez passer: Dejar hacer, dejar pasar*).

³⁵ Cfr. William Preston, *Introducción a la teoría del desarrollo*, Siglo XXI Editores, Oxford, 1996, p. 79.

en la observación de la creciente interdependencia de la gente dentro de la sociedad, a medida que avanza el sistema productivo fundamental”³⁶.

En la obra de Smith, se dejaba claro que la riqueza se derivaba del trabajo humano creativo con materiales naturales disponibles para producir objetos útiles. En este sentido, Smith afirmaba que “la clave del aumento de la riqueza de las naciones es el aumento de la productividad de la mano de obra, asociado con la división del trabajo cada vez mayor³⁷.

Así, Adam Smith presentó un modelo que sirvió para la construcción de la economía como un sistema en desarrollo, basándose en las siguientes ideas:

- La división del trabajo, en la que la especialización de la producción junto con la innovación técnica, permiten un gran aumento de la producción y el crecimiento económico;
- La noción del mercado, una estructura institucional que permite ofrecer los productos a los consumidores;
- El postulado de la racionalidad económica, la idea de que todos los compradores y vendedores son agentes racionales que conocen sus propias necesidades;
- La noción del orden espontáneo, la idea de que la búsqueda de satisfacciones individuales genera mediante el mecanismo de la mano invisible un beneficio social óptimo; y
- La idea del progreso económico en el transcurso del tiempo, a medida que el mercado liberado de la restricción mercantilista funciona para asegurar la riqueza cada vez mayor de la nación³⁸.

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Idem.*

³⁸ William Preston, *Op. Cit.*, p. 84.

Como podemos ver, al estar presente en un contexto histórico de la Revolución Industrial, “la estrategia de la economía política clásica centraba sus preocupaciones en el crecimiento y la distribución, a lo que justamente Smith adoptó el criterio donde el capitalismo competitivo aseguraría el desarrollo constante de la división del trabajo sostenida por el mercado; ésta a su vez, aseguraría el beneficio general a largo plazo”³⁹, evadiendo asimismo, toda ideología apegada al mercantilismo, quien aseguraba de algún modo, que el Estado era el único encargado de lograr el bienestar nacional mediante la inclinación de la economía hacia el comercio exterior, lo que permitía, según esta visión, encontrar salida inmediata a los excedentes de producción, pero también así, a través de la aplicación de políticas proteccionistas y barreras arancelarias.

No cabe duda que “la obra de Smith se ha enarbolado a favor de la tradición del liberalismo económico, el cual centra sus análisis en la noción de un sistema de libre mercado”⁴⁰ y de libertad en la producción. Ante ello, se hace la afirmación de que los mercados libres optimizan el bienestar humano de las siguientes formas:

- Económicamente, se afirma que dado que los mercados libres actúan con eficiencia para distribuir los conocimientos y los recursos alrededor del sistema económico, el bienestar material llegará al máximo;
- Socialmente, se afirma que dado que la acción y la responsabilidad por la acción, residen en la persona del individuo, los sistemas sociales, liberales e individualistas, asegurarán que el valor moral llegue al máximo;
- Políticamente, se afirma que puesto que el liberalismo ofrece una solución equilibrada de los problemas del despliegue, la distribución y el control del poder, entonces las formas de gobierno liberales, aseguran que la libertad política llegue al máximo;

³⁹ *Idem.*

⁴⁰ W. Preston, *Op. Cit.*, p. 87.

- Epistemológicamente, se afirma que puesto que todo este conjunto está basado en el conocimiento científico genuino, entonces en tales sistemas, el despliegue eficaz del conocimiento positivo llega al máximo⁴¹.

En suma, a través de todos estos postulados teóricos, el resultado fue una teoría del desarrollo económico basado en el mercado como la clave de la prosperidad y el bienestar humano⁴².

En palabras de Adam Smith: “la vida económica está dominada por una ley concreta, pero soberana, de acuerdo con la cual los hombres aunque sólo desean servir a sus propios intereses, al mismo tiempo y automáticamente, promueven el bienestar común⁴³. En concreto, Smith aseguraba que la ley natural del funcionamiento de la economía produce el mejor resultado para la sociedad en su conjunto, ya que se le permite actuar libremente.

En este contexto, Smith afirmaba que:

Cada individuo en particular se afana continuamente en buscar el empleo más ventajoso para el capital del que puede disponer. Lo que desde luego se propone, es su propio interés, no el de la sociedad; pero estos mismos esfuerzos hacia su propia ventaja le inclinan a preferir, de una manera natural, o más bien necesaria, el empleo más útil a la sociedad como tal⁴⁴.

Es así, como podemos finalizar este apartado afirmando que la teoría clásica del desarrollo fue el origen del capitalismo global actual, ya que ésta se ha desarrollado en correspondencia de los intereses de los países centrales capitalistas a lo largo de la historia, principalmente de Europa, y consecuentemente hoy día en los Estados Unidos. Vemos pues que “cuando la obra de Adam Smith fue invocada como la inspiración original

⁴¹ *Idem.*

⁴² *Ibidem.*, p. 85.

⁴³ *Cfr. W. Stark, Historia de la economía en su relación con el desarrollo social*, Trad. De Rubén Pimentel y José Manuel Sobrino, Fondo de Cultura Económica, México, 1961, p. 27.

⁴⁴ Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, Trad. De Gabriel Franco, Fondo de Cultura Económica, México, 1958, p. 92. (El texto de esta cita, ha sido adaptado en su redacción, sin alterar el sentido de la idea).

para el análisis económico del sistema de libre mercado⁴⁵, se da origen a una ideología (capitalista), la cual, es el sustento actual de la existencia del capitalismo global. A pesar de ello, hoy día esta teoría “ha visto fracasar los experimentos de la nueva derecha en Estados Unidos, el Reino Unido⁴⁶ y Australia⁴⁷; ha producido desempleo, menguado el bienestar general, disminuido la producción fabril y creado montañas de deudas. Dentro de la esfera del mercado liberal, “la economía es competitiva, la esfera social institucional está fragmentada y la cultura es individualista⁴⁸”.

A continuación, observaremos justamente la evolución de este modelo y su adopción y aplicación en América Latina, a través de la teoría de la modernización.

1.2. La teoría de la modernización y el desarrollo latinoamericano.

Las estructuras productivas de los pueblos subalternos hasta hoy no son capitalistas. Donde hay comunidad no hay capitalismo⁴⁹.

Luis Tapia.

Dentro del contexto de la Guerra Fría, donde el proyecto político de Estados Unidos era avanzar a una posición de dominio mundial hegemónico, y donde la reconstrucción económica y saneamiento de la economía occidental era la nueva prioridad, pudo apreciarse el surgimiento de un postulado teórico-económico que aseguraba el impulso de las naciones “tercermundistas” al mundo de la modernidad y del desarrollo.

Fue a través de las bases teóricas del pensamiento económico clásico, neoclásico y keynesiano⁵⁰ que se tomaron las bases para establecer nuevos medios de aplicación de

⁴⁵ W. Preston, *Op. cit.*, p. 86.

⁴⁶ J. Krieger, *Reagan, Thatcher and the politics of decline*, Polity, Cambridge, 1986, 35 pp.

⁴⁷ D. Horne, (comp.), *The trouble with economic rationalism*, Newham, Scribe, 1992, p.25.

⁴⁸ W. Preston, *Op. cit.*, p. 88.

⁴⁹ Luis Tapia, *Op. Cit.*, p. 60.

⁵⁰ El pensamiento económico del período neoclásico (1870-1914) se caracteriza por el desarrollo de instrumentos de análisis cuyo objetivo es elaborar aspectos parciales de la concepción teórica del período clásico. La visión neoclásica es, pues, exactamente la misma que la de los clásicos (el proceso de oferta y demanda [elementos fundamentales del monetarismo [como el principal elemento que da giro a la economía – que “crece como un organismo vivo” – y al

estrategias que permitieran alcanzar la estabilidad económica y restaurar las crisis socio-político-cultural generada por los efectos de la Segunda Guerra Mundial. De este modo, dicha ortodoxia económica consideró que el papel del Estado sería fundamental para la estabilización económica nacional, convirtiendo a este nuevo modelo de desarrollo, en el nuevo camino de la modernización económica, el crecimiento y el progreso.

Dentro del escenario de bipolaridad y “contención” durante la Guerra Fría, los Estados Unidos se empeñaron en preparar su papel global como potencia central del sistema capitalista. “La noción de contención expresó la resolución de los Estados Unidos de detener la difusión del comunismo. Inicialmente su preocupación se centró en Europa después del trastorno de la guerra, en particular en la ocupación de Europa Oriental por la URSS y las actividades de la izquierda en Europa Occidental. Después su atención se extendió al Tercer Mundo”⁵¹. De este modo, ya para 1950 el nuevo perfil teórico y doctrinal económico establecido por la nueva potencia dominante, ofrecía una transición al llamado “mundo libre” a través de “emprender al camino” hacia la modernización.

Así, esta nueva teoría promovía el paso evolutivo de una *sociedad tradicional* a una *sociedad moderna* para aquellas naciones que buscaban un modelo de desarrollo que promoviera su estabilidad económica y reafirmara su independencia. Es decir, que desde un “estatus” de retraso tecnológico-científico y económico-social, se propiciaba establecer el seguimiento de una serie de fases o etapas, para lograr el óptimo alcance de la modernidad y el desarrollo.

enriquecimiento de las naciones). Ambas teorías afirman que “La evolución económica es *gradual, ascendente y armónica*, (...) lo que define en realidad una visión organicista, optimista y de clase”. Por lo que al pensamiento Keynesiano se refiere, es sobre aquella “visión o acto cognoscitivo pre-analítico mecanicista, optimista y de clase” lo que sustenta la ideología keynesiana. Los aportes de J.M. Keynes a la teoría económica, fueron fundamentalmente basados en los modelos de crecimiento económico. Los supuestos sociopolíticos sobre los que está basada la teoría keynesiana, no son más que prolongaciones de la misma teoría clásica y neoclásica. La política fiscal, monetaria, el gasto público, la microeconomía y el consumo, constituyen los principales ejes de análisis de dicha teoría. En síntesis, uno de los aportes más importantes de Keynes a la teoría económica, es la cuestión de los niveles de ingreso y el mercado de ahorro-inversión como elementos básicos para el crecimiento dentro del Estado. *Cfr.* Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Textos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. 8ª Edición, Siglo XXI editores, Santiago de Chile, 1970, p. 201-268.

⁵¹ W. Preston, *Op. Cit.*, p. 204.

En este sentido, “la idea de la modernización, es primordialmente estadounidense, y fue desarrollada (...) en el período que siguió a la Segunda Guerra Mundial y alcanzó la cima de su popularidad a mediados del decenio de 1960”⁵².

Según la teoría de la modernización las sociedades se dividen en dos tipos⁵³:

- ❖ *Sociedades tradicionales*: caracterizadas por una dinámica social en la que las relaciones interpersonales son establecidas por medio de enlaces emocionales y afectivos; un importante componente religioso que influye sobre todo en el aspecto de la vida cotidiana; la población es predominantemente concentrada en áreas rurales; la estructura social es altamente estratificada y las posibilidades de movilidad social son limitadas; una sociedad donde la economía depende principalmente de la agricultura y otros productos primarios. Según la teoría de modernización, todos estos factores son impedimentos para el libre desarrollo de un mercado capitalista.
- ❖ *Sociedades modernas*: caracterizadas por relaciones sociales de tipo impersonal y de carácter ‘neutro’, las cuales son consideradas óptimas para la implementación de un mercado capitalista.

Con base en este esquema, la teoría de la modernización establecía que toda nación en cualquier estado de “subdesarrollo”, podía, a través del cambio estratégico de políticas económicas, alcanzar un estado de *Sociedad moderna*, como las naciones altamente desarrolladas u occidentales ya habían consolidado.

Asimismo, esta teoría le asignaba un papel central al Estado en cuanto a la tarea de llevar a cabo los cambios necesarios en la estructura económica y social. El proceso

⁵² D.C. Tipps, “Modernization Theory and the Comparative Study of Societies: A Critical Perspective”, 1968, en: C.E. Black (comp.), *Comparative Modernization*, Londres, Collier, 1976, p. 71

⁵³ Teoría de la Modernización, *Consúltese*: Zona Económica:
<http://www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/poli/poli68.htm>

propuesto por esta teoría demandaba una reestructuración social en todos los niveles: desde el más básico como la familia, hasta las instituciones estatales. Precisamente por ello, esta teoría suponía que un Estado fuerte y estable, era necesario para llevar a cabo la tarea de lograr dicho crecimiento y desarrollo.

A partir de estas afirmaciones, los fundamentos de la teoría de la modernización comenzaron a cuestionarse y a debatirse durante las décadas de 1950 y 1960. Entre las críticas más importantes se encontraban principalmente: que el desarrollo no es necesariamente unidireccional ni universalista. Dicha teoría era un ejemplo de la *etnocentricidad*; y segundo, que la perspectiva de la modernización sólo corresponde al modelo de desarrollo basado en las características y patrones de desarrollo económico de los Estados Unidos.

En efecto, muchos críticos de esta teoría ven en ella un modelo y una visión eurocéntrica cuyo sentido está dirigido a imponer una serie de valores y pautas de vida ajenas a los países del Sur. Ejemplo de ello, es el caso del modelo desarrollado por el economista estadounidense W. Walter Rostow, considerado como un simple ideólogo más que un teórico. Al respecto, Eric Hobsbawm, señaló que: “lo más que logró ofrecer en términos de un mecanismo de crecimiento fue poco más que verborrea basada en sociología de café y especulación política”⁵⁴.

Ciertamente, la visión simplista y los postulados de Walter Rostow no reflejaron más que la intencionalidad de estructurar un nuevo modelo ideológico, basado en la ortodoxia económica capitalista. Ello es así, ya que las supuestas *recomendaciones* de este economista, no tenían un fundamento teórico, metodológico, e histórico comparativo adecuados para su aplicación en la realidad socio-económica de la región

⁵⁴ P. Baran y E. Hobsbawm, *The stages of economic growth*, Kyklos, 1961, p. 14.

latinoamericana; contrariamente, sólo se adaptaban a las necesidades imperialistas que el siglo XX dictaba para la consolidación hegemónica estadounidense.

En este sentido, Rostow fue criticado por definir al desarrollo como “el esfuerzo de las sociedades por aproximarse a las vías sectoriales óptimas”⁵⁵, así como por establecer las cinco etapas del crecimiento económico como universales para todas aquellas naciones atrasadas, las cuales se describen a continuación:

La secuencia de las *Etapas del crecimiento económico*, según William Rostow:

- 1) La *situación inicial* se refiere a la sociedad tradicional, la cual, como ya se ha analizado anteriormente, se caracteriza como una sociedad cuya estructura se ha desarrollado dentro de funciones de producción limitadas, basada en la ciencia anterior a Newton. Es una situación donde la falta de ciencia y tecnología modernas impuso límites inevitables a tal sociedad. Esta sociedad se caracteriza en función de su base agrícola, su forma de gobierno basada en el clan y su mentalidad fatalista.
- 2) La segunda etapa, tiene que establecer las condiciones previas para “*el despegue*” hacia el crecimiento autosostenido. Esta es ejemplificada por Europa Occidental a fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, cuando la sociedad medieval se desintegra, la ciencia moderna crece y el comercio se desarrolla. En contraste con las sociedades tradicionales del Tercer Mundo, que son desalojadas por las incursiones de las potencias exteriores, en el siglo XVII el nacionalismo reactivo de Inglaterra fue resultado de las guerras contra españoles, holandeses y franceses.
- 3) En la tercera etapa “del despegue”, el *crecimiento económico* se vuelve *normal*. Se sostiene que el despegue es el intervalo en el que finalmente se superan los viejos bloques y resistencias al crecimiento constante.

⁵⁵ W. Walter Rostow, *The stages of economic growth: A non-communist manifesto*, Cambridge, Cambridge University Press, 1960, p. 1.

- 4) En la cuarta etapa, hay un período largo de *progreso*; las industrias ahora avanzan con ímpetu y firmeza, maduran y se estabilizan. Con el tiempo se establece una economía y una sociedad maduras que se basan en la absorción de nuevas tecnologías generadas internamente.
- 5) La quinta etapa, es el *periodo de gran consumo masivo*, donde los sectores principales se apartan de las industrias pesadas hacia el abastecimiento de bienes de consumo duraderos y servicios en el mercado de consumo y, al mismo tiempo, se establecen disposiciones de bienestar social⁵⁶.

Como anteriormente se mencionó, no es posible considerar al desarrollo como un proceso que se alcanza escalando una fase y luego otra; es un proceso mucho más complejo y propio de cada realidad nacional.

Es así que, como fundamentos esenciales –incluyendo aquellos en los que se basan los planteamientos de Rostow– podemos concluir que, la teoría de la modernización se caracteriza por establecer lo siguiente:

- ✓ La modernización es un proceso homogenizador, que genera tendencia hacia la convergencia entre sociedades. En este sentido, excluye la diversidad y la identidad de cada nación.
- ✓ Es un proceso económico-ideológico *europeizador y americanizador*, propio de cada realidad nacional;
- ✓ Es un proceso que se evidencia como único e irreversible, es decir, el seguir esta teoría señala que: una vez que los países del tercer mundo entren en contacto con el Occidente no serán capaces de resistirse al impetuoso proceso de “modernizarse”.

⁵⁶ Véase: Walter Rostow, *Op. Cit.*, pp. 3-13.

- ✓ Es un proceso progresivo que dentro de la perspectiva de la teoría de la modernización, no sólo es inevitable sino deseable. En este contexto los sistemas políticos modernizados tienen una mayor capacidad que los sistemas políticos tradicionales para tratar con funciones de identidad nacional, legitimidad, penetración, participación y distribución.
- ✓ Por último, la modernización es un proceso largo de cambio basado en la evolución, y su impacto más profundo sólo se sentirá a través del tiempo. Todos estos supuestos se derivan de la teoría evolucionista fundamentalmente desarrollada en Europa y Estados Unidos.

En comparación con la teoría clásica del desarrollo, encontramos que existen semejanzas tales como la idea de abordar una sola vía para alcanzar el desarrollo, así como una visión economicista determinante en dicho proceso. De este modo, podemos apreciar que las distintas manifestaciones de una sola idea y modelo económico ortodoxo, se han ido desarrollando a lo largo de la historia. Actualmente lleva por nombre *globalización económica* y se encuentra firmemente respaldada por la estructura neoliberal vigente.

En oposición a la teoría de la modernización, la Comisión Económica para América Latina, postuló por primera ocasión un modelo de desarrollo de visión latinoamericana que abordaba de manera distinta la cuestión del desarrollo y el progreso. A través de este nuevo modelo, es posible apreciar una importante transformación económica estructural en dicha región.

A continuación estudiaremos el proceso de estructuración de esta teoría, así como sus principales fundamentos e implicaciones en América Latina.

1.3. La teoría del desarrollo latinoamericano de la CEPAL (teoría estructuralista).

Debemos reconocer nuestra situación histórica y abrir camino al futuro a partir del conocimiento de nuestra realidad. La primera condición para librarse del subdesarrollo es la de escapar a la obsesión de reproducir el perfil de aquellos que se autocalifican como desarrollados. Es asumir nuestra propia identidad⁵⁷.

Celso Furtado.

En el contexto de la Guerra Fría y después de un largo proceso para la estructuración de una base teórico-política, que diera fundamento al proceso evolutivo de la totalidad de los países del mundo, comenzaron a desarrollarse los postulados de la teoría de la modernización, los cuales, no se constituían sobre un sustento lo suficientemente adecuado para la explicación de la realidad latinoamericana. Ante ello, se dio paso a la elaboración minuciosa de una teoría económica, en la cual se encontrase una explicación e interpretación adecuada desde la perspectiva de América Latina, para la solución a la problemática del subdesarrollo, el atraso y la pobreza en esta región.

Justamente en este contexto, en 1948 fue creada por la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL)⁵⁸, la cual, se consolidó a partir del análisis donde se deducía que Latinoamérica era una región donde no convergían los postulados de la teoría clásica y a la teoría de la modernización; en este sentido, la CEPAL estableció que los objetivos económicos que se pretendían alcanzar en la región, no eran los más óptimos para su implementación, debido a su condición histórica de subordinación; es así, como esta Comisión estableció la pauta para estructurar una nueva concepción del desarrollo, donde se reconociera que América Latina era parte de “la periferia” que daba vida al desarrollo de los países centrales, es

⁵⁷ Celso Furtado, *El capitalismo global*, Fondo de Cultura Económica, Sao Paulo, 1998, p. 85.

⁵⁸ Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Posteriormente, su labor se amplió a los países del Caribe y se incorporó el objetivo de promover el desarrollo social. Información tomada del sitio oficial de la CEPAL, Naciones Unidas. Véase: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getprod.asp?xml=/noticias/paginas/3/43023/P43023.xml&xs=/tpl/p18f-st.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>

decir, que era la base de su desarrollo, al ser parte de un proceso de explotación de sus recursos; en este sentido, se procedía a delimitar formas más adecuadas para las necesidades y características de esta región.

Es así como “ante la preocupación intelectual y política de encontrar un rumbo para el desarrollo económico y social de América Latina”⁵⁹, la CEPAL establecía que el entendimiento y la solución a la problemática de esta región, sólo podría resolverse a través de la reestructuración de los sistemas políticos, económicos y sociales latinoamericanos, para luego así, alcanzar un desarrollo a través de una vía distinta a la eurocéntrica, ya que al intentar mantenerse bajo el esquema “modernizador”, era imposible comenzar “el despegue”⁶⁰ hacia dicho desarrollo económico.

En este sentido, vemos que la CEPAL parte de la siguiente tesis general:

El desarrollo económico de los países y las sociedades de América Latina está determinado por la forma de inserción en la división internacional capitalista de trabajo y, de manera particular, por las funciones económicas predestinadas a ser efectuadas para contribuir en el desarrollo y crecimiento de los países centrales altamente industrializados. Es decir, la construcción de una teoría de la economía internacional diferenciada en dos polos: el ‘centro’ y la ‘periferia’⁶¹.

Vemos pues, que la CEPAL aportó un modelo de desarrollo en cierto modo apegado a las necesidades y posibles maneras de lograr un equilibrio económico, para alcanzar un desarrollo más justo en este modelo, el cual, fue mejor conocido como el sistema político-económico de la Industrialización, por medio de la Sustitución de Importaciones (ISI).

Bajo la dirección del economista argentino Raúl Prebisch⁶², la CEPAL ofrece al campo de la teoría, el paradigma del *centro-periferia*, el cual, siendo la piedra angular del

⁵⁹ Celso Furtado, *Op. Cit.*, p. 85.

⁶⁰ Irónicamente, se toma la referencia a como William Rostow lo postuló.

⁶¹ Samuel Sosa Fuentes, “Modernización, dependencia y sistema-mundo: los paradigmas del desarrollo latinoamericano y los desafíos del siglo XXI”, en: *Relaciones Internacionales*, núm. 96, UNAM, 2006, p. 98.

⁶² Se le considera el fundador y principal exponente de la escuela económica llamada “estructuralismo latinoamericano”. Véase: <http://www.eumed.net/cursecon/economistas/prebisch.htm>, 01/agosto/2009, 9:20 hrs.

estructuralismo⁶³, describía la subordinada posición que conservaba América Latina, frente a las economías europeas a través de la comprobación de una relación económica asimétrica entre ambas regiones, y en donde “la condición periférica es el resultado de un rezago estructural del aparato productivo”⁶⁴. En este sentido, Prebisch afirmaba que el factor responsable de esta asimetría, era justamente la práctica desigual e injusta del intercambio comercial internacional entre las regiones. Es decir, que el deterioro de los términos del intercambio o en la economía mundial, acentuaba progresivamente las desigualdades económicas en las regiones subdesarrolladas del mundo.

De acuerdo con la teoría cepalina, “todo aumento en la productividad implica el descenso de los precios de las mercancías, como las relaciones comerciales se realizan entre países con diferentes niveles de productividad, aquellos donde son más bajos se verían favorecidos por el descenso de los precios en los países que han logrado mayor crecimiento”; en este sentido, Prebisch demostró a través de estudios históricos, que “lo que realmente ha sucedido en la historia comercial de América Latina es justamente el proceso inverso”⁶⁵.

Frente a esta problemática, la CEPAL asume la tarea de analizar la evolución de las visiones e interpretaciones históricas del desarrollo, por lo que llega a concluir, que éstas se dividen en dos etapas: 1) la del *crecimiento hacia afuera*, en donde al ser el comercio mundial la base de ésta, se incrementa el número de importaciones y; 2) por el contrario, se encuentra la etapa del *crecimiento hacia adentro*, en la cual la ISI, es la propuesta que va a contrarrestar por completo los postulados teóricos de la teoría de la modernización.

⁶³ “La teoría estructuralista de la CEPAL y la teoría de la dependencia, fueron aceptadas por pensadores de países desarrollados como Immanuel Wallerstein, Samir Amín, Eric Wolf y Pierre Salama”, en: Estela Gutiérrez Garza, *Op. cit.*, p. 9.

⁶⁴ Estela Gutiérrez Garza, *Op. cit.*, p. 15.

⁶⁵ *Ibidem.*, p. 14.

En este sentido, “la escuela cepalina abogó fuertemente por esta última política, la cual, según Prebisch ayudaría a los países de la periferia a cambiar hacia lo que ellos denominaban proceso de *desarrollo hacia adentro*”⁶⁶. Se consideraba que esta política no solamente superaría las limitaciones del proceso de *desarrollo hacia afuera* sino que también “brindaría beneficios sociales y políticos, fortaleciendo la clase media y trabajadora así como la misma democracia”⁶⁷.

Theotonio Dos Santos lo expresaba de este modo:

El fenómeno de la sustitución de importaciones, surgió como resultado de las crisis y contradicciones del comercio mundial y comenzó a ser objeto de sistematización teórica y política en la década de 1930, cuando, en un artículo muy importante en el Boletín del Ministerio de Industria Comercio y Trabajo, Robert Simonsen (el gran historiador económico y líder industrial brasileño) lo describió por primera vez.

En la década de 1950 la CEPAL estudió las particularidades del proceso de sustitución de importaciones: este se inicia por el proceso de la sustitución de importaciones de productos de consumo, sobre todo de élite, que pronto se ven saturados. Pero en la década de 1940 la sustitución de importaciones se orienta hacia los bienes de consumo durables, y solamente en una última etapa, ya en 1960, se da inicio a una sustitución en el sector de maquinarias. Esa característica del proceso de industrialización con base en la sustitución de importaciones, hizo que el crecimiento industrial dependiera enormemente de las divisas obtenidas con las exportaciones. Esas divisas, fueron en algunos casos radicalmente expropiadas de los exportadores y apropiadas por el Estado para servir al proceso de industrialización⁶⁸.

Justo en este contexto surge el debate entre la visión de la teoría de la CEPAL y la teoría de la dependencia. En este sentido, Cristóbal Kay comentaba que:

La diferencia principal entre estos dos paradigmas radica en que los estructuralistas creen que al reformar el sistema capitalista nacional/internacional es posible superar el subdesarrollo; en cambio, para los marxistas sólo podría superarlo el socialismo mundial en último término como así también resolver las desigualdades del sistema capitalista mundial contemporáneo⁶⁹.

⁶⁶ Cfr. Cristóbal Kay, *Teorías latinoamericanas del desarrollo*, Nueva Sociedad NRO.113 Mayo- Junio, 1991, pp. 3.

⁶⁷ *Idem*.

⁶⁸ Theotonio Dos Santos, *Imperialismo y dependencia*, 2ª Edición, Era, México, 1980, p. 64.

⁶⁹ Cristóbal Kay, *Op. cit.*, p. 2.

Por otro lado, ambas teorías mantenían ciertas convergencias entre sí al respecto de su visión por el subdesarrollo; en este sentido, de igual forma Cristóbal Kay mencionaba que:

Lo que une a estas dos corrientes es que ambas refutan a la teoría neoclásica y a la de la modernización, y definen el subdesarrollo como el resultado de un proceso mundial de acumulación capitalista el cual de manera permanente reproduce ambos polos del sistema mundial. Sostienen además que los países subdesarrollados poseen peculiaridades propias y que por esta razón la teoría neoclásica y de la modernización tienen escasa competencia para comprender esta realidad, y peor aún, las políticas que se derivan de ellas no actúan sobre el problema fundamental del subdesarrollo, sino más bien pueden agravarlo⁷⁰.

A través de este análisis, podemos ver que América Latina, “se erigió como la única región periférica donde se produjo una hipótesis que hizo aportaciones a la teoría del desarrollo general, (...) justamente, a raíz de la preocupación intelectual y política de encontrar un rumbo para el desarrollo económico y social de América Latina⁷¹; sin embargo, para el contexto global actual, dichos postulados estructuralistas elaborados por grandes pensadores como Fernando H. Cardoso, Celso Furtado, Enzo Faletto o Raúl Prebisch, resultarían hasta cierto modo un tanto incompletos, ya que al considerar al intercambio mercantil la causa del subdesarrollo, originaba así la desigualdad entre las naciones; ante dicho contexto, no es viable continuar considerándolas como ideas de suficiente fortaleza teórica, pues la complejidad en la cual el mundo actual se desenvuelve, implica considerar otros enfoques mucho más elaborados y específicos, como lo son la interacción social, las identidades nacionales, los procesos históricos, los sistemas políticos, la organización social, el papel estatal, los perfiles democráticos, entre otros elementos.

⁷⁰ *Idem.*

⁷¹ *Idem.*

Podríamos afirmar que, a pesar de las propuestas elaboradas principalmente por Prebisch para la adopción de un modelo de Sustitución de Importaciones, con la finalidad de corregir la tendencia hacia una restricción externa del desarrollo, contrarrestar el deterioro de las condiciones de intercambio, ejercer cambios drásticos en las estructuras de producción y lograr así la industrialización y el desarrollo, la “insuficiencia y la impropia utilización del ahorro interno”⁷², así como una visión extremadamente economicista del desarrollo, resultaron ser las principales causas de su fracaso.

En consecuencia, “la contribución básica de la CEPAL al pensamiento latinoamericano fue explicar cómo los dos polos están ligados históricamente entre sí y se condicionan mutua y recíprocamente, pero dentro de una estructura y relaciones de dominación. Por lo tanto, el centro y la periferia –por su dependencia estructural- forma un sistema unificado, dinámico, contradictorio y desigual”⁷³; sin embargo: “la CEPAL nunca señaló nada acerca del modo o la forma en que se podría superar la situación de atraso, desigualdad y dependencia”⁷⁴; en este sentido, la CEPAL “no alcanzó a configurar una alternativa teórica, un paradigma nuevo; fue en este sentido una rebelión científica que quedó interrumpida. Sus principales debilidades fueron que no logró integrar en un sistema coherente una teoría económica del manejo de los grandes agregados macroeconómicos en el corto plazo en los objetivos deseables o prioritarios en el largo”⁷⁵.

A continuación, analizaremos la nueva teoría que nacida de las ideas *cepalinas*, propuso algunos nuevos enfoques que ésta no había considerado. La teoría de la dependencia fue la única teoría latinoamericana que hasta hoy día, ha podido describir la real situación de las condiciones sociales de esta región y, que aún vigente, ha definido

⁷² Estela Gutiérrez Garza, *Op. cit.*, pp. 19 - 20.

⁷³ Samuel Sosa Fuentes, *Op. Cit.*, p. 99.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 100.

⁷⁵ *Idem*.

acertadamente la situación subordinada bajo la cual América Latina ha vivido desde su conquista, a pesar de sus múltiples contradicciones.

Veamos pues, cómo fue el proceso de construcción de esta nueva metodología latinoamericana que significó todo un paradigma para el estudio de esta región.

1.4. Teoría de la dependencia.

*El desarrollo desarrolla la desigualdad*⁷⁶.

Eduardo Galeano.

Fracasado el modelo de modernización y después de haber recibido una amplia serie de críticas, la Comisión Económica Para América Latina, afirmaba que la mejor vía para el alcance de la industrialización y la modernización, era a través de la aplicación del modelo de Sustitución de Importaciones. Dicho modelo conformaba la primera creación teórica y metodológica latinoamericana que se contraponía a los postulados clásicos y neoclásicos de la teoría del crecimiento económico. Sin embargo, a mediados de los años sesenta, en el momento en que dicho pensamiento desarrollista “liderado por la CEPAL se encontraba en crisis”⁷⁷, los pensadores críticos marxistas como lo fueron en un primer momento Ruy Mauro Marini y Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, y posteriormente, André Gunder Frank, y Aníbal Quijano, se encargaron de desarrollar y estructurar un nuevo sustento teórico a la realidad de esta región, así como otra concepción del desarrollo a través de la creación de un nuevo marco de conocimiento para las sociedades latinoamericanas.

Al respecto, Esthela Gutiérrez señala que:

⁷⁶ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI, México, 1996, p. 4.

⁷⁷ Esthela Gutiérrez Garza, “La teoría de la dependencia frente a la necesidad de un nuevo paradigma económico social”, en: *Estudios Latinoamericanos*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios de Latinoamericanos (CELA), División de Estudios de Posgrado, UNAM, Edit. Nueva Época, Año II, Enero-Junio, 1995, pp.56.

La teoría de la dependencia surge en un momento en que el pensamiento desarrollista liderado por la CEPAL se encuentra en crisis y la creación de un nuevo marco de conocimiento para las sociedades latinoamericanas es una necesidad urgente. Hablamos de crisis del pensamiento cepalino en la medida en que, ante los nuevos problemas de desarrollo surgidos en la década de los sesenta, la teoría de la CEPAL (o pensamiento desarrollista) tenía que reelaborarse, reinterpretarse y aportar nuevas proposiciones teóricas, las cuales quedaron plenamente definidas sólo hasta la década de los ochenta⁷⁸.

En este contexto, la elaboración de la teoría de la dependencia cambió drásticamente las formas de estudio de la realidad del desarrollo y subdesarrollo latinoamericano; contrarrestó los postulados de la teoría de la modernización y la industrialización y, de este modo, cuestionó los paradigmas teóricos hasta ese entonces elaborados sobre la temática del desarrollo, en su mayoría, enfocados en una visión economicista. De esta manera, la complejidad y la significación de la teoría de la dependencia, fue de suma importancia en cuanto a sus efectos y métodos de estudio para la América Latina. Asimismo, significó toda una nueva forma de análisis, que partió de la idea de que el estatus de dependencia y subdesarrollo en esta región, no podrían abandonarse de romper con los parámetros capitalistas-desarrollistas, que le había asignado a América Latina un papel dependiente y subdesarrollado específico en el esquema de la reproducción capitalista mundial.

En este sentido, Theotonio Dos Santos lo expresaba de la siguiente forma: “la dependencia es una situación en la cual un cierto grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la cual la propia está sometida”⁷⁹.

O en palabras de Ruy Mauro Marini:

La dependencia debe ser entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas

⁷⁸ Esthela Gutiérrez Garza, *Op. Cit.*, pp. 55 -70.

⁷⁹ Ruy Mauro Marini, “Dialéctica de la Dependencia: la economía agroexportadora”, en: Stavenhagen, Rodolfo, *et. al.*, *Tres ensayos sobre la América Latina*, Editorial Anagrama, España, p. 100.

para presentar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino de más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra⁸⁰.

Vemos pues que, la importancia del estudio de esta teoría, se manifiesta al percatarse de la condición dependiente, subsidiaria y subordinada de los países latinoamericanos frente a los países “desarrollados” (o centrales), implicando así, una situación de dependencia. Asimismo, en este estudio teórico se aprecia una búsqueda cada vez más exigente de una solución frente a la problemática del atraso económico y social en la región. De este modo, la importancia está en que dicha teoría ha sido un paradigma latinoamericano que ha promovido la lucha social y el enfrentamiento hacia el modelo capitalista y al pensamiento único, hoy día neoliberal, tomando como método de análisis y crítica al marxismo latinoamericano. Es decir, que “colocar al marxismo como una *ciencia de la revolución* constituyó el gran esfuerzo intelectual de la teoría de la dependencia”⁸¹.

A partir de entonces, el enfoque marxista es adoptado como un método de análisis científico justamente para la mejor comprensión e interpretación del *subdesarrollo*. En este sentido, sin duda los trabajos de André Gunder Frank sobre esta teoría fueron de suma trascendencia; ejemplo de ello podemos verlo en su obra titulada *El desarrollo del subdesarrollo*⁸², publicada en 1966. Dicha aportación constituyó un parteaguas para la ubicación del problema del subdesarrollo como un fenómeno inscrito en los movimientos de la economía internacional, dejando de lado la idea simplista de la utilización de los términos *centro-periferia*, ya que el sentido de la comprensión del funcionamiento global, “no se trataba solamente de explicar los vínculos, sino las formas de integración”⁸³. De

⁸⁰ *Idem.*

⁸¹ Estela Gutiérrez Garza, *Op. Cit.*, p. 59.

⁸² Publicado en su libro *Capitalismo y desarrollo en América Latina*: André Gunder Frank, “El desarrollo del subdesarrollo capitalista en Chile”, en: *Capitalismo y desarrollo en América Latina*, Buenos Aires, siglo XXI, 1970.

⁸³ Estela Gutiérrez Garza, *Op. Cit.*, p. 61.

este modo, se trataba de una auténtica ruptura con las visiones del subdesarrollo como una etapa anterior al desarrollo y con las ilusiones de un capitalismo autónomo, “alimentadas por las teorías de la modernización y el desarrollismo”⁸⁴, dando paso a la idea clave y fundamental de que *el desarrollo desarrolla el subdesarrollo*.

Por otra parte, es también importante rescatar que la teoría de la dependencia constituyó la primera escuela de pensamiento latinoamericano que abordó seriamente la cuestión revolucionaria. La Revolución Cubana significó en sí un paradigma y un parámetro político para el sustento de esta teoría, y asimismo, el triunfo de la Revolución sandinista confirmó el postulado general de esta teoría: “la lucha es popular, es armada, es prolongada y es por el socialismo”⁸⁵, llevando a consolidar a esta teoría que postulaba romper con el capitalismo y alcanzar el desarrollo y el socialismo mediante un proceso revolucionario.

En realidad, los postulados teóricos de la dependencia, sólo buscaban formular un patrón de desarrollo independiente y lejos de las propuestas modernizadoras, “donde la estructura gubernamental y económica, pendía de la estructura del mercado”⁸⁶.

De este modo, vemos que la afirmación central de la teoría de la dependencia es:

que las circunstancias de los subdesarrollados estaban moldeadas, por las estructuras globales en las que se encontraban, en particular el dominio de occidente. (...) De este modo, la solución era debilitar la garra del sistema global con barreras comerciales, controles a las empresas multinacionales y la formación de zonas comerciales regionales, de manera que los gobiernos nacionalistas pudieran perseguir metas de desarrollo nacional⁸⁷.

No cabe duda que la teoría de la dependencia describió perfectamente la realidad social, política y económica de la región latinoamericana, frente al medio tanto interno como externo; colocó en el centro del análisis el problema de la lucha de clases, así como

⁸⁴ Ruy Mauro Marini y Margara Millán, *Op. Cit.*, p. 36.

⁸⁵ Estela Gutiérrez Garza, “La teoría de la dependencia frente a la necesidad de un nuevo paradigma económico social”, en: *Revista Estudios Latinoamericanos*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios de Latinoamericanos (CELA), División de Estudios de Posgrado, UNAM, Edit. Nueva época, Año II, Enero-Junio, 1995, p. 68.

⁸⁶ *Idem*.

⁸⁷ William Preston, *Op. Cit.*, p. 236.

la complementariedad de la esfera de la producción y la circulación⁸⁸, y asimismo, “el centrar el análisis en el ciclo del capital y demostrar los vínculos entre la producción, la distribución y la creación de los mercados en los países latinoamericanos”⁸⁹, significó otro de sus grandes aportes; sin embargo, cabe destacar, que dicha teoría “nunca se ocupó de elaborar una teoría meso-económica que abordara propuestas de solución a los problemas del desequilibrio externo, la formación de capital, la inflación, el desempleo, problemas todos de política económica y de construcción de una mentalidad intelectual de orden institucional, capaz de pensar los problemas económicos del desarrollo bajo cualquier circunstancia, ya fuera desde el poder, ya fuera desde la oposición”⁹⁰.

En este sentido, esta teoría sin duda sigue reflejando y describiendo acertadamente la realidad social latinoamericana, a tal modo de comprobar su actual vigencia en el entorno mundial. Sin embargo, resultaría de fundamental importancia incluir en sus fundamentos y líneas de estudio, aquellos fenómenos socio-culturales presentados a raíz de la crisis del capitalismo global desde los años ochenta en la región latinoamericana; es decir, que no podemos negar la importancia de esta teoría para la explicación e interpretación histórica de los hechos en América Latina, no obstante, el surgimiento de dichos movimientos, ha creado una necesidad urgente por la consolidación de un nuevo paradigma teórico que abra perspectivas de pensamiento para

⁸⁸ En este sentido, la Dependencia sostiene que lo único que explica que la producción de materias primas haya crecido tanto a pesar del deterioro de los términos de intercambio – cuestión que para cualquier capitalista sería una razón suficiente para retirarse del negocio – es justamente porque la burguesía terrateniente latinoamericana conservó su tasa de ganancia y endosó la carga del deterioro al trabajador aplicando los siguientes mecanismos: prolongación de la jornada de trabajo y compresión salarial; es decir, mediante la superexplotación. En este sentido, Ruy Mauro Marini desarrolla la tesis de que es la superexplotación del trabajo la base sobre la cual se desarrolla un *capitalismo sui generis*, marcadamente distinto al capitalismo de los países industriales y que será el centro en torno al cual se desarrollará la ley del capitalismo dependiente. Véase: Esthela Gutiérrez Garza, “La teoría de la dependencia frente a la necesidad de un nuevo paradigma económico social”, en: Revista *Estudios Latinoamericanos*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios de Latinoamericanos (CELA), División de Estudios de Posgrado, UNAM, Edit. Nueva Época, Año II, Enero-Junio, 1995, p. 69.

⁸⁹ Esthela Gutiérrez Garza, “La teoría de la dependencia frente a la necesidad de un nuevo paradigma económico social”, en: Revista *Estudios Latinoamericanos*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios de Latinoamericanos (CELA), División de Estudios de Posgrado, UNAM, Edit. Nueva Época, Año II, Enero-Junio, 1995, p. 61.

⁹⁰ Esthela Gutiérrez Garza, *Op. Cit.*, p. 66.

una mayor comprensión de la dinámica internacional actual, es decir, un nuevo paradigma que en conjunto con la teoría de la dependencia, se complemente para dar una estructura teórica, que sustente la problemática actual en esta región.

Como acertada y actualmente lo afirma Boaventura de Sousa Santos:

Las formas que adopta la dependencia son cambiantes y se relacionan y retroalimentan acumulativamente para construir in círculo dinámico de la dependencia, como lo denomina Aguilar Monteverde, quien lo escribe de la siguiente manera: la dependencia económica es causa y a la vez en cierto modo consecuencia de la subordinación tecnológica, cultural y política. La dependencia comercial y la financiera están estrecha y mutuamente ligadas entre sí. La dependencia tecnológica se traduce con frecuencia en una mayor dependencia económica. La dependencia cultural agudiza la subordinación económica y desalienta la lucha por la independencia política. Y la dependencia política impide que los países que la sufren protesten con energía por las agresiones económicas del imperialismo y busquen nuevos caminos para su desarrollo⁹¹.

Finalmente, a lo largo de la elaboración y transformación de las teorías del desarrollo, hemos podido observar que en su mayoría (a excepción de la teoría de la dependencia), éstas se representaron bajo un denominador común: la visión economicista y ortodoxa de los procesos para el alcance de la llamada *modernización*. Asimismo, una característica fundamental de estas teorías, no es más que la adecuación a las transformaciones del capitalismo mundial, que hoy día predomina en las estructuras político-económicas de la mayoría de los países latinoamericanos.

En este sentido, ha sido posible analizar los fundamentos conceptuales básicos que permitirán desarrollar y dar estructura a la presente investigación. Resultó relevante perfilar los elementos teóricos que han dado sustento al actual modelo neoliberal dominante en el sistema mundial, pues ello nos permitirá, asimismo, comprender la evolución de la presente crisis global de dicho modelo; su cuestionamiento, no sería cabalmente explicado sin el previo conocimiento de sus orígenes y fundamentos históricos.

⁹¹ Alonso Aguilar M., *Teorías y Política del desarrollo latinoamericano*, Textos Universitarios, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1967, p. 103.

Vemos pues que, a través de la expansión de la globalización, las perspectivas y las formas de analizar al desarrollo han sido cada vez más reducidas, por lo que es de suma importancia profundizar en un estudio que permita establecer alternativas óptimas, que den respuesta a las demandas sociales.

Al sintetizar la existencia de toda una multiplicidad de enfoques, a través de los cuales es posible el análisis del concepto de desarrollo -cuyo abordaje es sumamente extenso y complejo-, se enfatiza en la necesidad de adoptar un enfoque menos paradigmático y más orientado a su vertiente social.

Contrarrestando la tendencia generalizada hacia la asimilación del desarrollo en su acepción meramente económica, durante el desarrollo de esta tesis, se abordará su estudio basándonos en los elementos integradores de la cultura, así como de otros factores que conforman una visión del desarrollo más plural, integral y comunitaria.

Sobre esta premisa, en el siguiente capítulo, analizaremos el proceso a través del cual el modelo neoliberal dio pie a una intensa desestabilización socio-económica, que a su vez, condujo a la mayor crisis histórica económico-estructural y social-cultural que ha padecido América Latina.

A través de este capítulo, podremos conocer el proceso a través del cual el modelo neoliberal se implementó en esta región, analizando el caso de Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador y Venezuela como los más paradigmáticos y trascendentales, en el sentido de ser ejemplos de Estados que, hoy día, son ejemplos claros de lucha antiimperialista, a través de propuestas alternativas de desarrollo disímiles a la neoliberal; asimismo, se describirán los fundamentos de las reformas estructurales que fueron implementadas en América Latina, propuestas (e impuestas) por el Consenso de Washington, ocasionando con ello una crisis sistémica, tanto en la región latinoamericana, hasta lo que actualmente conocemos como una gran crisis estructural global.

2. La crisis del modelo neoliberal en América Latina: del Consenso de Washington al resquebrajamiento socioeconómico de la región.

(...) en nuestra época, época de mundialización de la economía, de economías abiertas y de inserción profunda en el mercado mundial a través de procesos de integración económica, los diversos países de la Periferia han sido laboratorios sociales y económicos en los que las Instituciones Internacionales como el FMI y el BM han ensayado sus políticas para favorecer tal inserción. Los efectos en las sociedades afectadas han sido dobles: por un lado favorecer efectivamente su mayor vinculación al Sistema Mundial con reflejos positivos en las cifras macroeconómicas, pero por otra parte, con efectos devastadores sobre la sociedad, con destrucción del tejido productivo y con descenso del salario real que ha afectado a importantes sectores de la población⁹².

James Petras.

Las implicaciones económicas, políticas, sociales, culturales y estructurales, generadas en la región latinoamericana, posterior a la aplicación de las *recomendaciones* de la política económica neoliberal del llamado *Consenso de Washington*⁹³, resultaron en las décadas posteriores a los años noventa del siglo XX, un elemento de desajuste estructural económico-social general en toda la región.

El estancamiento económico, la inflación y el desempleo, la deuda externa y la privatización, la desigualdad, la deslegitimación y crisis política, entre otros elementos, caracterizaron a la región latinoamericana durante el período de los años noventa. En este sentido, si nos basamos en los fundamentos teórico-económicos establecidos por los llamados “expertos economistas”, la noción de desarrollo, resulta un tropiezo teórico para el alcance de dicho desarrollo, así como el trazo del camino a “la superación económica”, ya que son justamente los efectos de la implementación de los procesos y procedimientos de esta teoría, lo que ha provocado la desigualdad económica en el sistema mundial.

⁹² James Petras y Steve Vieux, *¡Hagan juego!*, Edit. Icaria, Madera, Barcelona 1995, p. 9.

⁹³ Documento estructurado principalmente por John Williamson en 1989 para referirse a las reformas que debían emprender los países de América Latina para superar la crisis de la deuda. Se refiere a un complejo político-económico-intelectual integrado por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, así como por el Congreso de los Estados Unidos, la Reserva Federal, los altos cargos del Gobierno de Estados Unidos, y los grupos de expertos.

Las características de dichos fundamentos, cobran sentido con la iniciativa de los economistas Frederick Von Hayek⁹⁴ y Milton Friedman, quienes procedieron a establecer los puntos de partida hacia la apertura comercial y al establecimiento de las políticas neoliberales en la región latinoamericana, dejando de lado el modelo de Sustitución de importaciones⁹⁵. De este modo, la aplicación y la adopción de dichos puntos (tales como el control del déficit fiscal, la moderación o recorte del gasto social estatal, la liberalización financiera y comercial, la apertura a la inversión extranjera, la privatización, la desregulación de las actividades económicas y las garantías a la propiedad privada), resultaron controversiales en su generalidad. Es decir, que las implicaciones más que positivas, provocaron desajustes económicos, inestabilidad política, recolonización, y polarización social, “a tal grado de provocar una perversión antropológica en donde el ‘tener para ser’ se impuso ante la idea del ‘ser para tener’, ocasionando de este modo, un desajuste social”⁹⁶ estructural.

Vemos pues, que las razones pragmáticas del génesis del neoliberalismo, se traducen en complejas reacciones teóricas contra el keynesianismo y el socialismo, ya sea desde la cuna ideológica del neoliberalismo de Von Hayek, hasta la formación del discurso

⁹⁴ “Friedrich Von Hayek, padre del neoliberalismo, es el representante más conocido de la llamada “Escuela Austríaca de Economía”. Hayek fue profesor en la Escuela de Economía de Londres desde 1931 hasta 1960. Trabajó dos años en la Universidad de Chicago y los siguientes siete en la Universidad de Friedburg. Desde 1969 se trasladó a la Universidad de Salzburgo. A pesar de iniciar su trabajo en la economía y no abandonarla nunca, desde 1943 orienta su investigación a las áreas de Filosofía política, Moral y Derecho. Intenta recuperar y reconstruir el pensamiento liberal en vistas a lo que considera la principal amenaza contra la sociedad moderna: el socialismo...“Hayek desarrolla y radicaliza el pensamiento de Adam Smith y David Hume, los dos más grandes exponentes de la ilustración escocesa, vertiente del iluminismo que, en su opinión es la fuente más sólida del liberalismo moderno, amenazado por el constructivismo racionalista que es candidato filosófico y metodológico del socialismo.”, James Petras y Steve Vieux, *¡Hagan juego!*, Edit. Icaria, Madera, Barcelona 1995, p. 197-199...” “Friedrich Von Hayek junto con Adam Smith, fueron dos pensadores fundacionales de dos de las más importantes teorías económicas (liberalismo y neoliberalismo), articularon una concepción de la realidad económica y social en la que las estructuras normativas cumplen un papel constituyente y de fundamento del orden social.” Germán Gutiérrez R., *Ética y Economía en Adam Smith y Friedrich Von Hayek*, Universidad Iberoamericana, Filosofía, México, 1998, p. 11.

⁹⁵ “...que las instituciones financieras internacionales y la vasta mayoría de los gobiernos latinoamericanos interpretaron el colapso de las economías latinoamericanas en los años ochenta arriba mencionado, como prueba de que la estrategia que se siguió antes, basada en la sustitución de importaciones y la industrialización promovida por el Estado, había alcanzado un punto de agotamiento”, En: Juan Carlos Moreno Brid, Esteban Pérez Caldentey, *et. al.*, “El Consenso de Washington: aciertos, yerros y omisiones”, en: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, “Perfiles Latinoamericanos”, N° 025, Universidad Autónoma del Estado de México, México Distrito Federal, Diciembre de 2004, p. 151.

⁹⁶ Mario Alberto Gaviria Ríos, “Neoliberalismo, Consenso de Washington y reformas estructurales en América Latina”, en: *Contribuciones a la Economía*, Universidad Católica Popular del Risaralda, Colombia, octubre de 2005, p. 1.

expresado por las influyentes instituciones económicas internacionales, como es el caso del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Banco Mundial (BM). En este sentido, el término neoliberalismo significa *nuevo liberalismo* y es un neologismo que hace referencia a una doctrina económica y política que considera contraproducente el intervencionismo estatal en materia social y económica, defendiendo la puesta del libre mercado para el equilibrio y el crecimiento económico.

Así lo afirmaba Bourdieu: “el neoliberalismo, es la aplicación de un capitalismo radical bajo la ley del mercado, sin más que la ley del beneficio máximo llevado al límite de su eficacia, gracias a formas nuevas de dominación y técnicas de manipulación como la publicidad, el marketing, las encuestas, etc.”⁹⁷.

A continuación, abordaremos el sentido que el pensamiento económico neoliberal cobró durante su desarrollo, establecimiento y consolidación en la región latinoamericana. Asimismo, se hará referencia de cómo la práctica político-económica del neoliberalismo consolidó un modelo que privilegió los intereses particulares (magnificación del poder de las empresas privadas y multinacionales), sin una adecuada distribución de la renta, teniendo un impacto desfavorable en los índices de desempleo, pobreza y exclusión social.

⁹⁷ Pierre Bourdieu, *Pensamiento y acción*, Palabras pronunciadas en la entrega del premio Ernest Bloch, 2ª Edición, Libros del Zorzal, Argentina, 2002; en: Alicia Hernández de Gante, “¿Éxito o fracaso del neoliberalismo?”, en: *La reconfiguración neoliberal en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Edit. Porrúa, Las ciencias sociales, México 2010, p. 125.

2.1. El pensamiento económico neoliberal.

Las víctimas de los *shocks* han perdido el miedo⁹⁸.

Naomi Klein.

En el contexto de las readaptaciones de las teorías del desarrollo capitalista, surge a mediados del siglo XX y el inicio de la Guerra Fría el *pensamiento económico neoliberal*: sustento y base del actual proceso globalizador y de las más profundas transformaciones económicas y desigualdades sociales en América Latina.

Los orígenes y fundamentos del neoliberalismo se encuentran en Europa, siendo estos “una reacción teórica y política vehemente contra el Estado intervencionista y el Estado de Bienestar, teniendo su origen en el texto titulado *Camino de Servidumbre* de Friedrich Von Hayek, escrito en 1944”⁹⁹.

El significado de esta teoría, resultó contundente en el sentido en que la idea del desarrollo tomó un rumbo mucho más estricto a las normas del capitalismo global, convirtiéndose en un proceso en el cual los países envueltos en “retraso económico”, debían involucrarse para comenzar con su proceso de estabilización. De este modo, el neoliberalismo dio comienzo a una nueva teoría paradigmática capitalista que, específicamente durante los años ochentas y noventas, incrustada en las raíces sociales de la región latinoamericana, desencadenaría una crisis estructural.

En este sentido, la teoría y el pensamiento neoliberal, ya en los años noventa del siglo XX, constituía la corriente de mayor consenso entre los sectores e instituciones financieras internacionales influyentes. De este modo, esta teoría no sería más que un reflejo claro de la transformación de la realidad internacional, a partir de la creación de un sistema de dominación global.

⁹⁸ Naomi Klein, *Op. Cit.*, p. 583.

⁹⁹ Perry Anderson, “Neoliberalismo: un balance provisorio”, en Anderson, Perry, Borón, Atilio, et. al., *La trama del neoliberalismo*, Editorial Universitaria de Buenos Aires y CLACSO, Río de Janeiro, 1995, 189 pp.

Friedrich Von Hayek fue el pionero en crear los lineamientos de la corriente neoliberal; dicha corriente, junto con las contemporáneas visiones y propuestas de Milton Friedman, se llegó a construir una ideología ortodoxa, al grado de años más tarde, convocar a la creación de un *Consenso* que desataría los desajustes económico-sociales de mayor trascendencia en América Latina.

En uno de sus ensayos más influyentes, Friedman articuló el núcleo de la panacea táctica del capitalismo contemporáneo, lo que yo denomino doctrina del *shock*. Observó que¹⁰⁰ sólo una crisis –real o percibida– da lugar a un cambio verdadero. Cuando esa crisis tiene lugar, las acciones que se llevan a cabo dependen de las ideas que flotan en el ambiente. Creo que esa ha de ser nuestra función básica: desarrollar alternativas a las políticas existentes, para mantenerlas vivas y activas hasta que lo políticamente imposible se vuelve políticamente inevitable¹⁰¹.

En este contexto, el *Consenso de Washington*, desarrollado en 1989 por el economista John Williamson¹⁰², constituyó un momento significativo a través del cual el pensamiento neoliberal penetraría en las estructuras económicas de la región latinoamericana. De este modo, el conjunto de recomendaciones originadas a partir de dicho *Consenso*, mejor conocidas como *El decálogo de Washington*¹⁰³, reflejarían los principales postulados del neoliberalismo, a través de los cuales éstos se transformarían en los pilares de la actual y aún vigente ideología universal capitalista.

¹⁰⁰ Naomi Klein, *Op. Cit.*, p. 27.

¹⁰¹ Milton Friedman, *Capitalism and Freedom*, 1962, Chicago, University of Chicago Press, 1982, p. 2.

¹⁰² John Williamson: Investigador titular del Instituto de Estudios Económicos Internacionales. Ha sido profesor de economía en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, en la Universidad de Warwick, en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, en la Universidad de York y en la de Princeton; asesor del Fondo Monetario Internacional y consultor económico del Tesoro de su Majestad. Williamson ha publicado numerosos estudios sobre cuestiones monetarias internacionales, incluyendo *IMF Conditionality, Political Economy and International Money, and Voluntary Approaches to Debt Relief*. Consúltese: Williamson, John, *El cambio en las políticas económicas de América Latina*, Gernika, Washington DC, 1991, 132 pp.

¹⁰³ El documento del Institute of International Economics denominado “Consenso de Washington” contenía 10 puntos: 1) Imponer disciplina presupuestaria a fin de eliminar el déficit fiscal; 2) Modificación de las prioridades de gasto estatal para eliminar las subvenciones y aumentar los gastos en educación y salud; 3) Aplicación de una reforma fiscal, con un aumento en las tasas si ello es inevitable, pero con la advertencia de que “la base fiscal debe ser amplia y las tasas fiscales marginales deben ser moderadas; 4) Los tipos de interés deben estar determinados por el mercado y ser propositivos; 5) El tipo de cambio debe estar determinado por el mercado; 6) El comercio debe liberalizarse y orientarse hacia el exterior (no es prioritaria la liberalización de los flujos internacionales de capitales); 7) las inversiones directas no deben sufrir ninguna restricción; 8) Las empresas estatales deben privatizarse; 9) Las actividades económicas deben desregularse; y 10) Los derechos de propiedad deben recibir más garantías. Véase: John, Williamson, “What Washington Means by Policy Reform”, en: Williamson J., *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*, Washington D.C., Institute of International Economics, pp. 8-17.

Efectos tales como la privatización de empresas públicas, las reformas tributarias, la liberalización de las tasas de interés y de la inversión extranjera directa, el adelgazamiento estatal y el supuesto reordenamiento de las prioridades del gasto público, significaron en sí la muestra sobre el rumbo que tomarían ahora los países latinoamericanos adaptándose a las políticas neoliberales.

“El *Consenso de Washington* sólo significó un sistema doctrinal que sirvió para recordarnos, entre otros factores, que las instituciones globales rectoras del orden económico mundial no son agentes independientes, sino reflejo de la distribución del poder”¹⁰⁴, Por su parte, el premio Nobel de Economía del año 2001, Joseph Stiglitz, sincera y críticamente, describió:

El rotundo fracaso de las políticas globales impuestas por dicho Consenso, en donde el resultado a escala mundial¹⁰⁵ derivó en el efecto devastador en las poblaciones de los países pobres, “haciendo a los ricos cada vez más ricos y, a los pobres cada vez más pobres... Donde la creciente división entre poseedores y desposeídos ha dejado una masa creciente en el Tercer Mundo en la más abyecta pobreza y viviendo con menos de un dólar por día¹⁰⁶”.

Efectivamente, la implementación de las políticas neoliberales en las estructuras económicas y políticas latinoamericanas, marcaron el inicio de fuertes retrocesos y el estancamiento del desarrollo económico y social de la región. En este sentido, efectos tales como: desajustes económicos, crisis estructurales, crisis políticas de legitimación, homogeneización cultural, marginación social, entre otros, fueron las consecuencias de la aplicación de estas políticas neoliberales. “En el terreno de las consecuencias estructurales, el neoliberalismo ha debilitado las estructuras económicas vigentes,

¹⁰⁴ En este sentido, Noam Chomsky hace una crítica a los postulados teóricos de John Williamson, quien en su documento “What Washington Means by Policy Reform” de noviembre de 1989, expresó un conjunto de políticas económicas que fueron impuestas a nivel mundial durante la década de los años noventa, conocidas como el Consenso de Washington, a lo que Chomsky señalaba que: “El consenso neoliberal de Washington es un conjunto de principios favorable al mercado diseñados por el gobierno de Estados Unidos y las instituciones financieras internacionales, que éste domina en buena medida, y puestos por ellos en práctica de diversas maneras: para las sociedades más vulnerables, a menudo en forma de rigurosos programas de ajuste estructural”. Véase Noam Chomsky, *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*, Crítica, Barcelona, 2003, pp. 20-21.

¹⁰⁵ Samuel Sosa Fuentes, “Globalización y crisis de la modernidad: los cambios globales de la vida social en el sistema mundial”, en: *Revista de Relaciones Internacionales*, UNAM, FCPyS, 2009, Núm. 98, pp. 35-72.

¹⁰⁶ Joseph E. Stiglitz, *El malestar de la globalización*, Taurus, Madrid, 2002, pp. 11, 17 y 29.

despojando de contenido social a las instituciones y agudizando los serios problemas de desigualdad social existentes en la población internacional”¹⁰⁷.

Vemos pues que, el ataque del Keynesianismo (en el caso de Estados Unidos) y la implementación de una ideología universalista de libre mercado en gran parte de las zonas geográficas del mundo y enemiga acérrima del socialismo real, constituye la esencia de la ideología neoliberal, elaborada desde mediados del siglo XX por economistas intelectuales, constructores de los fundamentos que le dieron sentido a la consolidación de dichas políticas, dentro de la región latinoamericana.

Friedman dedicó su vida a una pacífica lucha de ideas contra los que creían que los gobiernos tienen la responsabilidad de intervenir en el mercado para suavizar su dureza. Él estaba convencido de que la historia ‘se había equivocado de vía’ cuando los políticos empezaron a prestar atención a John Maynard Keynes, el arquitecto intelectual del New Deal y del moderno Estado de Bienestar¹⁰⁸. El hundimiento del mercado en 1929 había establecido un consenso general: el *Laissez-faire* había fallado y los gobiernos debían invertir en la economía para redistribuir la riqueza y fijar un marco de regulación empresarial. Durante esta etapa oscura para el libre mercado, cuando el comunismo conquistaba el Este, y mientras Occidente se entregaba al Estado del bienestar y el nacionalismo económico arraigaba en el Sur poscolonial, Friedman y su mentor, Friedrich Hayek, protegían con suma paciencia la llama del capitalismo en estado puro, sin empañarse por los intentos keynesianos para crear riquezas colectivas que fueran la base de una sociedad más justa¹⁰⁹.

Podemos mencionar el papel trascendental que tuvieron Frederich Von Hayek, Milton Friedman¹¹⁰, Ludwig Von Mises¹¹¹, entre otros intelectuales de corte liberal y

¹⁰⁷ Estela Gutiérrez Garza, *Teorías del desarrollo en América Latina*, Editorial Trillas, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, España, Colombia, Puerto Rico, Venezuela, Agosto de 2003, 148 p. 7.

¹⁰⁸ Friedman y Friedman, *Two Lucky People*, p. 594, en Naomi Klein, *Op. Cit.*, p. 41-42.

¹⁰⁹ Naomi Klein, *Op. Cit.*, p. 42.

¹¹⁰ Uno de los principales defensores más efectivos de la libertad económica y la libertad de empresa. Premio Nobel en economía en 1976: Lastenia Ma. Bonilla Sandoval, *Binomio: libertad-responsabilidad en Milton Friedman*, Congreso Internacional de Investigación Educativa IIMEC-INIE 25 años en Pro de la Educación, INIE, p. 1.

¹¹¹ Ludwig Heinrich Edler von Mises: economista y filósofo social austrohúngaro, considerado el decano de la Escuela Austríaca de Economía. Su tesis fundamental fue: que la teoría económica es teoría de la acción humana (es decir, que la ciencia económica es praxeológica, es decir que la ciencia económica es una teoría general de la acción humana y no simplemente una ciencia que estudia aquellos que tradicionalmente se han llamado «fenómenos económicos». En otros términos, que no hay conducta humana que no pueda entenderse por medio de la aplicación de las categorías de la ciencia económica). Algunas de sus obras más representativas son: *La teoría del dinero y del crédito* (1912); *El socialismo* (1922); *Liberalismo* (1927); *Crítica del intervencionismo* (1929) *Problemas epistemológicos de la economía* (1933); *El Estado omnipotente* (1944); *La burocracia* (1944); *La acción humana* (1949) y *El fundamento último de la ciencia económica* (1962), L. Von Mises, *Notes and Recollections*, Libertarian Press, South Holland, Illinois, 1978, p. 36.

neoliberal. En este sentido, la implementación de su ideología conservadora y la aplicación de sus *recomendaciones* en las formas de organización política, económica y social, hacen de ellas y su doctrina la esencia de los llamados *Think Tanks*¹¹², que hoy día dominan y conducen la política exterior del hegemon estadounidense.

Al respecto, Bourdieu mencionaba:

El neoliberalismo, mucho más allá del nivel económico, se mueve en un plano ideológico y doctrinario a nivel mundial, con la finalidad de transformar estructuralmente el orbe¹¹³. Se le ha caracterizado como una revolución conservadora, en la medida que apela al progreso, la razón, la ciencia... para justificar la restauración e intenta así desplazar al pensamiento y la acción progresiva hacia el arcaísmo¹¹⁴.

Nacido después de la Segunda Guerra Mundial, en la región de Europa y América del Norte, donde imperaba el capitalismo, el neoliberalismo se constituyó en la base del perfil actual del sistema económico mundial. Éste, se convirtió en el modelo hegemónico por excelencia.

Al respecto, Perry Anderson señalaba que:

La hegemonía de este programa no se realizó de la noche a la mañana. Llevó más o menos una década, los años 70, cuando la mayoría de los gobiernos de la OCDE (Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica), trataba de aplicar remedios keynesianos a las crisis económicas. Pero al final de la década, en 1979, surgió la oportunidad. En Inglaterra, fue elegido el gobierno de Thatcher, el primer régimen de un país capitalista avanzado públicamente en poner en práctica un programa neoliberal. Un año después, Reagan llegó a la presidencia de los Estados

¹¹² El término *Think Tank*, que en español se ha querido traducir como "laboratorio de ideas", tiene su origen inmediato en la Segunda Guerra Mundial. En la jerga militar estadounidense, se llamaba think tank a departamentos de los ministerios y de las agencias gubernamentales que investigaban sobre cuestiones bélicas y de políticas públicas para después de la contienda. Se trataba de equipos de expertos en diversos campos (armamento, ciencia, economía, administración pública, relaciones internacionales, etc.) que trabajaban de forma secreta y cuya labor era desconocida por el personal ordinario. En: Institución Futuro *Think Tank*, Centro de investigación socioeconómica:

<http://www.ifuturo.org/es/quees/institucion.asp> / Fruto de la ambigüedad terminológica y funcional de este concepto, actualmente ha sido conceptualizado desde diferentes perspectivas y bajo esa denominación podemos agrupar a multitud de organizaciones sociales que planifican, realizan y ejecutan investigaciones sobre determinadas temáticas para proponer propuestas de actuación política. En: Antonio Castillo Esparcia, "Relaciones públicas y *Think Tanks* en América Latina. Estudio sobre su implantación y acción." En: Razón y palabra, Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación, México, 2001, p. 1.

¹¹³ Perry Anderson, "Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda", en: *Vientos del sur*, Núm. 6, 1996, p. 18.

¹¹⁴ Pierre Bourdieu, "Pensamiento y acción", en: *Palabras pronunciadas en la entrega del premio Ernst Bloch*, 2ª Argentina, Edit. Libros del Zorzal, 2002, p. 17.

Unidos. En 1982, Kohl derrotó al régimen social-liberal de Helmut Schmidt en Alemania. En 1983, en Dinamarca, Estado modelo del Bienestar escandinavo, cayó bajo el control de una coalición clara de derecha, el gobierno de Schluter. En seguida, casi todos los países del Norte de Europa Occidental, con excepción de Suecia y de Austria, también viraron hacia la derecha. A partir de ahí, la ola de derechización de esos años fue ganando sustento político, más allá del que le garantizaba la crisis económica del período¹¹⁵.

Vemos pues, que el estudio del desarrollo dentro del pensamiento neoliberal único, perdió la dimensión histórica y la complejidad económica, cultural y política que le daban sustento. Pudiéramos decir que, “si intentáramos hacer un cierto balance de las políticas neoliberales aplicadas, al menos de forma predominante en las dos últimas décadas, calificaríamos al neoliberalismo como fracaso económico, éxito ideológico y desastre social”¹¹⁶.

La Escuela de Chicago de Friedman se ha impuesto en todo el mundo desde los años setenta, pero hasta hace poco su visión jamás se había aplicado totalmente en su país de origen¹¹⁷.

De este modo, podemos ver que las intenciones por hacer de la ideología neoliberal una doctrina universal se traducen en realidad en el momento de la aplicación de las reformas político-económicas del *Consenso de Washington*, las cuales las mencionaremos a continuación.

¹¹⁵ Perry Anderson, “Neoliberalismo: un balance provisorio”, en: Emir Sader y Pablo Gentilli, *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Edit. Universitaria de Buenos Aires, CLACSO Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1999, p. 17.

¹¹⁶ Osvaldo Martínez, “La mitología de la globalización neoliberal”, en: *Neoliberalismo en crisis*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1999, p. 38.

¹¹⁷ Naomi Klein, *Op. Cit.*, p. 28.

2.2. Las Reformas políticas y económicas del *Consenso de Washington*.

...desde luego, *Washington no siempre practica lo que recomienda a los extranjeros*¹¹⁸.

Juan Carlos Moreno Brid.

El desempeño económico y social de América Latina en el contexto de la década de los años ochenta y noventa, se ha caracterizado por la ardua implementación de las reformas macroeconómicas, generadas por las políticas económicas del llamado *Decálogo de Washington*, originando en consecuencia una variedad de factores de incidencia desigual en cada país y en distintos momentos históricos.

El objetivo del *Consenso* (en el año de 1989), tiene sus raíces en las marcadas intenciones por hacer de la zona latinoamericana, una zona de expansión imperialista, a través de un sistema económico universal; en este sentido, la liberalización comercial, la privatización de empresas estatales, “la reducción de la intervención estatal en los mercados de capitales y en la economía en general”¹¹⁹, son claramente el listado de los objetivos que, ciertamente el neoliberalismo y sus intenciones por una supuesta “reorientación” mundial, aplicaron pragmáticamente sobre ésta y otras regiones del mundo.

El llamado *Decálogo de Washington*, significó la muestra clara de la aplicación de la doctrina del pensamiento neoliberal, pues el contexto histórico, y la ideología conservadora, fue reflejado en las distintas reformas político-económicas aplicadas en América Latina dentro de sus estructuras internas, provocando así desajustes en todas sus vertientes.

¹¹⁸ Juan Carlos Moreno Brid, *Op. Cit.*, pp. 149-168.

¹¹⁹ Juan Carlos Moreno Brid, Esteban Pérez Caldentey, *et. al.*, “El Consenso de Washington: aciertos, yerros y omisiones”, en: *Perfiles Latinoamericanos*, N° 025, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México, México Distrito Federal, Diciembre de 2004, pp. 149-168.

Para poder conocer los principales aspectos que generaron dichos ajustes, es importante desarrollar de forma descriptiva y explicativa los principios económicos de éste, el llamado *Consenso de Washington*:

A. Disciplina Fiscal¹²⁰

La intención de este primer punto, se refiere a la búsqueda del balance y el equilibrio en los presupuestos, para evitar los préstamos y las deudas externas. Vemos que, “los déficit fiscales grandes y sostenidos constituyen una fuente primaria de dislocamiento macroeconómico que se presenta como inflación, déficit de pagos y fuga de capitales”¹²¹, por tal motivo, es importante mantener un equilibrio en los gastos y dar mantenimiento constante a la economía (“era necesario porque en la región casi todos los países habían acumulado grandes déficits que condujeron a crisis en balanza de pagos, y estaban experimentando inflaciones elevadas”¹²²).

B. Disminución del gasto público

La inmediata respuesta ante los problemas económicos en los países, se presenta en la disminución del gasto de la infraestructura en las cuestiones sociales, tales como la educación, la salud, el campo, entre otros rubros restringidos (“sugería redistribuir el gasto en beneficio del crecimiento y los pobres, eliminando subsidios no justificados y apoyando la atención sanitaria básica, la educación y la infraestructura”¹²³). En este sentido, “Washington tiende a considerar que los recortes en el gasto público son una forma mejor de reducir el déficit presupuestario que incrementar los impuestos”¹²⁴.

¹²⁰ John Williamson, *El cambio en las políticas Económicas de América Latina, (Latin American Adjustment: How much has happened?*, Peterson Institute for International Economics, Washington D.C., abril 1990, p. 31.

¹²¹ *Ibidem*, p. 29-30.

¹²² Alicia Hernández de Gante, *Op. Cit.*, p. 121.

¹²³ *Ibidem*, pp. 121-122.

¹²⁴ “Existe un consenso bastante amplio respecto a las inversiones en infraestructura, los gastos en salud y educación y los subsidios cuidadosamente dirigidos a la protección de grupos vulnerables, deben recortarse menos e incluso incrementar.” / “En 1980, Bolivia, parece haber logrado reducir el gasto público, tomado como proporción del PIB.”, Williamson, *Op. Cit.*, p.33.

Siendo esta idea contradictoria entre sí, vemos que fue una de las principales medidas aplicadas en las economías latinoamericanas, a raíz de la constante búsqueda por consolidar un desarrollo, el cual, no sería posible sin esta inversión en el sector social, columna y base del desarrollo mismo.

C. Extensión de impuestos (Reforma Fiscal)

Al igual que la reducción de las inversiones en el sector público-social, el incremento de los impuestos resulta otra de las principales acciones efectuadas por los Estados para “hacer un balance” dentro de los gastos nacionales. Se cree “que un sistema fiscal eficiente es aquél que cuenta con una amplia base y reglas suficientemente simples como para permitir un eficiente cumplimiento y moderados porcentajes de impuestos marginales”¹²⁵; sin embargo, la historia cuenta que la mayoría de los casos, se ha implementado al modo inverso, ocasionando efectos ya conocidos.

D. Liberalización del sistema financiero

Una de las principales líneas seguidas por la doctrina neoliberal, es justamente el proceso para la apertura de los mercados internacionales; en este sentido, el fácil acceso de los mercados extranjeros –sobre todo dentro de los llamados países periféricos– ha provocado que las pequeñas empresas, los sectores agrícolas, la mano de obra artesanal, entre otros aspectos culturales de las sociedades vulnerables ante dichos procesos de la actual etapa del capitalismo liberal, es decir, la globalización, se vean trastocados y dañados por las mismas razones. De este modo, la paulatina desaparición de dichos sectores, ha traído consigo el adelgazamiento de las defensas culturales e identitarias que constituyen al desarrollo mismo. Al respecto, John Williamson expresaba que: “la

¹²⁵ *Ibidem*, p.38.

liberalización financiera, aplicable al sistema financiero local, no necesariamente implica la abolición de controles de cambio”¹²⁶.

Tipo de cambio competitivo.

Durante la década de los años ochenta, John Williamson consideraba que el crecimiento basado en la exportación era el único tipo de progreso que podía lograr América Latina. Así fue durante algunos años y durante la consolidación del modelo neoliberal; en este sentido, el estancamiento económico resultó una de las principales consecuencias a raíz de estas aplicaciones y desembocó, asimismo, en una dependencia económica-estructural hacia los países centrales.

“El Consenso dice que el tipo de cambio tiene que manejarse en primer lugar para asegurar la competitividad”¹²⁷, la realidad demuestra que los tipos de cambio y su determinación al mercado global genera una vulnerabilidad frente a las crisis internacionales.

E. Liberalización comercial externa.

La apertura externa implica la libre circulación de bienes, servicios y capitales. Desde la ideología conservadora, el complemento de un tipo de cambio competitivo en una política orientada hacia el exterior, es la liberalización del comercio.

Desde su perspectiva y desde su más dura crítica, expresan, según Williamson:

Indudablemente que sectores de la industria (y también las burocracias de esos países) siguen oponiéndose tenazmente a la liberalización de importaciones por razones menos inspiradas en el bien público, pero tienden a no articular sus puntos de vista¹²⁸.

¹²⁶ *Ibidem*, p.40.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 46.

¹²⁸ *Ibidem*, p. 48.

Esto es muestra clara de la total persuasión y disuasión por hacer del modelo neoliberal, un modelo único y universal, el cual sin duda, desde los años ochenta hasta hoy día, sigue siendo vigente.

En general, el desempeño de los países en América Latina en cuanto a la formación de capital y la productividad global no ha sido satisfactorio. El análisis de las reformas comerciales indica que la mayoría de los países latinoamericanos aplicaron una liberalización abrupta de las importaciones, acompañada por una débil promoción de las exportaciones.

F. Facilidades a las inversiones externas (Inversión Extranjera Directa)

La postura que mantuvieron los economistas creadores de las *Reformas Estructurales del Consenso*, fue siempre la de dar una orientación económica hacia el exterior; en este sentido, expresaban que ésta “implica la voluntad de recibir bien la inversión extranjera directa en vez de resistirla sobre bases nacionalistas. Tal inversión puede traer capital necesario, lo mismo que conocimiento y tecnología, y la mayoría en Washington considera que es muy necio negarse a recibir semejantes beneficios”¹²⁹. Al respecto, podemos darnos cuenta de la completa disuasión aplicada durante la década de los noventa, ante la búsqueda de la aplicación de las reformas.

G. Privatizaciones

Que las empresas estatales deben privatizarse, es el argumento a través del cual las empresas privadas se han ido expandiendo y acrecentando, sin embargo, el desempleo resulta una de las principales consecuencias, afectando por ende la consolidación del desarrollo.

¹²⁹ *Ibidem*, p. 49.

H. Cumplimiento de la deuda externa (desregulación: las actividades económicas deben desregularse)

Durante los primeros años de la década de los ochenta, mientras los países industrializados orientaron sus economías por la senda del crecimiento, los países en desarrollo se vieron obligados a adoptar rigurosos programas de ajuste económico para responder, entre otros objetivos de estabilidad económica y social, a los compromisos de la deuda internacional, en un escenario en el que sus economías presentaban un relativo estancamiento y una inflación cada vez más acelerada. Lo cual explica que la deuda externa haya aumentado durante el decenio de 1980. A fines de los ochenta, Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y México habían reprogramado su deuda, consiguiendo reducir el pago de las amortizaciones y de los intereses gracias a la ampliación de los plazos de las obligaciones.

La crisis de la deuda externa generó un contexto de globalización e integración transnacional, consolidando medidas orientadas hacia la reestructuración de las economías sobre la base de la desregulación del sector externo, la privatización, la flexibilización de los mercados laborales y la reducción del papel del Estado.

A partir de ese momento, la deuda siempre ha sido una constante en las políticas económicas de los países de América Latina, enfocándose únicamente en resolver los problemas de liquidez, más no ha existido una intención por consolidar las bases de sus economías y en general, no ha habido una solvencia en dicho problema.

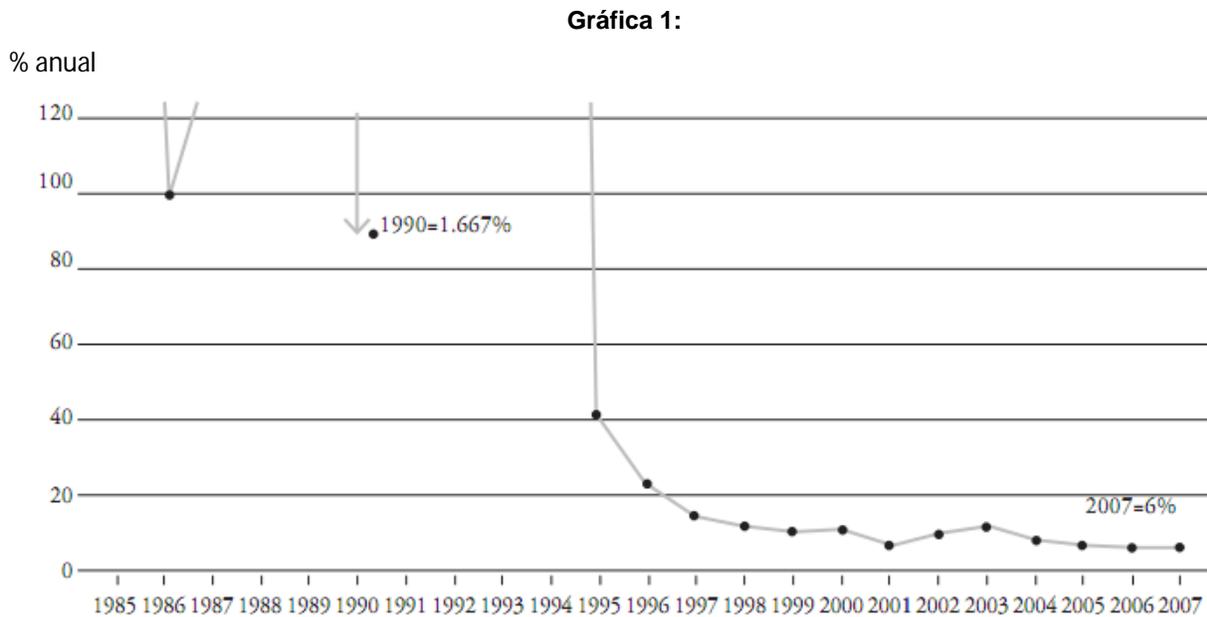
No obstante a las medidas políticas impuestas por los organismos multilaterales y algunos éxitos obtenidos en materia macroeconómica¹³⁰, la mayoría de los países no

¹³⁰ Durante la década de los noventa la tasa de crecimiento anual del PIB para América Latina se situó en promedios del 3%, registro superior al promedio del 1% conseguido en la década de los ochenta. La inflación se redujo a cifras de dos dígitos en casi todos los países de la región, en contraste con las cifras de hasta tres y cuatro dígitos registradas por algunos países, señalan algunos logros en el manejo de las variables monetarias. En materia fiscal se observa una

reconocen aún alternativas claras para enfrentar con éxito la apertura y la integración al comercio internacional, ni para restablecer y estabilizar sus procesos de acumulación de capital y de crecimiento económico. Las medidas de ajuste y estabilización macroeconómica de los años ochenta y noventa, si bien fueron antecedentes necesarios, no han sido suficientes para imprimir nuevos dinamismos a las economías.

Algunos ejemplos de estos índices macroeconómicos positivos, fueron:

- ✓ América Latina: aguda reducción en la tasa de inflación, 1985-2007 (var. % anual, promedios ponderados por población):



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial, 2007¹³¹.

tendencia generalizada a reducir el déficit, como consecuencia de la austeridad impuesta por los gobiernos en el control del gasto público. En: Ricardo French Davis, "Políticas macroeconómicas para el desarrollo en América Latina", en: *Los retos de América Latina en un mundo en cambio. Crecimiento y cohesión social*, en: Revista CIDOB D'Afers Internacionals, 85-86, Fundación CIDOB, Barcelona, 2005, pp. 109-131.

¹³¹ CEPAL, Base de Información Oficial, 2007: <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>

A partir del año 1994, la tasa de inflación se fue balanceando y ajustando hacia la baja. La prioridad más inmediata del neoliberalismo fue detener la inflación de los años setenta. En este aspecto, su éxito ha sido innegable. El control de la inflación a su vez, debía ser la condición para la recuperación de las ganancias.

✓ América Latina: Crecimiento del PIB, 1971-2008 (tasas anuales promedio, %):

Tabla 1

	1971-1980	1981-1989	1990-1997	1998-2003	2004-2008	1990-2008
Argentina	2,8	-1,0	5,0	-1,3	8,4	4,0
Brasil	8,6	2,3	2,0	1,5	4,9	2,7
Chile	2,2	3,1	7,6	2,7	5,0	5,4
Colombia	5,4	3,7	3,9	1,1	5,6	3,6
México	6,5	1,4	3,1	2,9	3,4	3,1
Perú	3,9	-0,7	3,9	2,0	7,5	4,4
Uruguay	2,7	0,4	3,9	-2,1	8,9	3,3
Venezuela	1,8	-0,3	3,8	-2,7	10,4	3,5
América Latina						
Total	5,6	1,3	3,3	1,4	5,4	3,1
Per cápita	3,0	-0,8	1,5	-0,2	4,0	1,7
Por trabajador	1,7	-1,5	0,6	-1,1	3,0	0,6

→ EE.UU.=1,8%
 → Asia (6)=3,5%
 → Mundo=1,7%

Fuente: Políticas macroeconómicas para el desarrollo en América Latina¹³².

Como se puede apreciar en la tabla anterior, desde 1990, el incremento en el Producto Interno Bruto de la mayoría de los países en América Latina, aumentó al grado de duplicarse o triplicarse; sin embargo, inmediatamente a finales de esta década, nuevamente se aprecia la caída del mismo, a niveles de tocar el déficit.

Se ha insistido mucho en el carácter estructural de la deuda externa latinoamericana, un obstáculo para el desarrollo. “El monto total de la deuda de los 22 países latinoamericanos era del orden de los 257 mil millones de dólares en 1980, 513 mil

¹³² Políticas macroeconómicas para el desarrollo en América Latina. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, p. 85-86.

millones en 1993 y 706 mil millones en 1999. Argentina, Brasil y México han sido los países que han experimentado un mayor endeudamiento externo (70% del total de la región); agregadas las deudas de Venezuela, Colombia, Perú y Chile, los siete países representan el 90% del total de la deuda latinoamericana. A mayor potencial económico de los países de la región, mayor su nivel de endeudamiento¹³³.

I. Derecho a la propiedad

Uno de los más difíciles desafíos intelectuales que enfrenta el *Consenso de Washington*, es cómo estimular el desarrollo del sector privado eficiente. El problema va mucho más allá de los derechos de propiedad, hasta la creación de sistemas legales, de contabilidad y regulación y la necesidad de una eficiente administración gubernamental". Allan Meltzer opina que los derechos de propiedad constituyen solamente uno de la serie de requerimientos institucionales del sistema capitalista, junto con un marco legal, código comercial y eliminación de controles de cambio¹³⁴.

Vemos al analizar este listado, que dichas reformas condujeron a consecuencias en su mayoría negativas; tales como "la desregulación comercial y financiera, la cual alimentó mayores desequilibrios en las cuentas externas, financiados con un recurso reciente al endeudamiento"¹³⁵; el deterioro social que "fue más allá del momento inicial del ajuste y subsisten hacia el presente; fragmentación de los mercados de trabajo con altas tasas de desempleo abierto, subempleo y sobrepreocupación; deterioro de las remuneraciones reales; aumento de la población en condiciones de pobreza; retracción y pérdida de

¹³³ *Idem*.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 57.

¹³⁵ Carlos M. Vilas, "¿Más allá del 'Consenso de Washington'? Un enfoque desde la política de algunas propuestas del Banco Mundial sobre reforma institucional", en: *Revista de CLAD Reforma y Democracia*, N° 18, (Oct. 2000), Caracas, Venezuela, p. 3.

calidad de la cobertura en servicios básicos; degradación ambiental; incremento de la inseguridad; fuertes desigualdades sociales, entre otros”¹³⁶.

Pese a las dictadas aplicaciones, “después del *Consenso de Washington*, aún no se han alcanzado los objetivos de reducción de la pobreza en la región”¹³⁷ y, las nociones y concepciones de las libertades económicas y humanas, han caído drásticamente en un individualismo exacerbado que, *per se*, ha transformado a las distintas sociedades y culturas en América Latina.

En este sentido, es posible percibir “que las acciones emprendidas no alcanzaron las tasas de expansión observadas en los años de la posguerra y, a partir de la segunda mitad de los años noventa, la región experimentó nuevamente crisis financieras que echaron para atrás buena parte de los logros alcanzados. Los magros resultados obtenidos en estos veinte años, han generado un cuestionamiento sobre el curso emprendido”¹³⁸.

2.3. La aplicación del *Consenso* y la crisis latinoamericana: los efectos económicos, políticos y sociales.

*En el anverso de la moneda, de entrada, tanto para Williamson como para las expectativas de pleno crecimiento económico de las agencias financieras internacionales, los resultados obtenidos en América Latina han sido desilusionantes*¹³⁹.

Alicia Hernández.

Ante la situación de deuda y desestabilidad económica en las estructuras gubernamentales de los países latinoamericanos, es decir, devaluaciones, crisis monetarias, bajas tasas de crecimiento, cese de pagos a los organismos, etc., la primera propuesta que surgió fue generar los lineamientos (*Reformas*) para lograr escalar y salir,

¹³⁶ *Idem*.

¹³⁷ Mario Alberto Gaviria, *Op. cit.*, p. 1.

¹³⁸ Alicia Hernández, *Op. Cit.*, p. 135.

¹³⁹ *Ibidem*, p. 139.

principalmente de la deuda con los organismos internacionales y, posteriormente alcanzar la estabilidad, para después acelerar el crecimiento, y llegar al desarrollo, adoptando las políticas que a partir de su aplicación se enlistarían para continuar con su implementación a partir de ese momento.

En este sentido, el compendio fue establecido en 1989 por John Williamson; éste fue implementado por la mayoría de los países latinoamericanos, principalmente Brasil, México, Argentina, Chile y Colombia.

La implementación de estos ajustes estructurales se enmarca en un ciclo de política neoliberal que comprende cuatro fases características de desarrollo, según James Petras:

En primer lugar se parte de una situación con unas condiciones iniciales determinadas, que permite la aplicación del ajuste y se traduce en la existencia de un estado represivo donde se han desarticulado los movimientos organizados de las clases trabajadoras. En la segunda fase se produce la redistribución del shock. Se introducen reformas neoliberales que comportan el recorte del apoyo y la ayuda a las clases trabajadoras, y el aumento de medidas de estado que favorecen a los sectores privilegiados y a los inversores extranjeros. Esta política tiene como consecuencia la tercera fase de consolidación política de estos sectores privilegiados, de acrecentamiento de la autonomía del poder ejecutivo a ellos vinculado y de debilitamiento del parlamento y los partidos políticos, con recursos escasos para su funcionamiento. Por último, se entra en una fase de decadencia de las políticas neoliberales caracterizadas por el deterioro político y el estancamiento económico: disminución de los salarios reales, aumento del desempleo, pérdida de calidad de vida de la población y fracaso de las inversiones extranjeras¹⁴⁰.

Los efectos negativos emergidos a través del desarrollo y la implementación de las reformas políticas de corte capitalista del *Consenso de Washington*, han sido bastos. En los diversos casos de los países de la región latinoamericana, es posible apreciar infinidad de cambios estructurales, de alta profundidad y, en su mayoría, de suma trascendencia. De hecho, Moreno Brid señala:

Desde 1990 América Latina ha sufrido drásticas interrupciones en su senda de expansión económica. La primera fue resultado de la crisis de la economía mexicana de 1995 y sus efectos de contagio en la región. La

¹⁴⁰ James Petras, *Op. Cit.*, p. 39.

segunda, en 1998-1999, fue originada por las repercusiones de la crisis asiática en los mercados internacionales de capital y en los flujos de la inversión extranjera directa al mundo en desarrollo. (Asimismo), en 2001 la actividad económica de América Latina perdió impulso una vez más ante la recesión de Estados Unidos¹⁴¹.

En este sentido, el establecimiento del capitalismo en la región a través de la ideología neoliberal y de dichas *reformas estructurales*, marcaron las características de la actual crisis en la región latinoamericana. Sus problemas de organización, las deslegitimaciones políticas, los problemas de salud, ambientales, de consolidación política, de reestructuración económica, entre otros, son el ejemplo claro de las implicaciones que, a partir de los años noventa, dejaron como herencia las ya mencionadas *recomendaciones económicas* del *Consenso*. Así lo expresa Alicia Hernández:

El Consenso de Washington prometió ser la panacea que permitiría amortiguar no sólo la crisis de la enorme deuda externa que casi todos los países latinoamericanos tenían con organismos económicos mundiales o con países del primer mundo, sino que les permitiría salir paulatinamente del subdesarrollo. Los expertos afirmaron que con este programa, se impulsaría el crecimiento económico a través de ciertas y novedosas medidas: privatizaciones, inversión extranjera, liberalización del mercado, disminución del gasto público, y restricción interventora del Estado en la regulación del mercado y de los procesos económicos en general¹⁴².

En este sentido, es importante analizar cuáles realmente han sido los resultados y los cambios a partir de las recomendadas *Reformas*, para efectos de establecer una posible solución y un mayor impulso a las futuras propuestas y nuevas organizaciones políticas en gestión en cada uno de los países.

De este modo, es posible abordar un análisis general sobre toda la gama de transformaciones en la región, sin embargo, a lo largo de este apartado será necesario hacer una acotación en lo referente a los temas de carácter social, así como a los altibajos en la consolidación y el alcance de lo que es entendido universalmente como desarrollo.

¹⁴¹ Moreno Brid, *Op. Cit.*, p. 153.

¹⁴² Alicia Hernández, *Op. Cit.*, p. 121.

Es de este modo, que procedemos a analizar las distintas etapas de estabilidad e inestabilidad en los países de la región, así como de los elementos representativos del proceso conocido (universalmente) como desarrollo, comenzando con un análisis crítico al respecto de los problemas generales delineados en la región.

Como bien sabemos, las crisis hegemónicas son causa de las desestabilizaciones estructurales internacionales, afectando sobre todo a las zonas de mayor pobreza y desigualdad. En este sentido, los desajustes ocasionados dentro de dichas potencias, se reflejaron instantáneamente en América Latina, especialmente durante la década de los ochenta y noventa. Como ejemplo vemos que “el cambio en la Administración norteamericana de Carter a Reagan representó un cambio drástico en la política económica que pasó de una política de tasas de interés bajas a tasas de interés altas”¹⁴³; esto tanto en los Estados Unidos, como en la zona latinoamericana, siendo ésta escenario de las primeras experimentaciones del modelo neoliberal.

Después de dichos antecedentes, el problema de la deuda había nacido: “las empresas privadas, incapaces de pagar su deuda, la transfirieron en sus respectivos Estados, asumiendo éstos la deuda pública y la denominada deuda privada públicamente garantizada. Los propios Estados, para poder hacer frente al pago del servicio de la deuda, se endeudaban aún más. Tal situación condujo a América Latina hacia la catástrofe, hacia lo que se ha nombrado como ‘la década perdida’”¹⁴⁴.

Ante ello, vemos que los principales efectos económicos, políticos y sociales de la aplicación de las reformas estructurales, fueron:

1. La imposición del negocio de la deuda externa que comienza con el reciclamiento de los petrodólares y la globalización del capital financiero.

¹⁴³ James Petras, *Op. Cit.*, p. 12.

¹⁴⁴ *Idem.*

2. La reprimarización y la tercerización de la estructura productiva, incluyendo el dominio del capital financiero.
3. El estancamiento productivo, el desempleo y la fragmentación de las agrupaciones sociales de trabajadores.
4. La inflación, llevada a la hiperinflación en los países principales de América del Sur, ante todo para deslegitimar a los sectores sociales y políticos renuentes a entregar el capital global y al imperialismo global el control del capital y del Estado.
5. El reajuste estructural para cortar la hiperinflación y pagar los servicios de la deuda externa y reprivatizar y globalizar el control del capital financiero y productivo y de la producción y distribución de los servicios públicos.
6. La “Reforma del Estado”. En realidad el desalojo de toda representación política y tecnocrática de las capas medias reformistas y de los trabajadores, para dar paso a la reprivatización del Estado.
7. Debido a esos mecanismos, la absorción transnacional del valor y del plusvalor ha llegado a ser virtualmente total en la mayor parte de la región¹⁴⁵.

Como es posible apreciar, los mayores efectos producidos como consecuencia de la aplicación de las reformas, son de índole económica; es de este modo, que cobra sentido el análisis sobre la situación actual o inmediatamente posterior a la implementación de dichos ajustes estructurales. Ejemplos tales como la decadencia económica, los bajos salarios, el desplazamiento y la sustitución del personal por maquinaria o sistemas operativos, comenzó a tomar mayor valor en esta era, la cual marcó un paradigma incluso, en los medios de trabajo y de relación social para la actualidad. Hoy día, no es posible entender la relación de los procesos económicos en el mundo y en las sociedades locales, sin el componente, aún vigente, del sistema

¹⁴⁵ Aníbal Quijano, “El laberinto de América Latina: ¿Hay otras salidas?”, en: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, enero-abril 2010, Vol. 10, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela, p. 89.

explotador y manipulador de carácter capitalista neoliberal. En suma, de acuerdo a Alicia Hernández:

Podemos decir que este sistema, impuesto primero en América Latina desde finales de la década de los ochenta y después en casi todo el orbe, ha avanzado dando tumbos y traspies con las actuales consecuencias desastrosas, no sólo para los países de la periferia, sino para la economía mundial, lesionando por ende, la vida de las personas con diferente estratificación social, pero esencialmente, poniendo en peligro la supervivencia de aquellas que viven en pobreza y en pobreza extrema dejando a un lado las promesas de progreso y bienestar¹⁴⁶.

A continuación, analizaremos las transformaciones económicas, políticas y sociales más trascendentales en la región latinoamericana.

2.4. Las transformaciones económico-políticas en América Latina, a partir del fracaso del *Consenso de Washington* y la crisis del capitalismo: la búsqueda de otro desarrollo.

El ciclo político neoliberal termina en decadencia política y estancamiento económico. (...) Así, a medida que los salarios reales disminuyen y el desempleo aumenta como consecuencia de las medidas económicas neoliberales, se bloquean los canales para que se pueda manifestar una oposición política eficaz. Estos hechos, así como la atmósfera omnipresente de corrupción que ha acabado caracterizando el sistema neoliberal, ha dado lugar a violentos estallidos de protesta urbana y rural que han servido para señalar el camino recorrido por la historia del gasto público, incluyendo la inversión estatal. El ajuste estructural estimula la disminución de la presión fiscal, que a su vez interrumpe la inversión pública¹⁴⁷.

Alicia Hernández.

A partir de la implementación de las *reformas estructurales económicas* ya analizadas, se engendraron importantes consecuencias y escenarios, envueltos y delineados en un ambiente de crisis. Ésta, es una de las principales características por las que debemos comenzar a entender dichos aspectos, generales y particulares, para poder establecer y

¹⁴⁶ Alicia Hernández, *Op. Cit.*, p. 120.

¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 78.

plantear las alternativas que tenderán a contrarrestar dichos aspectos negativos y así, comenzar a pensar, vivir y actuar de otra manera.

Vemos que, en el contexto actual, la globalización y sus efectos influyen drásticamente en los sectores más vulnerables del mundo, por lo que es imposible seguir contemplando como cierta la idea de que la globalización es “el *tren de la historia* al que debemos subirnos”¹⁴⁸, de querer llegar al progreso y al desarrollo. En este sentido, las ideas que se han tratado de implantar en los subconscientes sociales para hacer ver a la globalización como algo inherente y necesario, son sin duda falsas.

La actual fase del capitalismo imperialista, es decir la globalización neoliberal, ha continuado implantando sus premisas homogeneizantes, así como sus modelos paradigmáticos excluyentes (pese a su contexto de crisis), a tal modo de seguir desplazando todo elemento obstaculizador que dañe la preponderancia de su estructura.

En este contexto, es preciso analizar las formas en que este proceso ha engendrado efectos, en su mayoría contrarios a los esperados; es decir, según Ignacio Ramonet:

que la llamada “segunda revolución capitalista, cuyo nombre es globalización, ha llegado a todos los rincones del planeta, ignorando o pasando por alto los derechos y reglas de individuos o empresas como la independencia de los pueblos o la diversidad de los regímenes políticos. Consecuentemente, los efectos directos de dicha globalización, han sido la destrucción de lo colectivo, la apropiación de la esfera pública y social por el mercado y el interés privado, además de la construcción de sociedades duales: por un lado un grupo de privilegiados y, por otro, una inmensa masa de precarios, desempleados y marginados”¹⁴⁹.

En este sentido, si analizamos los efectos múltiples o la complejidad de este proceso, podemos percatarnos de la magnitud del problema que la globalización engendra en la vida social, ya que además de penetrar en el orden de las estructuras políticas y

¹⁴⁸ Carlos M. Vilas, “Seis ideas falsas sobre la globalización. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología”, en: John Saxe-Fernández (Coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, DGAPA, Plaza y Janés, México, 1999, p. 72.

¹⁴⁹ Ignacio Ramonet, “Efectos de la globalización en los países en desarrollo”, en: *No al pensamiento único. Otro mundo es posible* (Aún creemos en los sueños), Edit. *Le Monde Diplomatique*, Santiago de Chile, 2001, pp. 7, 8 y 17.

económicas de los Estados, también influye de manera profunda en la transformación socio-cultural, identitaria e ideológica de las naciones.

La mitología del llamado *globalismo pop*¹⁵⁰, ha demostrado en su resquebrajamiento, que la única justificación de su existencia es la protección y la justificación del *status quo*, mismo que en un escenario donde las libres fuerzas del mercado imperan en la globalidad, hoy día sufren de desestabilidad.

Por tal razón, y con base en los hechos que anteceden a la etapa actual del capitalismo, la crisis de esta ideología y de esta nueva estructura capitalista (neoliberal), es en sí una crisis del propio Estado hegemón actual del sistema mundial. Dicha desestabilización, puede verse reflejada tanto en las empresas e instituciones nacionales e internacionales, así como en los Estados-potencia.

Es en este sentido que, dichos desajustes estructurales, conforman un motivo acertado para comenzar a pensar en las subsecuentes formas de reestructuración global, a tal modo de dar solución y alternativas tanto políticas como sociales, que abandonen por completo los lineamientos de la globalización neoliberal desestabilizadora.

En este sentido, es tiempo de pensar si existen alternativas distintas que se encuentren hoy día proponiendo una nueva forma de entender, comprender, asimilar y estudiar el nuevo contexto internacional, y que a su vez generen propuestas de organización social, para el combate a este malestar general, a través de medios pacíficos, profundos y de perfilamiento cultural.

Dichos síntomas de crisis, los podemos ver a continuación a través de las distintas manifestaciones de alteración del orden mundial actual, y de las estructuras internas de los países, por los que pasó dicha implantación de reformas

¹⁵⁰ John Saxe-Fernández, "Globalización e imperialismo", en: John Saxe-Fernández (Coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Económicas (IIE), DGAPA, Plaza y Janés, México, 1999, p. 67.

2.4.1. Los síntomas de la crisis: casos particulares.

La crisis no es una simple interrupción del proceso de desarrollo de la sociedad capitalista sino un fenómeno inherente al funcionamiento mismo del sistema; la crisis actual es la más grave y profunda que ha sufrido el capitalismo desde la gran depresión de 1929; la crisis del presente tiene alcance mundial debido a la globalización del sistema financiero; la crisis no fue un fenómeno inesperado sino por el contrario algo que se gestó en la naturaleza del sistema de reproducción del capital monopolista.

Centro Mexicano de Estudios Sociales.

En referencia al estudio de la crisis global-estructural actual, debemos preguntarnos, cómo podríamos afirmar los distintos síntomas de ésta. Primeramente debemos comprender que una crisis estructural, como primeros síntomas e indicios de inestabilidad, implica una despilfarre y escasez energética, genera desestabilidad y alteraciones climatológicas, presenta una crisis del conocimiento y de la información, engendra *sociedades del riesgo*, provoca alteraciones en la paz internacional, establece confrontaciones bélicas, es la pauta para la emergencia de movimientos antisistémicos, declara altas deudas externas y tasas de cambio, entre otros factores. Por su parte, con relación a las teorías políticas provocadas por la crisis estructural, Manuel Alcántara puntualiza:

La deslegitimación de las instituciones de la democracia representativa y del Estado de Derecho, los efectos del presidencialismo y del populismo, la escasa eficacia de las políticas económicas a la hora de disminuir la desigualdad y la persistencia de conflictos étnicos y regionales¹⁵¹.

En este sentido, y con base en esta gama de elementos detonadores de crisis, la urgencia de un cambio de rumbo en cuanto a la necesidad de transformar el sistema mundial, se hace paulatinamente más acentuada. Ello es así, debido a que, de acuerdo a Alicia Hernández:

Para 1998: 40% de la población mundial se hunde en la miseria; cuatro de cada diez personas no tienen suficientes recursos para subsistir, y la mitad de ellas viven en condiciones absolutamente miserables o de extrema pobreza. Bajo otras fuentes de información, las cifras también se van

¹⁵¹ Manuel Alcántara Sáenz, "América Latina: la política inconclusa", en: *La reconfiguración neoliberal en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Edit. Porrúa, Las ciencias sociales, México 2010, p. 37.

proyectando: para 2004, el Banco Mundial en su informe anual presenta datos sobre los índices de pobreza en la región: Más de la mitad de los 400 millones de latinoamericanos no consiguen satisfacer sus necesidades básicas, 102 millones son indígenas... En los últimos 20 años, casi 91 millones de personas se volvían pobres en América Latina; 226 millones viven con menos de dos dólares por día. Hay 40 millones más de indígenas, hoy que hace 20 años¹⁵².

Por otro lado, las cuestiones bélicas, climatológicas, y sociales, resultan otros elementos que han sido trastocados, a causa de las desestabilizaciones neoliberales en el sistema mundial. En este sentido, podemos ver que la urgencia por la búsqueda de una nueva “salida” frente a dicho modelo en crisis, resulta hoy día un elemento que ha comenzado a engendrar alternativas, exista o no una transición en la hegemonía. La intención es pues, la construcción paralela de un camino divergente que no sólo proponga nuevas formas de ver al desarrollo, sino que construya un mundo alternativo. Como bien lo advierte Alicia Hernández:

Las crisis que ha presentado el capitalismo han instado a buscar alternativas. A raíz de la crisis del Estado de Bienestar – patente en la década de los ochenta – surge el imperativo de un nuevo programa económico, el cual tendría que considerar seriamente el papel del Estado y sus políticas benefactoras. Predominaba la idea de que nuestras economías estaban dominadas por un Estado sobredimensionado, con economías cerradas, antiexportadoras y antimercado, por lo que la liberalización del mercado traería consigo un crecimiento estable, condiciones impuestas que al paso del tiempo sólo mostrarían la trágica situación económica de la región¹⁵³.

La coyuntura presentada en este momento de crisis, tendría que ser tomada en cuenta más que como una tragedia, como una oportunidad de cambio.

En este sentido, las diversas gestaciones de alternativas en cuanto a las formas de asimilar el desarrollo, son sin duda trascendentales: el caso del *Constitucionalismo Jurídico Plurinacional* en Bolivia, el pluralismo en Ecuador, las políticas culturales en Venezuela, entre otros, resultan ejemplos claros de estas transformaciones.

¹⁵² Alicia Hernández de Gante, *Op. Cit.*, p. 143.

¹⁵³ *Ibidem*, p. 121.

De la historia podemos tomar ejemplos y quizá una gran variedad de elementos que ayuden a comprender las probables consecuencias de los cambios actuales globales, especialmente de la crisis estructural. Es decir, que si de algo nos puede servir interpretar la historia, es para estar atentos sobre los acontecimientos que estén por venir.

Debemos reflexionar mucho más al respecto de la cuestión hegemónica. Sin embargo, y finalmente de lo único que podemos estar seguros es que “nos encontramos en un período de cambios, cuyo desenlace es imprevisible, como imprevisible es también la salida de una ‘gran crisis’ estructural añeja”¹⁵⁴, la cual, podría así representar un espacio coyuntural o un intersticio para el desarrollo de las oportunidades y el cambio del rumbo internacional.

Casos particulares:

Como se mencionó anteriormente, los siguientes casos particulares, son tomados como ejemplo de las alteraciones políticas, económicas y sociales más importantes en América Latina, a raíz de la aplicación de las *Reformas estructurales del Consenso de Washington*. En este sentido, se toman en cuenta los casos específicos de Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador y Venezuela como los más paradigmáticos y trascendentales, en el sentido de ser Estados que, hoy día, son ejemplos claros de lucha antiimperialista, a través de propuestas alternativas de desarrollo disímiles a la neoliberal, así como ejemplos de países que hasta la actualidad, continúan refrendando su lucha, en un contexto de crisis y desajuste global sistémico. Como acertadamente menciona Fernando Paz:

Durante los últimos quince años han ocurrido cambios muy importantes en la vida política y en la política económica latinoamericana. Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador, Bolivia y Chile, entre otras naciones, han brindado un apoyo creciente a sus gobernantes para tener una

¹⁵⁴ *Ibidem*, p. 221.

participación más activa en el desarrollo y por lo tanto en el mercado interno de sus respectivos países¹⁵⁵.

Los síntomas de la crisis en América Latina, han sido bastante claros: en la década de los sesenta “se anunció en el Cono Sur la ruptura social y política que facilitaría la puesta en marcha del ajuste estructural a gran escala en el Tercer Mundo”¹⁵⁶. En el caso de Chile, la aplicación de las reformas tuvo una manera muy particular: comenzando con el Golpe de Estado en 1973 a Salvador Allende y el posterior posicionamiento de Augusto Pinochet¹⁵⁷; esto resultó la comprobación de las hipótesis al respecto de la aplicación violenta de estas *Reformas*, con el mérito de haber sido el pionero del ciclo neoliberal en la historia contemporánea.

Milton Friedman aprendió lo importante que era aprovechar una crisis o estado de *shock* a gran escala durante la década de los setenta, cuando fue asesor del dictador general Augusto Pinochet. Los ciudadanos chilenos no sólo estaban conmocionados después del violento golpe de Estado de Pinochet, sino que el país vivía traumatizado por un proceso de hiperinflación muy agudo. Friedman le aconsejó a Pinochet que impusiera un paquete de medidas rápidas para la transformación económica del país: reducciones de impuestos, libre mercado, privatización de los servicios, recortes en el gasto social y una liberalización y desregulación generales (...). Se trataba de la transformación capitalista más extrema que jamás se había llevado a cabo en ningún lugar, y pronto fue conocida como la Revolución de la Escuela de Chicago, pues diversos integrantes del equipo económico de Pinochet habían estudiado con Friedman en la Universidad de Chicago¹⁵⁸.

El Chile de Pinochet comenzó sus programas de forma drástica y decidida, a través de procesos de desregulación, desempleo masivo, represión sindical, redistribución de la renta en favor de los ricos, privatización de los bienes públicos. Todo esto comenzó casi

¹⁵⁵ Fernando Paz Sánchez, “La crisis y sus efectos en la economía mexicana”, en: *La crisis actual del capitalismo*, Edit. Siglo XXI, CMES A.C., Centro Mexicano de Estudios Sociales, México, 2011, p. 161.

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 34.

¹⁵⁷ Augusto Pinochet Ugarte; (Valparaíso, 1915 - Santiago de Chile, 2006) Dictador chileno que se hizo con el poder tras derrocar al presidente electo Salvador Allende y que gobernó Chile entre 1973 y 1990, reprimiendo duramente a la oposición política. Pese a la violación reiterada de los derechos humanos que tuvo lugar bajo su mandato, conservó parte de su poder y privilegios hasta 1998.

¹⁵⁸ Naomi Klein, *Op. Cit.*, p. 28.

una década antes del experimento thatcheriano¹⁵⁹. De manera concreta, Petras señala que:

Los líderes sindicales y políticos de las clases trabajadoras fueron perseguidos – asesinados, encarcelados o exiliados –. Los partidos políticos y los sindicatos fueron ilegalizados y sus locales clausurados. La marea represiva se acopló casi siempre con la puesta en práctica de políticas económicas neoliberales: recorte draconiano de los presupuestos del estado, devaluación y medidas de liberalización financiera y comercial¹⁶⁰.

En Argentina, el presidente Carlos Menem puso en marcha un audaz programa de ajuste estructural que “fue considerado de lo más atractivo por el FMI, el Banco Mundial y la Administración Bush”¹⁶¹. En su discurso de toma de posesión del cargo presidencial, Menem manifestaba: “Argentina está rota, literalmente arrasada y sólo puedo ofrecer a mi pueblo el sacrificio y el trabajo”. Asimismo, prometió a los argentinos “medidas duras, pero necesarias”¹⁶². Para proceder con los objetivos de combatir la inflación y lograr la estabilización del país, Menem decretó las siguientes medidas¹⁶³: a) devaluación del Austral en un 115%, b) Aumento de las tarifas en servicios públicos en un 640%, c) Incremento en el precio de los combustibles en un 600%.

En Perú, el presidente Alberto Fujimori llegó al poder de una forma similar, después de competir con la oposición conservadora liderada por Mario Vargas Llosa; “reprimió a la oposición mediante el uso de los poderes extraordinarios del Estado, impuso una reducción de los subsidios públicos y suprimió el control sobre los precios”¹⁶⁴. Dichas medidas tuvieron efectos devastadores.

En Venezuela una notable experiencia, fue la llegada al poder del presidente Carlos Andrés Pérez, “quién ya había presidido al país en los años setenta, nacionalizando

¹⁵⁹ Perry Anderson, *Op. Cit.*, p. 24.

¹⁶⁰ Petras, *Op. Cit.*, p. 34

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 83

¹⁶² Mónica Sánchez Herrera, *Una década de reformas económicas y políticas neoliberales en Argentina (1991-2001): Un estudio sobre su implementación y efectos*. Ciudad Universitaria, México, 2008, p. 58.

¹⁶³ *Idem*.

¹⁶⁴ *Idem*.

industrias y estableciendo relaciones con los sandinistas. Su campaña de 1988 tuvo un aire populista”¹⁶⁵.

En el caso de Ecuador, cuando el gobierno neoliberal del presidente Febres Cordero se vio enfrentado en el Congreso a una mayoría antigubernamental, “respondió con acusaciones legales y procedimentales de la acción de la cámara (...) pasando completamente por alto algunas de sus resoluciones”¹⁶⁶.

Finalmente, otro ejemplo resultó Bolivia, donde a mediados de la década de los cincuenta, estaba sometida a una espiral inflacionaria extrema. “Las semejanzas entre el plan para la aplicación de ajustes estructurales bolivianos y el llamado *Consenso de Washington* de los años ochenta son sorprendentes: se recorta drásticamente el gasto público y sobre todo los subsidios; se impulsa la reforma fiscal; la reducción de aranceles y otras medidas de liberalización comercial; se devalúa la moneda y se suprime el control de precios”¹⁶⁷. Además, al igual que en los ajustes estructurales de los años ochenta, el plan boliviano propugnaba la privatización. Se decretó “transferir a inversores privados (...) todas las empresas comerciales, industriales y de utilidad pública del estado, en forma de venta, gestión o contratos de arriendo en la forma medida que pueda inducirse al capital privado, nacional o extranjero, a tomar el control de dichas empresas”¹⁶⁸.

A partir de 1993, con la llegada del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, apoyado con el partido MNR, significaría el inicio de la segunda ola de las reformas neoliberales en este país. La capitalización, como reforma económica, sería conocida como lo más importante de las reformas en este periodo, resultando ser una simple privatización de las empresas estatales, permitiendo el traspaso de estas, a manos de empresas privadas.

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 83-84.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 63.

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 29.

¹⁶⁸ *Idem*.

En sintonía con la ola privatizadora del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial “las principales empresas estatales fueron capitalizadas; la empresa de transporte aéreo, las empresas de agua, electricidad, telecomunicaciones, hidrocarburos, entre otras. El Estado entregó todo a la iniciativa privada para que ésta fuera el motor de la economía del país, abandonando así, su papel productivo y asumiendo un papel sólo de regulador a través de Superintendencias”¹⁶⁹.

Ante esta problemática, se implementaron reformas constitucionales que consolidarían el discurso de la modernización del Estado boliviano. Una de las principales reformas incluye la incorporación de los derechos indígenas.

Ahora bien, desde una perspectiva general dentro de esta región, como resultados generales de la aplicación de estas *Reformas*, fueron:

a) La degradación de los recursos humanos: según un informe del Banco Mundial, una consecuencia directa de los programas de ajuste en la mayoría de los países durante la década de los ochenta y noventa, fue la reducción del desembolso del estado en programas sociales. “La degradación de los recursos humanos a causa de los recortes en los gastos en salud y educación proporciona más pruebas de decadencia económica. Por regla general, en el período 1985-1987 disminuyeron los desembolsos en salud y educación en los primeros países que sufrieron ajustes intensivos. En Costa Rica, por ejemplo, los ajustes en educación, como porcentaje del presupuesto global del estado, cayeron desde una media del 22.9% en el período 1981-1984 a una media del 19.2% entre 1985-1987, mientras que los relativos a la salud pública pasaron de un promedio de un 29.9% en el primer período indicado a un 23.2% en el segundo”¹⁷⁰.

¹⁶⁹ Jaime Quiroga, *La lucha de los movimientos indígena originario campesinos por sus derechos como aporte fundamental en la construcción del actual proceso histórico boliviano*, Programa Andino de Derechos Humanos, PADH, Ecuador, Quito, 2010, p. 52.

¹⁷⁰ Mónica Sánchez Herrera, *Op. Cit.*, p. 79.

b) Aumento de la pobreza: aumentó significativamente en América Latina durante esta década de ajuste. El número total de pobres en el continente “ascendió de 136 millones en 1980 a 183 millones en 1989, es decir, su porcentaje creció del 41% al 44%. Según la Comisión Económica para Latinoamérica”¹⁷¹, casi la mitad de los pobres de 1989 vivían en la miseria o en la más extrema pobreza.

c) Levantamientos ciudadanos: por ejemplo, en el caso particular de Venezuela en 1992, se vio golpeada sucesivamente por una revuelta militar y una sublevación ciudadana generalizada, “reminiscencia de la explosión que se produjo en 1989 al comenzar el experimento neoliberal”¹⁷². En el caso de México, “el estallido contra la ortodoxia neoliberal tuvo lugar en los primeros días de 1994 en Chiapas, donde un movimiento guerrillero bien organizado (EZLN), sacudió el régimen político de Carlos Salinas de Gortari justo en el momento en que entraba en vigor el TLCAN”¹⁷³.

Es preciso hacer notar que a lo largo del presente análisis al respecto de las consecuencias principalmente económicas, políticas y sociales, hemos visto que, de acuerdo a Mónica Sánchez, las medidas estructurales adoptadas durante el período de los años 90 hasta la actualidad:

(...) no responden a un simple criterio técnico-económico, sino que están subordinadas a una determinada correlación de fuerzas políticas. La aplicación del ajuste depende del poder y capacidad de lucha de las organizaciones populares; que la política de ajuste se impone gracias a la violencia y a la represión, no es el resultado de la superioridad intrínseca del libre mercado; que el neoliberalismo es un sistema de poder y no una simple ideología. Para crecer y consolidarse depende fundamentalmente del estado, y no simplemente de los principios de mercado; que el neoliberalismo y el libre mercado son enemigos de la democracia. Concentran el poder en el ejecutivo y en personas no elegidas, generalmente de países e instituciones extranjeras; que como cualquier sistema político-económico, el neoliberalismo es una corriente histórica, con comienzo, consolidación y final, por lo tanto, no representa el “fin de la historia”¹⁷⁴.

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 50.

¹⁷² *Ibidem*, p. 84.

¹⁷³ *Idem*.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 27.

El ajuste estructural ha tenido como consecuencia principal en Latinoamérica el aboque de riqueza hacia las clases dominantes autóctonas y los acreedores extranjeros. “Las medidas de estabilización y de ajuste han hecho disminuir los salarios reales y han provocado el aumento del coste de la vida a través de sucesivas devaluaciones, de la reducción de los gastos del Estado, de los recortes a las subvenciones al consumo de bienes de primera necesidad, la eliminación del control sobre los precios, las rebajas en el desembolso global dedicado a programas de asistencia social y otras reducciones”¹⁷⁵.

Después de haber conocido el contexto de la aplicación de las *Reformas económicas* en la región latinoamericana, es importante conocer las implicaciones más importantes engendradas a raíz de ello, entre las cuales, podemos destacar la indignación de las sociedades, las inconformidades, y con ello, los levantamientos, las protestas y las luchas por un respeto y un reconocimiento a la diversidad cultural, pero sobre, a la libre decisión de organización política y económica. En el caso particular de nuestro tema de estudio, analizaremos posteriormente en caso del Movimiento Indígena Boliviano.

No podemos negar que la ideología neoliberal ha sido un proceso de gran trascendencia teórica, tanto para el estudio de las Relaciones Internacionales, como para la conformación de los procesos históricos que han tenido consecuencias importantes en todo el sistema mundial; en este caso específico, en América Latina. Tampoco podemos negar que, la implementación de dicha ideología en la región latinoamericana, ha tenido un impacto que ha marcado los rastros y efectos de todo aquello que la condujo a su situación actual en el ámbito internacional a partir de la década de los noventa. En este sentido, Mónica Sánchez Herrera afirmaba que:

El neoliberalismo, corolario del liberalismo económico capitalista, ha tenido éxito. El neoliberalismo, cumpliendo uno de sus objetivos, ha llevado a la humanidad a una competencia desmedida, teniendo como eje matriz la desregulación y la competencia del libre mercado, en el cual, todo es

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 47.

mercancía: las cosas materiales, los individuos, la naturaleza misma. En la ideología del neoliberalismo las formas antitéticas de igualdad y libertad, han tomado cause y se muestran en la crudeza de la ganancia del más fuerte. Si consideramos al neoliberalismo como el modelo actual de desarrollo del capitalismo – que a pesar de su crisis – ha permitido la reproducción y expansión del capital, la búsqueda incesante y por cualquier medio del incremento de la plusvalía, la reproducción de las relaciones de poder y la subordinación del trabajo al capital, se reafirma la interpretación de su éxito¹⁷⁶.

Como podemos ver, hay suficientes razones para considerar al neoliberalismo como un nuevo éxito del capitalismo contemporáneo; en este sentido, el principal elemento que lo denota, ha sido tanto el proceso y el modo en cómo ha sido aplicado, así como, principalmente, el espacio que sirvió de escenario para la consolidación e implementación de estas medidas, es decir, América Latina. En este sentido, esta región aplicó las reformas de manera estricta sin tomar en cuenta que, los elementos y métodos de esta doctrina neoliberal, no estaban estructurados para aplicarse en una región donde el tipo de vida, de pensamiento, de organización, de cultura, es distinto desde su historia y desde la formación de su perfil sociocultural. Por ello, de acuerdo a Mónica Sánchez:

El grave problema fue acatar de forma muy disciplinada las ‘recetas del Consenso de Washington’ ocasionando en las décadas de su aplicación pobres tasas de crecimiento con las sabidas consecuencias. Al menos en América Latina, gran parte de los errores se dieron entre su confusa interpretación ideológica y pragmática; demasiada ideología lleva a posiciones extremas: o estás a favor del mercado o estás por la intervención del Estado; el pragmatismo, por el contrario, obliga a probar opciones diferentes entre el gobierno y el sector privado¹⁷⁷.

Todo ello nos lleva, con base en esa necesidad por establecer nuevas formas de pensamiento alternativo, a estudiar y analizar posibles formas y estructuras hoy en proceso que ya cuentan con un reconocimiento y una importancia a nivel internacional, las cuales, en gran medida, han tomado fuerza y actualmente forman parte de los parámetros que, al menos las sociedades latinoamericanas, han ido aceptando y tomado como

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 120.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 124.

ejemplo de alternativa de pensamiento, de ideas y medidas políticas, para el cambio que se espera. En palabras de Mónica Sánchez:

En estas ideas, los temas de equidad, de la desigualdad económica y social respecto a América Latina, no se resolverán con la implementación de otra generación de reformas al paquete económico impuesto unilateralmente por el Consenso de Washington. Mientras exista el sistema económico basado en la obtención de la máxima ganancia, en la separación del hacer y lo hecho del producto del trabajo, en la explotación de los recursos naturales estratégicos y en la pauperización de millones de seres humanos, continuarán las ofensivas desigualdades en todos los ámbitos de la vida. Las cifras sobre la pobreza y el desempleo que cotidianamente ofrecen los gobiernos de nuestros países, parecen ya indiferentes a la doctrina neoliberal. En el breve – y necesario – balance de datos duros y de la aplicación del modelo neoliberal que mostramos de las casi tres últimas décadas, están fenómenos asociados al desempleo estructural y a la precarización del trabajo, mismos que van sembrando pobreza y miseria en sus diferentes expresiones y, que paradójicamente, se vuelcan en el contexto de una capacidad casi limitada de las fuerzas productivas y del uso de la tecnología de punta para el trabajo automatizado¹⁷⁸.

Es por ello, que a continuación, se hará un análisis de las propuestas sociales en cuanto a las nuevas formas de organización política, frente a los drásticos cambios surgidos tanto en el mundo como en nuestra región latinoamericana; dicha propuesta, será ejemplificada, a través del caso concreto del nuevo sistema *Plurinacional* de Bolivia.

En este sentido, el caso de la pluralidad boliviana, reflejará el ejemplo claro que denota esa impaciencia por consolidar nuevas formas de entendimiento entre las sociedades, que no sólo reflejen cierto orden en las mismas, sino que sean producto de una eficiencia gubernamental, una conciencia social y una estabilidad estatal en todos los sentidos.

Ante dicha propuesta, es importante establecer que ésta no anhela la intención de consolidarse como un nuevo ‘modelo’ de desarrollo para su aplicación en la demarcación latinoamericana; por el contrario, es sólo la muestra de que la organización local, a través

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 150.

de las fortalezas, debilidades, recursos y potencialidades de una nación, son la base y motivo del anhelado desarrollo, distinto al neoliberal.

A continuación, aterrizaremos en el caso particular del *Movimiento Indígena Boliviano* y la propuesta de desarrollo alternativo por parte de Bolivia. A través de este caso, podremos conocer las características fundamentales de dicho movimiento, lo que nos permitirá conocer a mayor profundidad los medios, las estrategias y los procesos que éste ha implementado para poder llegar a presentar esta propuesta, que hoy día, ya cuenta con un reconocimiento internacional, y ha trascendido en la formulación de otras propuestas alternativas en la región latinoamericana.

3. Bolivia y la construcción alternativa plurinacional para un desarrollo más igualitario y por el bien común.

*Otra de las características de las transformaciones en el continente americano es que la lucha por la igualdad, es también una lucha por el reconocimiento de la diferencia*¹⁷⁹.

Boaventura de Sousa Santos.

El siglo XXI es el marco de un nuevo proceso social que está transformando los modelos de organización política y cultural, dando paso al resurgimiento de los movimientos étnicos en defensa y respeto de su autonomía, su identidad y su diversidad cultural. “En América Latina, *la reemergencia de los movimientos indígenas* constituye uno de los fenómenos sociales más importantes de la historia política y cultural latinoamericana de las últimas décadas”¹⁸⁰.

El contexto a través del cual nuestra región latinoamericana implementó las políticas neoliberales reflejó en sí los parámetros que perfilaron las diversas formas alternativas de organización internas, tanto políticas como comunitarias o sociales. En este sentido, ha sido el marco de la crisis neoliberal el que ha dado pie a consecuencias de suma trascendencia, como es el caso de las fracturas y conflictos sociales, deslegitimaciones políticas y, por consecuencia, ha generado una crisis económica, y el desmoronamiento de la ideología neoliberal a través del tiempo, la cual hoy día se encuentra envuelta en una contradicción sistémica, que se refleja a través de la emergencia de diversas manifestaciones sociales en búsqueda de nuevos caminos para el desarrollo social. En suma, como planteaba Atilio Borón:

¹⁷⁹ Boaventura de Sousa Santos, *La reinención del Estado y el Estado Plurinacional*, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 3-4 de abril de 2007, Alianza Interinstitucional CENDA-CEJIS-CEDIB, p. 17.

¹⁸⁰ Samuel Sosa Fuentes, “El movimiento indígena en América Latina al inicio del siglo XXI: autonomía, democracia y diversidad”, en: *Estudios Internacionales de la Complutense*, Vol. 9 – 2007 / n° 1, 1er semestre (enero – junio), sección departamental de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, p. 117.

¿Qué tipo de sociedad dejan como legado estos quince años de hegemonía ideológica el capitalismo? Una sociedad heterogénea y fragmentada, surcada por profundas desigualdades de todo tipo – clase, etnia, género, región, etc. – que fueron exacerbadas con la aplicación de las políticas neoliberales. (...) La herencia del neoliberalismo es también una sociedad menos integrada, producto de las desigualdades y hendiduras que profundizó con su política económica¹⁸¹.

En este sentido, a partir de dicha *reemergencia* surge la necesidad de explicar y, sobre todo de comprender el posicionamiento de dichas manifestaciones conformadas a raíz de dicha crisis, para con ello poder enfrentar los nuevos retos que ésta nos presenta; en este sentido, la transformación conformada a partir de los diversos movimientos indígenas, nos da una muestra de la fortaleza que han ido acumulando, por un lado, debido a las contradicciones sistémicas actuales y por otro, porque con ello han surgido nuevos problemas en la atmósfera política-económica-social que hoy día alteran de manera más profunda la estabilidad de los pueblos en vías de un desarrollo por el bien común.

Este problema es la manifestación del poder social que se mueve hoy día tanto en la toma de decisiones políticas como en la construcción de nuevas matrices político ideológicas, así como en los fundamentos del respeto a la diversidad cultural y a los diversos grupos sociales. Esta problemática es la pauta para el comienzo de una nueva etapa en la reestructura de las Relaciones Internacionales, así como de la implementación de nuevos métodos y formas de análisis para su estudio y comprensión.

A continuación, en el siguiente capítulo presentaremos las características más importantes estructuradas por estos movimientos sociales como el caso de Bolivia, así como su respectivo significado y trascendencia. Específicamente, ahondaremos en la reemergencia del Movimiento Indígena Latinoamericano, conociendo las causas de este

¹⁸¹ Atilio Borón, "La sociedad civil después del diluvio neoliberal", en: Emir Sader y Pablo Gentili, *La trama del neoliberalismo, Mercado, crisis y exclusión social*, Edit. Universitaria de Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1999, p. 80 – 81.

levantamiento, lo que significa y refleja en un contexto coyuntural de crisis capitalista como la que vivimos actualmente; posteriormente, nos enfocaremos en el caso específico de Bolivia y el surgimiento del Movimiento Indígena Boliviano, a partir del cual el proceso de reestructuración estatal en este país, a través de la propuesta alternativa de la plurinacionalidad, se ha ido consolidando con gran fuerza. En el apartado de Cultura e identidad boliviana, se proporcionarán los datos y características más relevantes de Bolivia como un país de conformación indígena, así como la importancia de su cultura para la consolidación de su nueva propuesta intercultural. Posteriormente, se analizará críticamente la propuesta de la Plurinacionalidad, a través de un estudio del Plan Nacional de Desarrollo en Bolivia, así como sobre la nueva Constitución Política Plurinacional; a través de este capítulo, podremos entender la trascendencia e importancia de esta propuesta alternativa tanto para el país boliviano, como para el estudio de la realidad internacional contemporánea. En el siguiente capítulo, se analizarán las acciones y la participación que Evo Morales, como presidente representante de las voces indígenas en Bolivia, ha tenido desde su llegada, gracias al Movimiento Al Socialismo; en este sentido, estudiaremos también la participación e influencia trascendental de este movimiento para la consolidación de esta lucha histórica indígena. Se estudiará posteriormente la propuesta directa que conlleva la plurinacionalidad, es decir, la cosmovisión del Vivir Bien; a través de este análisis podremos comprender este fundamento, más allá de un nuevo concepto que conlleva lineamientos específicos para fines políticos o sociales, sino como una nueva forma de entender y apreciar la vida del ser humano en relación con su naturaleza. Y finalmente, analizaremos los resultados de este proceso revolucionario, a través del cual, entenderemos cuáles han sido los cambios más importantes a partir de esta transición estatal-constitucional, así como los grandes retos, oportunidades y responsabilidades que tendrá tanto Bolivia como su presidente, Evo Morales, tanto para responder al Movimiento

Indígena, como para trascender significativamente como una nueva alternativa de concebir, entender y aplicar el desarrollo.

3.1. La reemergencia del Movimiento Indígena latinoamericano.

*Las propuestas hechas por diferentes movimientos indígenas de constituir espacios de saber que permitan reconstruir los saberes ancestrales, que les otorguen esa validez social y comunitaria, constituyen uno de los procesos más interesantes que el movimiento indígena latinoamericano ha emprendido en estas últimas décadas*¹⁸².

Pablo Dávalos.

En América Latina se han conformado a lo largo del tiempo diversas modalidades de lucha por el respeto, el reconocimiento y los derechos de los pueblos e identidades indígenas. Como todas las identidades humanas, el ser indígena es en sí una construcción social. Es “un conjunto de procesos de comunicación que han ido creando una imagen, un concepto, una clasificación. También fronteras, un ‘nosotros’ y un ‘otros’”¹⁸³.

Al hablar de construcciones sociales, hablamos de organización, de reconocimiento, de identidades y, con ello, de cultura. Hablamos sobre todo de respeto entre los elementos que conforman dichas construcciones. En América Latina existe un sinnúmero de construcciones culturales que, sin duda alguna, cuentan con el reconocimiento mutuo de sus derechos y sus formas de organización propias; sin embargo, otras son excluidas y marginadas por el resto de las estructuras sociales e incluso, por las propias instituciones de gobierno de cada entidad nacional en esta región.

¹⁸² Pablo Dávalos, *Op. Cit.*, p. 32.

¹⁸³ José Bengoa, “La emergencia indígena en América Latina”, en: *La reconfiguración neoliberal en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Edit. Porrúa, Las ciencias sociales, México 2010, p. 10.

En efecto, aquí nos referimos particularmente a los pueblos y naciones indígenas, a los cuales, además de ser clasificados como una de las “categorías sociales” más pobres, se les margina y se les niega en muchos casos su existencia. Ante tal situación, y bajo la premisa de búsqueda de un reconocimiento y un respeto hacia sus derechos, a su espacio y a su libre toma de decisiones y organización, éstos han retomado su camino de lucha en el actual contexto de crisis político-económica y social del sistema capitalista neoliberal, que hoy día, aún se mantiene rigiendo en las distintas construcciones sociales del mundo.

Al respecto, José Bengoa menciona que “la emergencia indígena (...) es en primer lugar un proceso de afirmación de identidades colectivas y constitución de nuevos actores”¹⁸⁴.

Justamente, a este proceso de búsqueda de reconocimiento y de cambio de su situación histórica de marginación y explotación, corresponde a un proceso “de aparición de identidades que al parecer estaban escondidas, al que le denominamos *La reemergencia indígena en América Latina*, (y) es quizá uno de los fenómenos socioculturales más importantes del último período de nuestra historia”¹⁸⁵.

Aunque beben claramente de una larga historia de militancia, los movimientos contemporáneos de América Latina no son réplicas idénticas de sus predecesores. De todas las diferencias, lo más sorprendente es la aguda conciencia de que es necesario protegerse de los *shocks* del pasado: los golpes, los terapeutas del *shock* extranjero, los torturadores formados en Estados Unidos, así como también del *shock* de las deudas y de las devaluaciones de los años ochenta y noventa. Los movimientos populares en América Latina, que han posibilitado la serie de victorias electorales de los candidatos de izquierdas, están aprendiendo a construir amortiguadores para los *shocks* en los modelos de organización que proponen¹⁸⁶.

En efecto, hoy día la importancia de la *cuestión indígena*, ha tenido un giro y una presencia mayor en esta región, lo que la ha llevado a consolidarse como un tema

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 13.

¹⁸⁵ *Ibidem*, p. 13.

¹⁸⁶ Naomi Klein, *Op. Cit.*, p. 589.

posicionado tanto en la Agenda política de los temas globales, como en la lista de tareas pendientes por estudiar, conocer y reestructurar nuevos paradigmas y enfoques en las ciencias sociales y, de manera particular, en las Relaciones Internacionales. En este sentido, José Bengoa menciona que:

La 'cuestión indígena', conlleva la existencia de nuevos actores indígenas, organizaciones étnicas, reuniones y declaraciones de carácter etnicista, acciones de reivindicación, movimientos étnicos y, en fin, un conjunto de demandas en que el carácter indígena aparece como central¹⁸⁷.

Numerosos cambios, procesos y fenómenos sociales han ocurrido al interior de las sociedades latinoamericanas en los últimos veinte años, lo que resulta determinante para comprender la reemergencia de las identidades indígenas; es decir, que la situación actual de la población indígena, se ha modificado en las últimas décadas de una manera muy profunda, y ha adquirido un papel central en la historia sociopolítica reciente en América Latina.

Podemos decir que la *reemergencia indígena*, puede ser entendida en tres períodos:

el primero se desarrolló en los años ochenta y consistió en la aparición de nuevas organizaciones indígenas la mayor parte de las veces ligadas a la actividad de Organizaciones No Gubernamentales. El segundo, está marcado por la 'Celebración de los 500 años del Descubrimiento de América' que comenzó con los preparativos en los últimos cinco años de la década del ochenta y culminó el año 1992 con las fiestas organizadas por España. La tercera etapa es propiamente la emergencia indígena de los noventa que tiene en los levantamientos del Ecuador y Chiapas sus puntos más altos¹⁸⁸.

En efecto, desde finales de los años ochenta, y a partir del inicio del siglo XXI, el reclamo de los pueblos indígenas al Estado nacional en América Latina para el reconocimiento de sus derechos, sus valores, su cultura y, sobre todo, el derecho a su

¹⁸⁷ José Bengoa, *Op. Cit.*, p. 39.

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 93.

autonomía, coincide con la crisis por la que actualmente atraviesa el modelo neoliberal del Estado latinoamericano, concebido y constituido como un poder central por una sola nación y sobre una población culturalmente homogénea. Al respecto, José Bengoa afirma que:

Se ha cumplido un ciclo en estos últimos cinco años de lo que hemos denominado la Reemergencia Indígena en América Latina. La década del ochenta fue de preparación y toma de conciencia, la del noventa fue de acciones y movimientos étnicos de gran envergadura y la que comienza ese nuevo siglo y milenio, ha sido de consolidación de estas propuestas. Las propuestas que se formularon en los noventa, han comenzado a mostrar contradicciones, fortalezas y debilidades y la Historia sigue sin duda su curso¹⁸⁹.

Asimismo, la crisis de los Estados nacionales latinoamericanos –así como la crisis mundial– han puesto al descubierto, entre otros factores, que la mayoría de ellos se fundaron sin incluir ni respetar los derechos, los valores y las cosmovisiones de las identidades culturales étnicas nacionales, y en la mayoría de los casos, estas culturas fueron marginadas de la historia social y política del desarrollo nacional en América Latina.

Al respecto, Rodolfo Stavenhagen sintetiza acertadamente este proceso de la siguiente manera:

El impacto del capitalismo modernizador en los pueblos indígenas latinoamericanos se tradujo, de manera contundente, en la profunda devastación de la construcción cultural indígena. La destrucción de las bases de las culturas etno–comunitarias significó la pérdida de los referentes identitarios y de la cosmovisión, a partir de las cuales se construye y se definen las relaciones político–económicas. En este sentido, el proyecto modernizador de desarrollo nacional adquirió dimensiones etnocidas, donde la extensión física de un número considerable de grupos étnicos, o los procesos de extinción que están abocados muchos otros; la desaparición de numerosas lenguas autóctonas, y aún la fuerte y amarga negación de ser indígena, constituyen las pruebas irrefutables del costo humano, cultural y civilizador de este etnocidio de la modernización¹⁹⁰.

¹⁸⁹ *Ibidem*, p. 16.

¹⁹⁰ Rodolfo Stavenhagen, *Op. Cit.*, p. 17.

En este contexto general, es importante señalar que específicamente, durante la década de los noventa y a raíz del movimiento sin precedentes, la desigualdad social, toma presencia la eclosión de los llamados *Nuevos Movimientos Sociales*, entre los que destacan de manera significativa los movimientos de carácter indígena¹⁹¹. Al respecto, Stavenhagen señalaba que: “en toda América Latina, surge con mucha fuerza un entramado social y organizativo basado en la vida comunitaria de estos pueblos, que servirá de sustento para la movilización social y política de muchos movimientos sociales en el continente¹⁹²”.

El resurgimiento de dichos movimientos se sitúa en un contexto de consolidación de las políticas neoliberales de ajuste macroeconómico y de reforma estructural dentro de la región; “proceso que genera graves fracturas y polarización social, que vulnera la capacidad de construir una estrategia de desarrollo autónomo democrático, equitativo y sostenible”¹⁹³. Es así como desde la construcción de dicho contexto, comienza a delinearse la idea de planificar alguna solución distinta y efectiva a las ya aplicadas en múltiples ocasiones anteriormente. Sería necesario estructurar otra visión, aplicándola en el sentido de dar mayor beneficio a las comunidades marginadas a lo largo de la historia, toda vez que, de acuerdo a Pablo Dávalos:

El destructivo impacto de la expansión capitalista y la ideología dominante (basada en el liberalismo y el positivismo) consideraba que el elemento indígena no tenía cabida en las nuevas culturas nacionales que entonces emergían¹⁹⁴.

¹⁹¹ “El comienzo formal de una política indigenista continental (conocida como indigenismo), toma presencia en el Primer Congreso Indigenista Interamericano, realizado en Pátzcuaro, Michoacán, en México, en 1940.”, en: Rodolfo Stavenhagen, *Op. Cit.*, p. 60.

¹⁹² *Ibidem*, p. 17.

¹⁹³ Pablo Dávalos, *Op. Cit.*, p. 17.

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 123.

En este sentido, hoy día podemos ver que el movimiento indígena es un elemento de suma importancia para ser estudiado en su proceso de consolidación como un nuevo actor social de gran relevancia dentro de las relaciones internacionales. El resurgimiento de dicho movimiento no sólo refleja los cambios originados dentro de las estructuras de las sociedades, sino que también es un tema político trascendental que ha tomado presencia, incluso a nivel internacional, pues como bien plantea Stavenhagen:

...los representantes indígenas de América Latina han tomado contacto con representantes de otras partes del mundo, además de que se les ha permitido familiarizarse con el derecho internacional y los mecanismos y procedimientos de protección de los derechos humanos en el sistema, una relación que a su vez promueve su causa y les ayuda a mejorar su capacidad de negociación política en sus propios países¹⁹⁵.

Hemos visto que la *reemergencia de los movimientos indígenas* en el continente latinoamericano, se produjo en momentos específicos y muy singulares; es decir, que éstos comenzaron a manifestarse en el momento en que se presentan carencias e insatisfacciones en las demandas sociales, cuando no ha habido consideración ni respeto, así como cuando han sido marginados. En este sentido, sería necesario consolidar la construcción y cosmovisión ideológica indígena de visión comunitaria, que estructure con fortaleza a dicho sector, y de este modo, logre hacer frente al modelo único neoliberal de desarrollo.

Al respecto, Héctor Díaz Polanco señala que:

La presencia de los movimientos indígenas en América Latina otorga una nueva dimensión a la participación y lucha social, al tiempo que incorpora temas nuevos en la agenda política (...) Producto de ello, serán las movilizaciones en contra de la reforma estructural, pero también por la autonomía y el respeto a sus derechos, que protagonizarán los movimientos indígenas en todo el continente¹⁹⁶.

¹⁹⁵ Rodolfo Stavenhagen, *Op. Cit.*, p. 64.

¹⁹⁶ Héctor Díaz Polanco y Sánchez, en: Pablo Dávalos, *Op. Cit.*, p. 18.

En estas nuevas experiencias políticas, el movimiento indígena ha enriquecido el debate político, ha incorporado nuevos temas, “ha posicionado la necesidad de que la democracia reconozca la diferencia y la necesidad, desde la identidad, de construir la participación social”¹⁹⁷.

Sin embargo, la ideología neoliberal aborda la cuestión indígena a partir de una premisa donde se establece que “para sobrevivir, a estos pueblos sólo les queda la opción de integrarse, e integrarse significa asimilarse, significa incluirse, significa desaparecer”¹⁹⁸. En este sentido, dicho planteamiento implica continuar por la misma línea nociva, lo cual, es imposible seguir asimilando como un elemento de viabilidad. En este sentido, resulta de suma importancia crear nuevos enfoques y análisis para el estudio de las Relaciones Internacionales, dando un giro teórico y práctico que permita un replanteamiento crítico en todas las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales y rompa con los paradigmas universales dominantes establecidos por el sistema mundial capitalista.

De esta manera, la gran importancia del estudio de estos movimientos, radica además del valor histórico y cultural que siempre han tenido, en que hoy día nos muestran diversas alternativas viables y posibles para contrarrestar los rezagos tanto históricos como actuales de la crisis del capitalismo neoliberal, a través de sus cosmovisiones y de nuevas formas de asimilar y construir el desarrollo, viendo a éste no sólo como una etapa o un “punto máximo de realización”, sino como un proceso y una forma de vida que incluya la armonía, el respeto y el reconocimiento entre las culturas y las identidades, pues como bien menciona Stavenhagen:

La identidad cultural, el cambio cultural espontáneo y el proceso de aculturación, así como las políticas estatales de asimilación de los pueblos indígenas, se han considerado como etnocidas, es decir, que ponen en peligro la sobrevivencia de las culturas indígenas. A través de una cultura

¹⁹⁷ Pablo Dávalos, *Op. Cit.*, p. 20.

¹⁹⁸ *Idem.*

pasiva de resistencia, numerosos pueblos indígenas han logrado preservar elementos de su cultura y mantener su identidad étnica, la cual se ha visto fortalecida en años recientes por el renacimiento cultural consciente fomentado por las elites indígenas y militantes culturales¹⁹⁹.

También, constituyen así una integración social que lucha y actúa por conseguir diversos objetivos, entre ellos (además de su reconocimiento), se plantean concretamente los siguientes puntos:

- ✓ La autonomía y libre determinación.
- ✓ Alternativas de desarrollo, distintas al modelo neoliberal.
- ✓ Reconocimiento y respeto a sus valores y a su identidad.
- ✓ Derechos sobre sus territorios (delimitación legal de sus territorios ancestrales).
- ✓ Supervivencia y respeto social y cultural de sus valores y costumbres.
- ✓ Participación política (en las instancias gubernamentales ya constituidas) o autogestión comunitaria (a través de la creación de una nueva forma de organización).
- ✓ Pluralismo jurídico-legal.

Para el logro de dichos objetivos, se emplean diversos medios de acción; entre ellos, podemos destacar que:

- Los activistas indígenas se dieron cuenta de que para lograr sus objetivos más amplios, tendría que buscar alianzas con otros sectores de la sociedad, particularmente con los sindicatos de trabajadores, las organizaciones campesinas, los estudiantes, los intelectuales urbanos²⁰⁰, así como con algunos movimientos sociales.

¹⁹⁹ Rodolfo Stavenhagen, *Op. Cit.*, p. 75.

²⁰⁰ *Idem.*

- Además de organizar reuniones y difundir sus programas e ideas, también negocian con las autoridades públicas; envían representantes a conferencias internacionales y reciben ayuda financiera de organizaciones internacionales no gubernamentales para fines específicos.
- Desarrollan discursos indígenas (a partir de su cosmovisión del mundo).

Sin embargo, después de la práctica y aplicación de dichas medidas podríamos preguntarnos: ¿por qué a pesar de sostenerse una lucha persistente a lo largo de la historia, no han podido ser consolidadas e integradas como factores reales para la conformación de las diversas naciones latinoamericanas? Primero que nada, debemos señalar que es precisamente el actuar del Estado-nación lo que históricamente ha obstaculizado su consolidación y desarrollo. El Estado teme a estas demandas porque considera sería un paso hacia la fragmentación de su estructura política gubernamental y territorial; porque éste ve cuestionadas y rebasadas todas las premisas sobre las cuales se ha erigido y consolidado a lo largo del tiempo e historia y, sobre todo, porque la consolidación de dichos objetivos comunales, “comenzarían a cuestionar la idea dominante de nación, al proponer concepciones alternativas de estado multicultural y poliétnico (*sic*). Esta es una de las demandas que el nuevo movimiento indígena ha estado proponiendo en años recientes”²⁰¹.

Para finalizar este apartado, se puede decir con razón “que las organizaciones indígenas, su liderazgo, objetivos, actividades e ideologías emergentes, constituyen un nuevo tipo de movimiento social y político en la América Latina contemporánea, cuyo

²⁰¹ *Ibidem*, p. 71.

análisis e historia detallado queda por hacerse²⁰², es decir, está en construcción permanente.

En suma, debemos preguntarnos qué significa la presencia y participación de los movimientos indígenas en la nueva construcción del *Estado plural*. Se puede deducir que este hecho, históricamente se ha presentado como un proceso de búsqueda perenne dentro de los vaivenes de la historia del capitalismo y del Estado-nación en América Latina y, que a su vez, sigue en la lucha de alcanzar dicho proceso, presentando en la actualidad alternativas innovadoras ante las nuevas circunstancias; es decir, “que la emergencia indígena de los años noventa fue capaz de construir uno de los discursos más importantes en la reciente cultura latinoamericana²⁰³”.

A continuación, realizaremos un análisis que nos servirá de ejemplo para la consolidación y transformación de los ya mencionados movimientos indígenas socioculturales que reflejan la tendencia a la creación de nuevas formas de gobierno y, sobre todo, de la formulación de los nuevos procesos y estructuras de desarrollo y por el bien común.

3.2. El Movimiento Indígena Boliviano: alternativa para el desarrollo.

Los conocimientos se sustentan y se validan en las prácticas históricas de los pueblos, es decir, en su práctica política de movilización y lucha social²⁰⁴.

Pablo Dávalos.

Como es lógico, todo desajuste estructural que conlleve cambios en los distintos entornos nacionales -en este caso la marginación de las sociedades indígenas-, tendrá repercusiones políticas y sociales, en su mayoría desfavorables. Por tal razón, las

²⁰² *Ibidem*, p. 62.

²⁰³ José Bengoa, *Op. Cit.*, p. 24.

²⁰⁴ Pablo Dávalos, *Op. Cit.*, p. 22.

sociedades afectadas, es decir, principalmente las sociedades más marginadas (de bajos ingresos económicos), y sobre todo los propios indígenas, serán la cuna de la germinación de nuevas visiones que buscarán dar soluciones alternativas posibles a dichas afectaciones. En el caso de las nuevas transformaciones políticas en Bolivia, resulta *per se* un ejemplo claro que denota la emergencia de maneras distintas de concebir al desarrollo, al pluralismo, la autonomía, la identidad cultural, los procesos autonómicos, etc.; por tal motivo, resulta de singular importancia la total atención sobre este importante proceso sociocultural y político que hoy día, ya es parte de la agenda internacional, así como de los cambios de los derroteros en los paradigmas del pensamiento y las teorías de análisis internacional.

Actualmente, Bolivia cuenta con una población total de 9.863 millones de habitantes²⁰⁵, de entre los cuales, el 62% pertenece al sector de la población indígena²⁰⁶. De este modo, la configuración de los movimientos sociales más importantes en este continente, resulta ser el llamado *Nuevo Movimiento Boliviano*²⁰⁷, que se contrapone al orden sistémico neoliberal establecido desde la imposición de la modernización capitalista.

El nuevo Estado boliviano representa, por tanto, una complejidad que se ha ido desarrollando significativamente en los inicios del siglo XXI; desde el inicio del *Movimiento Al Socialismo* (MAS), y sobre todo con la llegada al poder del actual presidente indígena, Evo Morales Ayma²⁰⁸. Dicho movimiento, cobra gran importancia a nivel internacional, en

²⁰⁵ Información Oficial del Banco Mundial, 2011.

²⁰⁶ Quechuas 30%; Mestizos 30%; Aymaras 25%; y caucásicos 15%. Almanaque Mundial 2011, p. 178 y Banco Mundial: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACINSPANISHEXT/0,,contentMDK:20505826~menuPK:508626~pagePK:146736~piPK:226340~theSitePK:489669~isCURL:Y,00.html>, 2011.

²⁰⁷ Proveniente del Movimiento al Socialismo (MAS), creado en 1987 y liderado desde 2006 por Evo Morales, dando paso así al hoy llamado *Movimiento Evista o Nuevo Movimiento Boliviano*.

²⁰⁸ Actual presidente de la República de Bolivia, desde el año 2006. Primer presidente indígena, nacido en una comunidad aymara en el departamento de Oruro y emigrado a la zona de producción de hoja de coca a principios de la década de los ochenta. Evo Morales es el líder y representante intelectual del MAS (Movimiento Al Socialismo) desde su fundación en 1999. En junio de 2002, fue elegido parlamentario con el mayor porcentaje de votos obtenidos por un diputado uninominal y alcanzó el segundo lugar como candidato presidencial. Su incursión en la arena parlamentaria se produjo en 1997, siendo elegido diputado uninominal como parte de la bancada del frente Izquierda Unida, organización que fue utilizada por los sindicatos de productores de hoja de coca para incursionar en la escena política y obtener cuatro curules. Es el principal dirigente de las federaciones sindicales de campesinos productores de hoja de coca de la región tropical de Cochabamba, iniciando su carrera sindical como secretario de deportes en 1981 hasta asumir el cargo

el sentido de representar una propuesta para una nueva visión del desarrollo enfocada al respeto, a la diversidad sociocultural, la inclusión social, el derecho a la autonomía y a determinar sus formas de vida y gobierno; ésta resulta una de las premisas de mayor importancia mundial para el estudio de otra forma de concebir el desarrollo por el bien de todos.

En lo que respecta a la historia reciente de Bolivia, tenemos que a lo largo de los años noventa, el clima político y estructural en dicho país comenzó a tornarse cada vez más complejo. Surgió así la llamada crisis del Estado Boliviano debido a que en dicho momento “el estado boliviano dependía de la deuda externa y de la llamada cooperación internacional, que definía las líneas de inversión pública”²⁰⁹.

Al respecto, Luis Tapia comenta:

Durante los ochenta y noventa se hicieron algunas reformas electorales que, junto a los cambios producidos por la implantación del modelo neoliberal, produjeron en el sistema de partidos una configuración monoclasista. Había un sistema de partidos medianamente fragmentado, con 5 partidos cogobernantes, que se adherían al mismo proyecto económico y representaban a fracciones de la misma clase económicamente dominante²¹⁰.

A partir de ese momento, se presenta un proceso de crisis de gobernabilidad. Tanto conflictos políticos como movilizaciones sociales, fueron los síntomas más claros en dicho proceso; posteriormente:

Desde el año 2000 se empiezan a producir y desplegar los conflictos más intensos; la guerra del agua, los bloqueos en el altiplano y las grandes movilizaciones a favor de la nacionalización y la asamblea constituyente, que siempre iban acompañadas de una fuerte crítica al sistema de partidos como el soporte político del estado en el país²¹¹. En este sentido, dichas movilizaciones revelaron los procesos que se fueron preparando

de secretario ejecutivo en 1988, siendo reelecto hasta la fecha pese a los debates internos respecto a su doble condición de dirigente sindical y jefe político, y ahora, presidente de la república. En: *El gobierno de Evo Morales: cambio político y transición estatal en Bolivia*, Fernando Mayorga, p. 32.

²⁰⁹ Luis Tapia, “Una reflexión sobre la idea de Estado Plurinacional” en OSAL, (Buenos Aires: CLACSO), Año VII, N° 22, Septiembre de 2007. p. 47-48, Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal22/D22Tapia.pdf>.

²¹⁰ *Idem*.

²¹¹ *Idem*.

largamente, produciendo esta *Crisis de Correspondencia a nivel del Estado*²¹².

Específicamente, el caso de la guerra del agua en el año 2000, ha sido uno de los hechos más significativos y trascendentales para la consolidación de este movimiento indígena. En este sentido, dicha movilización resulta paradigmática, ya que es símbolo del quiebre del neoliberalismo en este país. Tuvo presencia durante el mandato del presidente Hugo Banzer Suárez (1997-2001), considerado como una de las dictaduras más largas y terribles en la región latinoamericana. En este sentido:

Cuando parecía que se había consolidado un tipo de modelo económico y social en el país basado en las reformas constitucionales de 1994, irrumpen con fuerza los movimientos sociales de raigambre indígena el año 2000, interpelando al Estado y demandando urgentes cambios en la política. Se registra, de esta manera, el primer quiebre del modelo neoliberal implementado durante veinte años y el comienzo de un proceso de cambio para el país²¹³.

Como podemos ver, el caso de Bolivia ha sido en este período el más paradigmático. Como es posible analizar a través del caso del ex vicepresidente boliviano Víctor Hugo Cárdenas, conocido líder del catarismo boliviano, donde justamente este movimiento indígena lo llevó a la vicepresidencia de ese país y, posteriormente a la presidencia a Evo Morales, "líder del movimiento cocalero y autoproclamado y reconocido en el mundo entero como el primer Presidente indígena de Bolivia"²¹⁴.

Como consecuencia, se presenta una sociedad civil más activa y extensa, con una mayor presencia del sindicalismo campesino que, hacia mediados de la década de los noventa, empieza a considerar la organización de sus propios partidos. En este sentido, las características de dicha sociedad, serán por antonomasia, las de los críticos y

²¹² Luis Tapia, *Op. Cit.*, p. 49: La idea de la crisis de correspondencia, se refiere básicamente a que al no haber un balance dentro de los polos políticos en Bolivia, es decir, los sectores sociales, económicos y políticos, reflejan un desajuste en su generalidad que provoca disturbios y, por lo tanto una crisis proveniente de la poca coordinación, concordancia y equiparación entre y con todos los sectores.

²¹³ Jaime Quiroga, *Op. Cit.*, p. 22.

²¹⁴ José Bengoa, *Op. Cit.*, p. 22.

activistas revolucionarios, las de los movimientos sociales que irán tomando posicionamiento y significado en el escenario mundial.

Hablar entonces de plurinacionalidad y así, de *Pluralismo Jurídico Constitucional*²¹⁵, resulta una complejidad tanto en su estudio como en su asimilación y praxis; es decir, resulta un tema reciente en la mesa de debate intelectual político, económico y cultural regional, que en la actualidad refleja los cambios y evoluciones ideológicos ocurridos a lo largo de los últimos años, a través del cual se manifiesta en consecuencia un interés mayor por los temas sobre la identidad cultural y social-indígena; incluso, hoy día, dicho proceso resulta ser el principal motor de la transformación en muchos de los casos de los países latinoamericanos. En este sentido “los movimientos sociales de nuestro continente se encuentran transitando por nuevos caminos; comienzan a construir un mundo nuevo en las brechas que han abierto en el modelo de dominación; por ello, son (simplemente) las respuestas al terreno social que provocó la oleada neoliberal de los ochenta”²¹⁶.

Boaventura de Sousa Santos²¹⁷ ilustra dichos procesos y movilizaciones a través del ejemplo de Bolivia, en su artículo *Bolivia y Ecuador: Estados plurinacionales y constituyentes*²¹⁸, donde se refleja, sin duda, parte de esta *oleada* de movilizaciones sociales que continúan luchando –ahora con mayor fortaleza y mayor organización–, por la modificación de las relaciones de propiedad, por la erradicación de las visiones y

²¹⁵ Por *Pluralismo Jurídico* se entiende la posibilidad de que en un mismo momento coexistan varios sistemas jurídicos, lo que supone un pluralismo de sistema y no una pluralidad de mecanismos o de normas jurídicas. Una concepción pluralista del derecho admite coexistencia y pluralidad de sistemas de la misma naturaleza, particularmente de sistemas estatales (unitarios y federales) y por tanto de un pluralismo estatal o nacional. Asimismo, una concepción pluralista del derecho admite la coexistencia de una pluralidad de sistemas de naturaleza diferente, tales como los sistemas jurídicos supra-nacionales (orden jurídico internacional), los sistemas jurídicos infra-estatales (ordenes jurídicos corporativos), o sistemas jurídicos transnacionales o desterritorializados (orden perteneciente a sociedades comerciales, orden eclesiástico, etc.): En: Óscar Alba y Sergio Castro, *Pluralismo jurídico e interculturalidad*, en: “Los Orígenes del Pluralismo Jurídico”, Instituto de Estudios Internacionales de Bolivia. pp. 22- 23.

²¹⁶ Raúl Zibechi, “Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos”, en: OSAL: Observatorio Social de América Latina. N°9 (enero 2003), Buenos Aires: CLACSO, 2003, ISSN 1515-3282, pp. 185-188. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf> (la cita de este texto ha sido ligeramente modificada).

²¹⁷ Doctor en Sociología del Derecho y profesor de las universidades de Coimbra (Portugal) y de Wisconsin (EE.UU.). Consultar en: “Caminos”: <http://ecaminos.org/leer.php/7073>

²¹⁸ Boaventura de Sousa Santos, “Bolivia y Ecuador: Estados plurinacionales y constituyentes”, en Revista *Memoria*, América Latina, Agosto-septiembre de 2008, p. 51.

paradigmas estatocéntricos, contra el centralismo, la marginación y la composición social piramidal.

La intención del *Nuevo Movimiento Indígena Boliviano*, dentro del mismo contexto de crisis global, es construir un nuevo tipo de *constitucionalismo* “que incluya a los excluidos, los invisibilizados y los oprimidos”²¹⁹. Es decir, un Estado que tome a la pluralidad como la base de su jurisdicción y del respeto a la diversidad. Una pluralidad que rompa sin duda con la herencia colonial en primera instancia, exigiendo y creando otra cosmovisión de territorialidad, de soberanía, de Estado-nación; de la institucionalidad, del manejo de los recursos naturales, de la ciudadanía intercultural, del marco político y económico y, finalmente del modelo de desarrollo por el bien común.

La complejidad de esta construcción está no sólo en su comprensión y asimilación, sino en hacer lograr, que “la unidad no sea homogeneidad y que la diversidad no implique desintegración”²²⁰. De este modo, tales serían los procesos y los retos que deberá enfrentar esta nueva construcción en Bolivia, para la creación y conformación de una nueva forma de Estado: el Estado Plurinacional.

En este sentido, de Sousa Santos menciona que:

No significa que los movimientos indígenas de los años noventa no demanden tierra. Pero la tierra y la defensa territorial agraria y rural, no está en el centro de la demanda (sin embargo), el centro de la demanda es mucho más amplio, de carácter cultural e implica a toda la sociedad nacional. La cuestión fundamental que cruza a todos estos movimientos es el tema del ‘reconocimiento’. La demanda indígena exige en lo fundamental que el Estado y la sociedad los reconozca como indígenas. La característica principal de la emergencia indígena es la existencia de un nuevo discurso identitario, esto es, una cultura indígena reinventada²²¹.

Ahora bien, debemos tomar en cuenta que toda construcción de alternativas implica contradicciones y enfrentamientos; es decir, que el hecho de contrarrestar el poder a las

²¹⁹ *Ibidem*, p. 49.

²²⁰ *Idem*.

²²¹ José Bengoa, *Op. Cit.*, pp. 128-130.

élites y clases políticas y económicas a través de la transformación constitucional, implica además de un reto en lo externo y en su aceptación y reconocimiento internacional, también asume un reto para la cuestión interna que busca transformar doscientos años de historia dependiente, neocolonial y excluyente. En este sentido, Bolivia ha tenido que hacer frente a cuestiones de interés político, a enfrentamientos interculturales y a una lucha de intereses y poder que conforman *per se* un obstáculo para la transición del Estado homogéneo y monocultural, hacia un Estado plurinacionalidad e intercultural.

En este sentido, podemos ver que, el sugerir que la plurinacionalidad conlleva el riesgo de resquebrajar la unidad nacional, hace notar que en realidad dicha postura en contra resultaría contraproducente, ya que la desintegración no puede provenir de los pueblos indígenas, pues dicha plurinacionalidad tiene como objetivo el reconocimiento de las diferencias de los pueblos.

En el mismo contexto, el escepticismo es un elemento que se mantendrá presente a lo largo de estas transformaciones socio-políticas y éste será un tema que estará sometido a constante debate dentro de las elites de poder, no obstante, Raúl Zibechi advierte:

Debemos mirar hacia adentro, hacia el interior de los movimientos. El panorama que surge, cada día con mayor intensidad, es que el ansiado mundo nuevo está naciendo en sus propios espacios y territorios, incrustado en las brechas que abrieron en el capitalismo. Es 'el' mundo nuevo real y posible, construido por los indígenas, los campesinos y los pobres de las ciudades sobre las tierras conquistadas, tejido en base a nuevas relaciones sociales (sic) entre los seres humanos, inspirado en los sueños de sus antepasados y recreado gracias a las luchas de los últimos veinte años. Ese mundo nuevo existe, ya no es un proyecto ni un programa, sino múltiples realidades, incipientes y frágiles. Defenderlo y permitir que crezca y se expanda, es una de las tareas más importantes que tienen por delante los activistas (y las sociedades civiles) durante las próximas décadas. Para ello deberemos desarrollar ingenio y creatividad ante poderosos enemigos que buscarán destruirlo; paciencia y perseverancia ante las propias tentaciones de buscar atajos que, ya sabemos, no conducen a ninguna parte²²².

²²² Raúl Zibechi, *Op. Cit.*, p. 188.

Para poder ejemplificar la importancia de las movilizaciones indígenas, a continuación se realiza un breve análisis y estudio del movimiento indígena boliviano, a través del análisis de la cultura y la identidad de dicha nación.

3.2.1. Cultura e identidad boliviana.

La forma de cada cultura es una forma política. La forma general o global de una cultura es una forma de articulación y unificación que se ha configurado por el tipo de política que se practica en cada cultura a través de su historia; este sería un primer rasgo general. Si vemos el nivel del modo de producción en relación al tipo de pueblos y culturas que estoy llamando naciones comunitarias, el rasgo sobresaliente es que no hay propiedad privada de la tierra, sino propiedad comunitaria, y hay un uso familiar de la misma²²³.

Luis Tapia.

Bolivia es un país conformado por una riqueza cultural única. Es el país con mayor número de etnias y comunidades indígenas en todo el continente americano y, es también uno de los países con mayor número de movimientos sociales indígenas en la actualidad. Dichas características, hacen de Bolivia un país de carácter indígena-comunitario que se define en el contexto internacional como un país en transición y en construcción de alternativas antineoliberales, a través de su propia forma de organización política, social, productiva y comunitaria. Ante ello, Luis Tapia señala:

En Bolivia existen las naciones comunitarias, o cuya matriz social, que incluyen los procesos productivos, el orden social y la forma de gobierno político, se organiza en torno a una estructura de carácter comunitario²²⁴.

A partir de la crisis del capitalismo neoliberal, expresado en el fracaso de la aplicación de las *Reformas estructurales del Consenso de Washington*, se ha ido consolidando dentro de las estructuras sociales de Bolivia, el resurgimiento de los

²²³ Luis Tapia, *Op. Cit.*, pp. 54-55.

²²⁴ *Ibidem*, p. 52

movimientos de los pueblos indígenas tanto en la escena nacional como internacional. Estos movimientos étnicos e indígenas, han creado y propuesto la construcción de nuevas y diversas formas de gobierno que resultan de suma importancia y sirven de ejemplo fehaciente para aquellos movimientos en consolidación en la región latinoamericana; en este sentido, al ser la *comunidad* el eje de la nueva construcción sociopolítica en el país boliviano, son éstos, los pueblos, los que hoy día demandan el control y el reconocimiento de sus identidades.

En efecto, las demandas autonómicas, así como el reconocimiento de sus derechos culturales y políticos, son el reflejo de una nueva reconstrucción simbiótica entre Estado y comunidad que emerge del dominio colonial, y persigue la construcción de otra forma de desarrollo y el deslinde de un modelo neoliberal universal, a través de la reestructuración del orden político interno, permitiendo retornar el gobierno a quien le pertenece y a quien lo demanda.

En este sentido, José Bengoa dice:

Así como después de la Revolución Boliviana de 1952, la identidad del país se construyó a partir del Modelo Nacional Revolucionario liderado por las clases medias, el MNR, Movimiento Nacional Revolucionario, en alianza con los mineros y en menor medida con el campesinado, hoy día la nueva hegemonía nacional está en manos del imaginario indígena. En este caso, es el país y la Nación la que se ha 'etnizado'²²⁵.

La cultura indígena, como todas, ha presentado diversas fases en su evolución y sus características. Actualmente, Bolivia se consolida como el país en donde su población -con el mayor número de indígenas proporcionalmente en el mundo-, cuenta con un plan estratégico de reestructuración, a través del cual éstos alcanzarán el respeto a su autonomía.

²²⁵ José Bengoa, *Op. Cit.*, p. 22.

La población indígena en Bolivia, al igual que en Guatemala, es mayoritaria respecto del resto de los habitantes. El 62 por ciento de los bolivianos son indígenas. Las principales naciones indígenas son la aymara y la quechua, con cerca de 6 millones de personas ubicadas principalmente en el altiplano, los valles, las zonas de yungas y también en tierras bajas. Otras naciones indígenas son los guaraníes, moxeños, yuracares, chiman, ayoreos y otras 29 que habitan la Amazonia, la Chiquitania y el Chaco en tierras bajas. La población total de estas naciones de tierras bajas se estima entre 250 mil y 300 mil habitantes en total²²⁶.

Sin duda alguna, el movimiento indígena liderado por Evo Morales, es el reflejo de la consolidación de este proceso, desde la introducción del neoliberalismo en la región latinoamericana. En este sentido, es hasta el año 2005, cuando el tema toma una importancia mayor y se presenta ante el escenario internacional como la propuesta antineoliberal de construcción indígena. Sobre ello, Álvaro García Linera establece que:

En esta nueva etapa, 'el indio' es ya un sujeto político autónomo que propone un nuevo modelo de nacionalismo expansivo, una nación multicultural que resalta la 'unidad en la diversidad' (como lo ha repetido tantas veces Evo Morales en sus campañas electorales). El indianismo que propone Evo Morales, en cambio, es ante todo cultural, y por ello puede convocar a sectores más amplios de la nación para incluirlos en un proyecto renovador²²⁷.

Es así como dicho movimiento resulta una construcción que, si bien ha sido inducida e impulsada por el propio Morales, el tiempo, la lucha y la participación de la fuerza social, han consolidado sus propios lineamientos característicos que dan un sentido íntegro y de mayor trascendencia como parte de una revolución social en búsqueda de un cambio alternativo al neoliberal. En este sentido, la intención es comprender, que aún cuando el actual presidente boliviano no estuviera presente y al frente de dicho movimiento, el movimiento social y cultural indígena de este país, posee ya por sí solo una dinámica propia de participación trascendental; es decir,

²²⁶ Consulte: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/07/politica/002e1pol>

²²⁷ García Linera, Álvaro. El Evismo: lo nacional popular en acción. En publicación OSAL, Observatorio Social de América Latina, año VI, n° 19, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, Julio 2006. (p. 28) Acceso al texto en digital: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal19/linera.pdf> p. 27- 28.

Que la fortaleza del movimiento indígena de Evo Morales, no depende de la presencia del presidente en el control y el poder del país, sino depende entera e independientemente de la construcción social a partir del primer planteamiento del mismo; no obstante, el perfilamiento ha sido causa del mismo acontecer nacional, del contexto coyuntural, y de la planeación de las diversas culturas en el país²²⁸.

En otras palabras, del sentido de la identidad que se ha construido en Bolivia resulta fundamental.

En suma, podemos decir que en el caso de Bolivia, el concepto de nación depende de la identidad; es decir, que puede haber identidad cultural o identidad política; la Identidad cultural no se rige única o específicamente por el Estado, es decir, que puede haber una nación sin una estructura estatal consolidada que la sostenga; por su parte, la identidad política corresponde con los fundamentos del Estado, por lo tanto, ésta representa el modelo de Estado-nación. En este sentido, “la identidad es algo que se construye, no es una condición natural ni perpetua, y el *Movimiento Indígena Boliviano*, es una forma de reconstrucción contemporánea de la identidad”²²⁹.

En este sentido, la identidad indígena boliviana y su movimiento, son hoy día, los principales elementos que le dan sentido al concepto de cultura y comunidad en este país. Es justamente el movimiento social lo que traza un eje para la construcción y homologación de todos los elementos en comunidad que deben ser conjugados para el logro de una mejor consolidación identitaria; de este modo, al momento de formar parte dicho movimiento de los elementos de identificación y hacerlos llegar al punto más álgido de la construcción política interna (es decir al poder ejecutivo), se refleja la certeza de la fortaleza que ha tomado esta propuesta en el sentido histórico y paradigmático.

²²⁸ Álvaro García Linera, “El evismo: lo nacional popular en acción”. En publicación OSAL, *Observatorio Social de América Latina*, año VI, n° 19, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, Julio 2006, p. 28. Acceso al texto en digital: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal19/linera.pdf>

²²⁹ *Ibidem*, p. 27- 28.

3.2.2. Estado Plurinacional Democrático Participativo Boliviano.

*Los pueblos indígenas han surgido como nuevos actores políticos y sociales en América Latina en años recientes, como nuevo sujeto histórico*²³⁰.

Rodolfo Stavenhagen.

Partiendo de la idea y concepción convencional del Estado²³¹, es decir, a partir de una visión completamente liberal, positivista y conservadora, podríamos detener el presente análisis llegando a inmediatas conclusiones para la comprobación de la hipótesis de esta tesis; ello nos llevaría a no poder contemplar las ideas referentes a la cultura y, menos aún, a la idea del pluralismo jurídico como nueva oferta de organización política. Sin embargo, si logramos concebir al Estado como “un conjunto de relaciones sociales, y no sólo un conjunto de instituciones (es decir, un conjunto de normas y aparatos de administración del monopolio del poder), se pueden distinguir varias tendencias de cambio desplegadas a lo largo de estos años”²³²; con ello, obtendríamos así una visión mucho más clara de lo que se comprende como figura estatal, construyendo lo que se ha mencionado sobre las alternativas de la concepción del desarrollo.

Específicamente, para el caso de la construcción alternativa de un nuevo Estado Boliviano, debemos poner especial atención no sólo en las posibilidades y en los medios posibles de construir dicha alternativa, sino también en los obstáculos e implicaciones que esto conlleve. En este sentido, actualmente en el Estado Boliviano persiste un ambiente de *Crisis de Correspondencia*²³³, es decir:

²³⁰ Rodolfo Stavenhagen, “Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina”, Ensayos en honor a Fernando Volio Jiménez, México, 1997, p. 59, en: <http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1980/18.pdf>

²³¹ Concepción universal jurídico-occidental, en donde el Estado es un ente jurídico político que cuenta con un territorio, una población y un gobierno.

²³² Luis Tapia, *Op. Cit.*, p. 50.

²³³ “En Bolivia, siempre hubo una relación de no correspondencia entre las instituciones políticas del estado y la diversidad de pueblos y culturas existentes en el país, en el sentido de que el conjunto de las instituciones del estado

Se trata de una crisis entre el Estado, la configuración de sus poderes y el contenido de sus políticas y, por otro lado, el tipo de diversidad cultural desplegada de manera autoorganizada, tanto a nivel de la sociedad civil como de la Asamblea de los Pueblos Indígenas y otros espacios de ejercicio de la autoridad política que no forman parte del mismo país, sino de otras matrices culturales excluidas por el estado liberal desde su origen colonial y toda su historia posterior²³⁴.

En este sentido, dicha crisis ha desembocado en la coyuntura de un ascenso de fuerzas campesinas al poder Ejecutivo del Estado boliviano y ha conllevado a la pérdida de estos espacios por parte de la burguesía boliviana, en donde el proyecto de esta última son las autonomías departamentales, es decir, la ausencia de un interés nacional. Por tal razón, “resulta compleja la construcción de una sola visión de proyecto nacional y menor aún, como visión Estatal”²³⁵.

Sin embargo, actualmente en Bolivia se percibe una búsqueda por la reconstitución de un estado que entienda y respete a las naciones que lo conforman; “la nación boliviana como construcción política moderna ha servido para integrar como cuerpo político del estado a personas y colectividades que han nacido en el seno de otras culturas y podríamos decir, naciones”²³⁶; en este sentido, el reconocimiento hacia esta diversidad, será el fundamento de mayor relevancia, para el logro del primer objetivo en cuanto a la conformación de las alternativas antineoliberales, y el principal instrumento para la consolidación de dichas ideas, ha sido la propia Constitución Política Plurinacional de Bolivia, la cual, en su artículo primero, expresa que:

Artículo 1. Bolivia se constituye en un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático,

estaban definidas exclusivamente en base a la cultura dominante, y el principal resultado de esto era la exclusión, en los espacios de poder político, de miembros de otros pueblos y culturas subalternos desde el proceso de conquista. El cambio más significativo ha consistido en un proceso por medio del cual la acumulación política generada por los diferentes movimientos sociales y procesos de organización de pueblos y el desarrollo del sindicalismo campesino en Bolivia han llevado a la victoria electoral a un partido de origen campesino, como es el MAS, que se ha convertido en un partido nacional, que genéricamente opera como un partido de los trabajadores. La llegada del MAS al Ejecutivo ha implicado que se supere una parte de esta no correspondencia entre la configuración cultural de la sociedad boliviana y del grupo gobernante.” En: Luis Tapia, *Op. Cit.*, p. 50-51.

²³⁴ Luis Tapia, *Op. Cit.*, p. 48.

²³⁵ *Idem.*

²³⁶ *Ibidem*, p. 57.

intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país²³⁷.

La identidad y la cultura en Bolivia son complejas y diversas. En este sentido, la complejidad de dicha construcción recae en la consolidación y construcción de sistemas políticos y formas de organización social, a veces poco entendidos y respetados, pero sobre todo, poco reconocidos (es decir, formas de organización comunitarias basadas en las tradiciones, culturas, y en los usos y costumbres); la diversidad es justamente el factor por el cual hoy día, se busca consolidar un sistema político y social que garantice una estructura para el alcance justamente del reconocimiento y del respeto a estas formas de organización que, deben ser integradas a la visión general del desarrollo (al menos en lo que respecta a la nación boliviana); es decir, una visión en donde la diversidad sea el factor que consolide la unidad²³⁸.

La búsqueda de una identidad nacional boliviana resulta un estudio quizá agotado y poco representativo para la estructuración de un sistema político único. La visión por la cual debe partirse es de la idea de la diversidad. Es así como vemos que, una cuestión fundamental para la consolidación no de una identidad nacional boliviana, sino de un sistema de respeto y reconocimiento, tendría que ser resuelta con la creación de un Estado con condiciones distintas, es decir, una forma de *Estado Jurídico Plurinacional*, a través del cual los bienes y recursos nacionales, pudiesen ser parte completamente de las comunidades, la participación sea igualitaria, y la diversidad no sea un factor de división y

²³⁷ Constitución Política de Bolivia, *Preámbulo*, Versión Oficial, Enero 2009, p. 3.

²³⁸ Todas las culturas y pueblos que no corresponden al núcleo colonial y moderno no tienen una forma estatal en su seno, no la han producido históricamente, la forma estatal no corresponde a sus relaciones y estructuras sociales. Son estos pueblos los que están demandando y pensando la necesidad de un gobierno multicultural. Si la unidad plurinacional adopta la forma de un estado, la unificación política se realizará en torno a la forma política de la vieja cultura dominante; esto es, la diversidad cultural comunitaria o no estatista se unificará bajo una forma externa a sus principios organizativos. Esta forma no es desconocida, les ha sido impuesta a estos pueblos por siglos en su modalidad no nacional y la han conocido por un breve tiempo en su modalidad de estado-nación boliviano. En: Luis Tapia, *Op. Cit.*, p. 60.

combate en la parte política, sino que se arribe a un estatus de armonía social; en este sentido, el rumbo de la identidad nacional procedería a la búsqueda de un elemento de identidad única general, pese a la conformación de distintos medios de autogobierno.

Es decir, se requiere de la consolidación de un Estado Plurinacional que enfrente el problema de la igualdad entre pueblos y culturas, a la vez que el problema de la desigualdad en el seno de cada uno de ellos; en este sentido, lo primordial sería pensar en una forma de gobierno democrático multicultural que ponga énfasis en el diseño de instituciones que permitan superar las desigualdades entre naciones y pueblos así como las desigualdades al interior de cada uno de estos; es decir, “afirmar la primacía de lo democrático por sobre lo nacional”²³⁹. Al respecto, Luis Tapia nos precisa:

Lo que está en juego en Bolivia es si se reconoce y organiza una plurinacionalidad que consista exclusivamente en autonomías, es decir, la diversidad separada, o si se organiza una pluriculturalidad que comparta las mismas instituciones de autogobierno en todos los territorios y sobre todo en lo que hace a la articulación y dirección conjunta del país, y que a su vez respete la autodeterminación de los pueblos y culturas. Las tendencias recientes que tienen representación en la asamblea parecen dirigirse a una plurinacionalidad por la vía de las autonomías departamentales e indígenas²⁴⁰.

Podemos ver de este modo, que el análisis de la idea de Estado plurinacional, es una de las posibilidades de recomposición del Estado en Bolivia, la cual implica enfrentar seriamente una reforma de las condiciones de “no correspondencia entre Estado y multiculturalidad, es decir, la idea del *Estado Plurinacional*”²⁴¹.

²³⁹ Luis Tapia, *Op. Cit.*, p. 62.

²⁴⁰ *Ibidem*, p. 60.

²⁴¹ *Ibidem*, p. 52: En este sentido, el actual proceso constituyente boliviano tiene su punto de partida en la Marcha de los Pueblos Indígenas y Originarios del año 2002. Fue ahí que se planteó la necesidad de una Asamblea Constituyente que permita caminar hacia la construcción de un Estado Plurinacional en correspondencia con la realidad del país. Inmediatamente después del movimiento insurreccional de 2003 que mostró la aguda crisis del sistema político y que desembocó en la renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada, organizaciones indígenas, originarias, campesinas y de colonizadores se reunieron en Santa Cruz, en noviembre de ese año, para hacer explícita la necesidad de convocatoria a una Asamblea Constituyente. Casi un año después, en septiembre de 2004, se formó el Pacto de Unidad¹ Indígena, Originario y Campesino que asume la tarea de elaborar una propuesta de Ley de Convocatoria para una Asamblea

En este sentido, es importante analizar esta propuesta, que como nueva forma de organización política, pero sobre todo de organización social-cultural, se ha ido implementando en el estado boliviano: la plurinacionalidad.

Como acertadamente menciona Boaventura de Sousa Santos, “la plurinacionalidad es un acto de poscolonialidad que rompe con la herencia colonial (...). La plurinacionalidad tiene como objetivo descolonizar el país debido a esa profunda herencia colonial; exige otra concepción del territorio y del manejo de los recursos naturales”²⁴². En este sentido, no podemos negar que la plurinacionalidad es otro tipo de Estado que amerita nuevas instituciones y nuevos territorios “con un marco político diferente que permita pasar del discurso a la práctica y que los cambios se reflejen de una manera visible”²⁴³.

El proceso de plurinacionalidad que se ha gestado, o se está gestando en Bolivia, es precisamente un proceso de transición política, pero sobre todo, y principalmente, de transición cultural; por tal razón, este proceso no puede evitar llevar consigo la provocación de enfrentamientos entre los distintos sectores que constituyen la diversidad cultural en este país; asimismo, al llevar un proceso de territorialidad y reapropiación de los recursos naturales, puede desembocar en un enfrentamiento mayor por el control de éstos. En este caso particular, la nacionalización *versus* la privatización de los recursos, puede detonar en un problema mayor de lucha de poder.

Por otro lado, la plurinacionalidad también toca las fibras sensibles de la democracia. En este sentido, la principal idea de esta transición sería virar a la

Constituyente participativa, fundacional y soberana. La Reinención del Estado y el Estado Plurinacional, Boaventura de Sousa Santos Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 3-4 de abril, 2007, Alianza Interinstitucional CENDA - CEJIS - CEDIB, p. 5.

²⁴² Boaventura de Sousa Santos, “Bolivia y Ecuador. Estados plurinacionales y constituyentes”, En: *Memoria*, núm. 232, América Latina, Agosto-septiembre de 2008, p. 49.

²⁴³ *Idem*.

democratización de la democracia, lo cual, implicaría más que una democracia representativa, una democracia participativa.

Podemos ver que el gran logro en Bolivia, ha sido no sólo alcanzar el reconocimiento tanto interno como en lo externo de su interculturalidad, sino que además ha logrado trascenderlo a la pluriculturalidad, conformando así un gran reto por superar, el cual es la propia Constitución Política que hoy día, le da vida y sentido a esta nueva nación. “El objetivo de la plurinacionalidad no es solamente la idea del consenso, sino de reconocimiento de las diferencias: otra forma de cooperación nacional con unidad en la diversidad”²⁴⁴.

Podemos constatar lo afirmado cuando analizamos la propuesta para la nueva Constitución Política del Estado denominada “Por un Estado plurinacional y la autodeterminación de los pueblos y naciones indígenas, originarias y campesinas” presentada por la Asamblea Nacional de Organizaciones Indígenas, Originarias, campesinas y de Colonizadores de Bolivia. En este documento, las organizaciones manifiestan:

Hoy tenemos el desafío de participar en la refundación de Bolivia, construyendo un nuevo país fundamentado en los pueblos como sujetos colectivos, hacia la construcción de un Estado Plurinacional, que trascienda el modelo de Estado liberal y monocultural cimentado en el ciudadano individual [...] Bolivia, como los demás Estados de América Latina, ha construido un modelo liberal caracterizado por la imposición de la cultura occidental que ha marginado y debilitado nuestras culturas originarias y nuestros sistemas políticos y jurídicos. La división político administrativa ha impuesto fronteras que han roto las unidades territoriales tradicionales, resquebrajando la autonomía y control sobre la tierra y recursos naturales. Se ha impuesto un sistema jurídico uniforme, modelos de gobierno y administración de justicia ajenos, que favorecen los intereses del mercado y priva a los pueblos de sus medios de subsistencia, y por lo tanto deteriora nuestra calidad de vida. Pero a pesar de siglos de imposición hemos resistido y mantenido nuestras identidades, por eso en Bolivia hoy habitamos diversas naciones, pueblos y culturas con derecho a una convivencia solidaria y pacífica, por eso proponemos fundar un Estado Plurinacional Unitario. Entendemos que el Estado Plurinacional es un

²⁴⁴ *Ibidem*, p. 51

modelo de organización política para la descolonización de nuestras naciones y pueblos, reafirmando, recuperando y fortaleciendo nuestra autonomía territorial, para alcanzar la vida plena, para vivir bien, con una visión solidaria, de esta manera ser los motores de la unidad y el bienestar social de todos los bolivianos, garantizando el ejercicio pleno de todos los derechos²⁴⁵.

Podemos concluir de este modo, que la transformación socio-política consolidada en Bolivia durante los últimos años, demuestra una gran oportunidad de pensar otras formas alternativas de gobierno multicultural igualitario, que no tenga como fundamento básico al Estado, ni como principio material al capitalismo, para poder remontar la condición de no correspondencia entre forma de gobierno y diversidad cultural en el país. “Esas alternativas hay que imaginarlas y construirlas”²⁴⁶. Alternativa en donde sea posible establecer correspondencia entre la diversidad cultural, la forma de gobierno y el ordenamiento político económico del país. Alternativa que sirva de ejemplo para las futuras construcciones de visiones sobre el desarrollo; alternativa para la construcción de nuevas formas de análisis y metodologías de estudio para las Relaciones Internacionales, así como para formar un primer paso en el reencauzamiento del proceso democrático en América Latina.

3.2.3. El gobierno de Evo Morales (2000-2010 y 2010-2015) y la importancia política del Movimiento Al Socialismo (MAS).

Heinz Dietrich: - Evo, ¿Qué entienden tú y el MAS por Socialismo? -.
Evo Morales: - Vivir en comunidad y en igualdad²⁴⁷.

Después de más de tres décadas de dominio neoliberal, con un sistema de partidos centrado en la construcción de coaliciones de gobierno, la sociedad boliviana transita hoy por un significativo cambio estatal conducido por un proyecto político, el cual combina

²⁴⁵ Jaime Quiroga, *Op. Cit.*, p. 52.

²⁴⁶ Luis Tapia, *Op. Cit.*, p. 62.

²⁴⁷ Heinz Dietrich, “Evo Morales, el socialismo comunitario y el Bloque Regional de poder”, En: *Revista Rebelión*, p. 1.

elementos tales como la nación y la población, principalmente indígena. A su vez, propone diversas formas alternativas de participación política y descentralización estatal, cuyos contornos definitivos serán esbozados en la nueva Constitución Política del país, en la cual, en su parte introductoria, se expresa que:

El pueblo boliviano, de composición plural, desde la profundidad de la historia, inspirado en las luchas del pasado, en la sublevación indígena anticolonial, en la independencia, en las luchas populares de liberación, en las marchas indígenas, sociales y sindicales, en las guerras del agua y de octubre, en las luchas por la tierra y territorio, y con la memoria de nuestros mártires, construimos un nuevo Estado. Un Estado basado en el respeto e igualdad entre todos, con principios de soberanía, dignidad, complementariedad, solidaridad, armonía y equidad en la distribución y redistribución del producto social, donde predomine la búsqueda del vivir bien; con respeto a la pluralidad económica, social, jurídica, política y cultural de los habitantes de esta tierra; en convivencia colectiva con acceso al agua, trabajo, educación, salud y vivienda para todos²⁴⁸.

En este sentido, el presidente actual de Bolivia, Evo Morales Ayma, lidera un proceso de cambio caracterizado por la fuerza política de su partido y la indefinición de su proyecto de reforma estatal, que mezcla nacionalismo e indigenismo, combinando una retórica radical con decisiones moderadas²⁴⁹.

Desde su llegada a la presidencia, Evo Morales estableció que durante la primera etapa de su gobierno llegaría hasta la consolidación de una *Asamblea Constituyente* que refundaría al Estado sobre nuevas bases, mayormente enfocadas al comunitarismo. Desde entonces, todas las acciones de su gestión se vieron apuntadas en esa dirección y la propia secuencia de las medidas aplicadas, buscaron fortalecer la hegemonía del MAS y las posibilidades de contar con dos tercios de los constituyentes.

²⁴⁸ *Idem.*

²⁴⁹ Fernando Mayorga, "El gobierno de Evo Morales: entre nacionalismo e indigenismo", En: Revista Nueva Sociedad N° 206, noviembre-diciembre de 2006, ISSN: 0251-3552, 4-13 pp. Disponible en: www.nuso.org coyuntura

Efectivamente, a raíz de los resultados de las votaciones del 2 de julio de 2005, se apreciaron diversos cambios positivos dentro de la estructura del Estado boliviano; en este sentido, se observa que:

- ✓ La votación mostró una vez más que la ciudadanía en Bolivia apoya el cambio, pero no desea la concentración del poder y por eso busca mantener un espectro diversificado de opciones políticas²⁵⁰.
- ✓ El margen de la victoria electoral de Evo Morales, un 54% frente al 29% de su más cercano adversario²⁵¹, supera al de cualquier anterior presidente en los últimos cincuenta años²⁵².
- ✓ Las transformaciones iniciadas en Bolivia con el gobierno de Evo Morales expresan el fin de un ciclo político y el comienzo de una compleja transición hacia esquemas renovados de organización del Estado y composición del sistema político, así como de orientación básica de la política económica y de sus relaciones internacionales²⁵³.

A partir del triunfo electoral de Morales y, por consecuencia, del Movimiento Al Socialismo (MAS), el 18 de diciembre de 2005, la izquierda latinoamericana tomó mayor presencia con la actuación de un nuevo actor: el *Movimiento Indígena Boliviano*. En este sentido, el MAS representaría el despertar de un nuevo nacionalismo revolucionario y por su parte, dicho movimiento “transita por la vertiente de lo nacional-popular cuyo perfil radica un poco más en lo revolucionario”²⁵⁴.

Debe quedar claro que el MAS no es un partido de vanguardia sino una alianza de grupos heterogéneos, reminiscente en ciertos planteamientos ‘indoamericanos’,

²⁵⁰ Horst Grebe López, *Las incertidumbres del proceso boliviano*, Real Instituto Elcano, Área: América Latina - ARI N° 79/2006, 11/07/2006, p.3.

²⁵¹ Del partido PODEMOS, Jorge Fernando Quiroga resultó el contrincante con mayor número de votos después del vencedor Evo Morales, con un 29% del total de los votos.

²⁵² James Petras, “Evo Morales y Bolivia: gestos populistas y fondo neoliberal”, En: *Rebelión*, p. 1.

²⁵³ Horst Grebe López, *Op. Cit.*, p. 3.

²⁵⁴ *Ibidem*, p. 28.

antileninistas, lo cual es un reflejo no sólo de una construcción de fortaleza interna, sino que es representación también de una organización político-social que toma importancia a nivel mundial, a través de una representación ejecutiva.

El triunfo del MAS demuestra la recomposición de la sociedad y de un nuevo sentido y orientación a los objetivos e intereses nacionales dentro de la construcción social boliviana. Acertadamente, Atilio Borón señala que:

El modelo socio-económico del Movimiento Al Socialismo (MAS) es un modelo económico basado en la solidaridad, la reciprocidad, la comunidad y el consenso. En la comunidad es consenso, en el sindicato es mayorías y minorías. (...) buscamos un socialismo comunitario basado en la comunidad, basado en la reciprocidad y la solidaridad, respetando a la Madre Tierra, La Pacha Mama²⁵⁵.

Asimismo, el *Movimiento Indígena Boliviano* resulta el segundo elemento que cumple con el rol de la transición sociopolítica boliviana. Evo Morales en su doble rol de presidente y de líder de lo que en un primer momento hemos llamado la “nueva izquierda indígena”²⁵⁶, es en este sentido, el representante formal del movimiento, sin embargo, vemos pues que “el *Evismo*, es fundamentalmente una estrategia de poder que ha transitado, principalmente, por tres etapas: la resistencia local, en sus inicios entre 1987 y 1995; la expansión en la búsqueda de alianzas, entre 1995 y 2001; la etapa de consolidación en el poder y de iniciativa ofensiva por llegar al poder, en el período 2001-2006”²⁵⁷.

No cabe duda que el *Evismo* es una revolución democrática descolonizadora que adecua las estructuras de poder y lucha por la modificación de las elites en éste, así como

²⁵⁵ Atilio Borón, “Historia político social – Movimiento popular: La encrucijada boliviana”, En: *Archivo Chile*, 28 de diciembre de 2005, p. 6. / “El MAS, como un instrumento político de liberación no ha sido creado por politólogos o un grupo de intelectuales, sino por congresos campesinos para acabar con los problemas de la gente (...) con una clara programática e intencionalidad socialista, es decir, anticapitalista”, En: Heinz Dietrich, *Op. Cit.*, p. 2.

²⁵⁶ Álvaro García Linera, *Op. Cit.*, p. 25.

²⁵⁷ *Idem.*

los derechos; El *Evismo* es la representación de una revolución política con fuerte impacto económico, cultural y democrático.

A pesar de ello, es importante también considerar que en el fondo el *Evismo* – aunque no precisamente Evo-, es el tercer gran intento histórico de los pueblos indígenas por establecer una lucha por el poder que lo redistribuya, compartiendo el acceso al mismo con los sectores no indígenas. En este sentido, la real fuerza de poder en todo este movimiento, es principalmente representada por la gente. El pueblo y población mayoritariamente indígena, son la fuerza que da estructura y vida a la lucha.

Desde un punto de vista crítico, podríamos asegurar que aún sin Evo Morales, el movimiento continuaría y tendría sus propias consecuencias y logros a través del tiempo. Evo Morales es la representación ejecutiva, no obstante, el poder del movimiento social está justamente en la sociedad.

Al respecto, García Linera lo dice así:

Es el Movimiento Social quien lo posicionó el que controla el desarrollo de las alternativas que desplazan lentamente al neoliberalismo; por esta y otras razones, el evismo es el único ejemplo en el mundo en que los movimientos sociales han llegado a tomar el Estado²⁵⁸.

Es por ello que, debemos ser un tanto escépticos ante dicho planteamiento alternativo, en el sentido del fin de las actividades presidenciales de Morales, ya que la construcción social que se ha generado a raíz de su arribo al poder, cuenta con la total estabilidad y continúa en la búsqueda de una mayor trascendencia, a través del logro y alcance de sus objetivos, los cuales podrán apreciarse paulatinamente con el tiempo y con las expresiones de conformidad de los integrantes de este país.

No cabe duda que el Movimiento indígena boliviano es una estrategia de poder popular comunitario en plena construcción. Como consecuencia de éste, se han producido

²⁵⁸ *Ibidem*, p. 30.

cambios sustantivos en la política boliviana, “que no se limitan al ascenso de un nuevo gobierno, ni al regreso de la izquierda al poder después de un cuarto de siglo, ni al retorno del fantasma del populismo”²⁵⁹. Se puede señalar que se ha producido una recomposición profunda del sistema de partidos, “una importante renovación generacional en el liderazgo político y una ruptura definitiva de códigos de exclusión social de consistencia étnica con la presencia del primer presidente indígena”²⁶⁰.

Se requiere así el establecimiento de una política de interculturalidad, entendida como diálogo y concertación entre diversas identidades sociales y políticas. La única vía para ello, sería lograr la coexistencia de los grupos étnicos y regionales en un proyecto popular sustentado en la democracia.

En este sentido, Evo Morales tiene ante sí un desafío extraordinario: sabe que, -tal cual lo advirtiera José Carlos Mariátegui-, “el socialismo en América Latina será una empresa heroica, y que no podrá ser calco y copia”²⁶¹ del resto de los modelos creados en esta región; de lo contrario, se caerá en el mismo problema que todos los procesos alternativos han proyectado. En este sentido, lo único que garantizará la posibilidad y triunfo del gobierno de Morales, es en consecuencia la fortaleza y capacidad organizativa y autónoma de los movimientos sociales que lo impulsaron a la presidencia; es decir, que ni Morales ni su sucesor deberán dejar de lado la presencia y la opinión de la voz del pueblo, así como sus demandas y requerimientos.

²⁵⁹ Fernando Mayorga, *Op. Cit.*, p. 5.

²⁶⁰ *Idem.*

²⁶¹ Atilio Borón, *Op. Cit.*, p. 2.

3.2.3.1. Una nueva concepción de desarrollo: el *Vivir Bien*²⁶².

*El movimiento indígena ha enriquecido el debate político, ha incorporado nuevos temas, ha posicionado la necesidad de que la democracia reconozca la diferencia y la necesidad, desde la identidad, de construir la participación social*²⁶³.

Pablo Dávalos.

El Primer Plan Nacional de Desarrollo de Bolivia (PNDB) de visión Plurinacional, hecho público durante el año 2006, con el inicio del primer mandato de Evo Morales – denominado “*Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para vivir bien*”–, así como el segundo Plan, proclamado en 2010 –“*Primero Bolivia y sus ciudadanos*”–, mantienen las ideas centrales de descolonizar el Estado y erradicar al neoliberalismo²⁶⁴, a través de acciones específicas internas que permitan girar la visión hacia un desarrollo distinto.

Los principales lineamientos estratégicos de los PNDB, muestran claramente los objetivos que un país en transición como lo es Bolivia, ha buscado desde su consolidación como una nación libre y soberana²⁶⁵. En este sentido, la conformación de La Asamblea Constituyente, así como la gestión de las autonomías a lo largo del país, muestran el primer elemento de comprobación, que dicho proceso es vigente y contiene resultados óptimos de ser mencionados.

Como muestra de ello, vemos que el más vigente PNDB presenta como principales *Ejes de transformación*²⁶⁶ los siguientes:

²⁶² Plan Nacional de Desarrollo Boliviano (2006-2010), *Op. Cit.*

²⁶³ Pablo Dávalos, *Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra*, Universidad Católica del Ecuador y de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador, Artículo en línea (UINPI): Ecuador, 2001, p. 1, en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/davalos/CapDavalos.pdf>

²⁶⁴ Horst Grebe López, *Op. Cit.*, p.3.

²⁶⁵ En el año de 1809 liderado por Pedro Murillo.

²⁶⁶ Plan Nacional de Desarrollo Boliviano (2010-2015), *Op. Cit.*, p. 5.

- **Transformación moral:**

- a) En lo público, se pretende implementar cursos de educación intensiva relativos a la transparencia en la función pública, producir además un conjunto de normas éticas, es decir, un Código de Ética del Funcionario y el Servidor Público que va a regir su conducta, así como incorporar un sistema de control interno en cada dependencia estatal.
- b) Incorporar una plataforma de transparencia informativa.
- c) Estandarizar mejores sistemas de protección jurisdiccional de los derechos de la persona, así como una tutela judicial efectiva, en cuanto a sus intereses legítimos, así como una mayor rapidez de los procesos.
- d) Despolitizar el sistema de administración de justicia.

- **Transformación productiva, económica y ambiental:**

- a) Promover y garantizar el aprovechamiento responsable y planificado de los recursos naturales, e impulsar su industrialización, a través del desarrollo y del fortalecimiento de la base productiva en sus diferentes dimensiones y niveles, así como la conservación del medio ambiente, para el bienestar de las generaciones actuales y futuras.

- **Transformación social:**

- a) Asegurar la estabilidad y seguridad ciudadana.
- b) Respetar la dignidad humana.

- **Transformación autonómica:**

- c) El país ha ingresado a un proceso de reconfiguración estatal. Se trata de la migración de un sistema centralista que se hereda de la época colonial, hacia un

sistema desconcentrado en el marco de las autonomías regionales y municipales que vienen a plantear una nueva visión sobre la administración de la República que debe configurarse en tres niveles, articulando adecuadamente sus competencias.

Por otro lado, y con mayor fortaleza y representatividad, es la nueva Constitución Política Plurinacional del Estado la muestra que da validez al proceso aún en construcción. En ese sentido, es importante mencionar que, al menos el PNDB de 2006, ha sido creado principalmente con base en las ideas que el mismo pueblo boliviano ha consolidado. Si bien el gobierno es quien consolida los lineamientos del Plan, este es el principal síntoma de la sinergia existente entre gobierno y sociedad.

Los últimos dos Planes de Desarrollo, así como la nueva Constitución Política del Estado, son elementos que representan el pilar del movimiento indígena en Bolivia. La base de la promoción de dichos cambios, se ve reflejada en el Estado que, en la aplicación de los lineamientos del PNDB, logra un equilibrio y un desarrollo paulatino esperado, dándole el toque comunitario y social al cambio esperado²⁶⁷.

El *Vivir bien* es el principal objetivo que se plantean los PNDB, los cuales se basan principalmente en el requerimiento de la comunidad, de las instituciones gubernamentales, del poder ejecutivo, entre otros de los elementos de mayor representatividad en el país.

Dicho alcance tan sencillo, pero tan significativo como lo es este objetivo comunitario en Bolivia, se proyecta como un simple acomodo de elementos que representan estabilidad en cada contexto; en este sentido, nos podríamos referir a una economía estable, un comercio con flujo constante y creciente, una armonía social y

²⁶⁷ Asimismo, para el logro de los objetivos del PNDB, se estableció al SINAFID (Sistema Nacional de Financiamiento para el Desarrollo Productivo) como el principal instrumento público-privado del Plan Nacional de Desarrollo que otorgará respaldo financiero al desarrollo productivo, privilegiando la atención de artesanos, Micro, Pequeñas y Medianas empresas, productores campesinos, indígenas y organizaciones económicas.

política entre partidos, instituciones y líderes representantes en cada comunidad boliviana, entre otros elementos inmediatos; sin embargo el motivo es aún más simple, aunque en su interpretación no resulte así; es decir, que este objetivo refleja simplemente el respeto a la búsqueda de un estatus de oportunidad para el libre desarrollo, tanto en lo individual como en lo grupal por una estabilidad general. La convivencia cultural respetuosa, la autonomía y autodeterminación de las comunidades, el cuidado y la protección de la naturaleza para el desarrollo sustentable (cuidar los recursos disponibles hoy para su uso y disfrute en el futuro), la búsqueda de una identidad de fortaleza que represente tanto las visiones del sector privado empresarial como las comunidades indígenas, a tal modo de tener cada uno una certeza de que sus acciones y toma de decisiones, no serán obstaculizadas ni modificadas por el resto de los sectores en la sociedad.

El Artículo 8 de la Constitución Política Plurinacional de Bolivia:

El Estado se sustenta en los valores de unidad, igualdad, inclusión, dignidad, libertad, solidaridad, reciprocidad, respeto, complementariedad, armonía, transparencia, equilibrio, igualdad de oportunidades, equidad social y de género en la participación, bienestar común, responsabilidad, justicia social, distribución y redistribución de los productos y bienes sociales, para vivir bien²⁶⁸.

En la cultura Aymara, antiguamente los pobladores de las comunidades aymaras en Bolivia aspiraban a ser qamiris (personas que viven bien). Los Quechuas, anhelaban ser un qhapaj (gente que vive bien), un bienestar que no es el económico. Los Guaraníes, aspira a ser una persona que se mueve en armonía con la naturaleza, es decir que espera algún día ser iyambae. La importancia de este concepto, es básicamente el dar prioridad a la naturaleza antes que al humano.

²⁶⁸ Constitución Política Plurinacional de Bolivia, *Op. Cit.* Artículo 8.

A continuación, estas son las características que poco a poco se implementarán en el nuevo Estado Plurinacional²⁶⁹:

- Priorizar la vida (lo más importante no es el ser humano ni el dinero, sino la vida)
- Llegar a acuerdos en consenso (democracia)
- Respetar las diferencias (respetar al otro)
- Vivir en complementariedad (todos los seres que viven en el planeta se complementan unos con otros)
- Equilibrio con la naturaleza (armonía del hombre con la naturaleza)
- Defender la identidad (identidad de resistencia anticolonial)
- Retomar la unidad de todos los pueblos
- Aceptar las diferencias (diversidad)
- Priorizar derechos cósmicos (derechos de la madre tierra)
- Saber comer
- Saber beber
- Saber danzar (para honrar a la Pachamama)
- Saber trabajar (considerar al trabajo como una fiesta)
- Retomar el abya laya (unirse en una gran familia, en una gran comunidad)
- Reincorporar la agricultura (para generar economías locales)
- Saber comunicarse
- Trabajar en reciprocidad
- No robar y no mentir
- Proteger las semillas (proteger y guardar las semillas para que en un futuro se evite el uso de productos transgénicos)

²⁶⁹ REAS: Red de redes de economía alternativa y solidaria: Portal de Economía Solidaria:
http://www.economiasolidaria.org/noticias/vivir_bien_propuesta_de_modelo_de_gobierno_en_bolivia

- Respetar a la mujer ella representa a la Pachamama, que es la Madre Tierra poseedora de dar vida y cuidar a todos sus frutos..
- Recuperar la riqueza natural del país y permitir que todos se beneficien de ésta de manera equilibrada y equitativa
- Ejercer la soberanía
- Aprovechar el agua distribuir racionalmente el agua y aprovecharla de manera correcta.
- Escuchar a los mayores (la sabiduría de las personas viejas)
- El *Vivir Bien* no es “vivir mejor” (como plantea el capitalismo)

De este modo, resulta difícil poder describir qué es *Vivir bien* para una u otra comunidad, o para una u otra nación; nunca será sencillo plasmar los lineamientos de ese concepto. El *Vivir Bien*, no es un concepto ni un fundamento teórico, tampoco se trata solamente de prácticas culturales per se, refleja las características de la cosmovisión indígena en el país boliviano, que han estado siempre presentes, incluso antes de catalogarlas, o darles un nombre en su conjunto, el *Vivir Bien*. Por esta razón, la forma más sensata de su entendimiento, es permitir una sinergia entre los elementos que conforman, en este caso, al país boliviano.

3.3. La reconfiguración del Estado boliviano: nuevos fundamentos para el análisis y la asimilación del desarrollo en América Latina.

Este proceso constitucional puede tener retrocesos, pero es irreversible²⁷⁰.

Boaventura de Sousa Santos.

A lo largo de los anteriores apartados, particularmente el capítulo primero, pudimos percatarnos de la urgente necesidad por consolidar una forma de pensamiento, que lleve como bases y fundamentos la cultura, las identidades y los fundamentos históricos de las naciones. En este sentido, como pudimos estudiar, el sistema capitalista, en todas sus facetas y modalidades, ha sido la aplicación de un fracaso en los sistemas políticos y económicos de los países; al menos en lo que respecta a las naciones latinoamericanas.

Como es posible entender, el motivo y la justificación de esta tesis, ha sido demostrar la posibilidad de aplicación de las alternativas que muchos de los países latinoamericanos se encuentran en proceso de aplicación, en contrarresto con el modelo neoliberal. El caso de Bolivia ha sido el más paradigmático, en el sentido de tener su propuesta de alternativa de desarrollo mucho más consolidada que el resto de ellos; asimismo, se considera importante al ser un incentivo que invita a entender una nueva forma de pensar el proceso y alcance del desarrollo.

Hemos entendido también, que el proceso de desarrollo, depende de las características coyunturales históricas y sociales de cada nación, por lo que ésta resulta la principal premisa por la cual es importante comenzar a pensar diferente a la forma básica del capitalismo, que hoy día, en su fase neoliberal nuevamente se encuentra en crisis.

El caso de Bolivia ha tenido éxito en la búsqueda y consolidación de esta alternativa, pues, aunque siga siendo parte de un proceso en consolidación, no podemos

²⁷⁰ Boaventura de Sousa Santos, *Op. Cit.*, p. 25.

negar que ya se trata de una realidad. En este sentido, a continuación observaremos cuáles han sido los principales cambios que ha tenido este país, al respecto de la construcción de un Estado Plurinacional, que considera los aspectos culturales e identitarios, como las bases y fundamentos de un nuevo constitucionalismo.

En una entrevista con el periódico La Jornada, presentada en enero de 2012, el vicepresidente del país boliviano, Álvaro García Linera, señalaba que:

el hecho fundamental que se ha vivido en el actual proceso de transformación política en curso es que los indígenas, que son mayoría demográfica, hoy son ministros y ministras, diputados, senadores, directores de empresas públicas, redactores de constituciones, máximos magistrados de la justicia, gobernadores; presidente. Este hecho, es la mayor revolución social e igualitaria acontecida en Bolivia desde su fundación²⁷¹.

Al respecto, el vicepresidente caracteriza el modelo económico de su país como posneoliberal y de transición poscapitalista. “Un modelo que ha recuperado el control de los recursos naturales que estaban en manos extranjeras para colocarlos en manos del Estado, dirigido por el movimiento indígena”²⁷².

Otros de los cambios más significativos han sido²⁷³:

- El horizonte de la actual política boliviana está marcado por un trípode virtuoso: la plurinacionalidad (pueblos y naciones indígenas al mando del Estado); la autonomía (desconcentración territorial del poder), y la economía plural (coexistencia articulada por el Estado de diversos modos de producción).
- Se ha recuperado el control de los recursos naturales que estaba en manos extranjeras, para colocarlo en manos del Estado, dirigido por el movimiento indígena (gas, petróleo, parte de los minerales, agua, energía eléctrica); en tanto que otros recursos, como la tierra fiscal, el latifundio y los bosques, han pasado a control de comunidades y pueblos indígena-campesinos.

²⁷¹ Consulte: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/13/opinion/019a1pol>

²⁷² *Idem.*

²⁷³ *Idem.*

- Emergen nuevas temáticas no previstas sobre cómo conducir el proceso revolucionario. Es el caso del tema de la defensa de los derechos de la madre tierra, tensionados con la exigencia también popular de industrializar los recursos naturales.

Como consecuencia de las reformas constitucionales anteriormente mencionadas (en los anteriores capítulos), es importante destacar también los siguientes cambios:

- ✓ La transformación de las relaciones entre el Estado y las inversiones extranjeras para la redefinición del modelo de desarrollo.
- ✓ Cambio en los vínculos entre el Estado y las regiones (nuevas alianzas y discordias entre los países, basados en los intereses comunitarios, entre aquellos que comiencen a desarrollar nuevos sistemas y estructuras de desarrollo basados en la plurinacionalidad y aquellos que por el contrario, se dediquen a impedir la consolidación de dichos cambios, debido a intereses nacionales, empresariales y de control y poder para la alteración del orden mundial).
- ✓ Transformación del proyecto de nación a partir del reconocimiento de la diversidad de identidades sociales –sobre todo étnica–, antes subordinado a un proyecto de homogeneización cultural.
- ✓ Mutación de las pautas de participación y representación político-institucional²⁷⁴.
- ✓ Se consolidarán *nuevos programas políticos* de las Relaciones Exteriores para el alcance de los objetivos planteados a partir de los PNDB, ejemplo de ellos serían los siguientes planteamientos:

Programas políticos²⁷⁵:

²⁷⁴ Fernando Mayorga, *Op. Cit.*, p. 8.

- **Nueva doctrina de política exterior de Estado:** defensa de la soberanía y la representación de los intereses nacionales en relación con la comunidad internacional. “*En todo caso, nosotros buscamos relaciones diplomáticas respetuosas, pero también estamos atentos a repeler las intervenciones extranjeras de ‘alta’ o ‘baja’ intensidad*”²⁷⁶.
- **Reintegración Marítima:** retornar a las costas del pacífico con base en los derechos históricos y jurídicos, incluyendo la integración regional.
- **Revalorización de la hoja de coca:** reconocimiento de su valor histórico-cultural, medicinal y tradicional e industrialización para la exportación.
- **Protección y atención al ciudadano boliviano en el exterior:** para facilitar la regularización migratoria, defender sus derechos, y asegurar su participación en el voto electoral.

En este caso, los cambios esperados se verán encarados por el MAS, quien a través de estas transformaciones, partirá de dos ejes para la elaboración de sus discursos: el *nacionalismo estatista* y el *multiculturalismo indígena*. “El primero se manifiesta en el tema de los hidrocarburos; y el segundo, actualmente se encuentra presente en las propuestas del MAS para la reforma constitucional”²⁷⁷.

Asimismo, la evolución de la situación en Bolivia tiene amplias derivaciones sobre su entorno vecinal, a partir del reajuste del país en el complejo contexto sudamericano, en vista de sus enormes reservas de gas natural y de la infraestructura física que comparte con sus vecinos del Océano Atlántico y el Pacífico, que le suministran condiciones inéditas para cambiar su patrón de desarrollo y cumplir con una función articuladora en el centro de América del Sur. Existe también, sin embargo, “el peligro de que el país se convierta en el

²⁷⁵ Plan Nacional de Desarrollo de Bolivia: *Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para Vivir Bien*: Diapositiva 39.

²⁷⁶ Consúltese: <http://www.jornada.unam.mx/2012/02/07/politica/002e1pol>

²⁷⁷ *Idem*.

escenario de complicados conflictos geopolíticos, si es que no administra equilibradamente sus reformas internas y las exigentes relaciones internacionales emergentes de su ubicación geográfica”²⁷⁸.

Por otro lado, podemos ver que los principales planteamientos que se establecieron durante el primer mandato de Evo Morales, se han logrado considerablemente; en este sentido, analizaremos algunos de ellos:

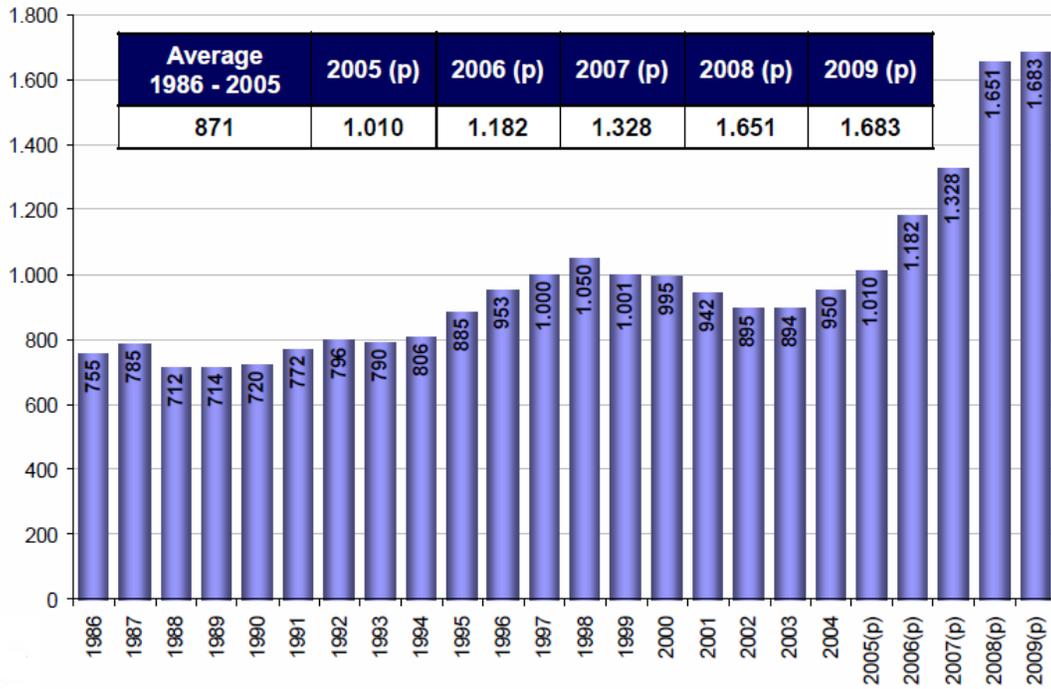
- Se estableció como objetivo lograr:
 - Una tasa promedio estimada de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) para el período de 6.3% y una disminución de la pobreza: de 63% en 2004 hasta 49.7% en 2011; y la pobreza extrema más de 34.5 por ciento en 2004 hasta 27.2% en 2011.
 - En la siguiente tabla, logramos ver que el alcance apenas del incremento del PIB en 2009, ha sido de 1.68%, no se cuenta aún con datos del año 2011, sin embargo, se puede apreciar que el avance ha sido aunque bajo, progresivo.

En cuanto a la reducción de la pobreza, en el sector rural es donde mayores y mejores cambios se han apreciado. En la siguiente tabla, se muestra la comparación entre los años 1996 a 2009.

²⁷⁸ Horst Grebe López, *Op. Cit.*, p.1.

Gráfica 2

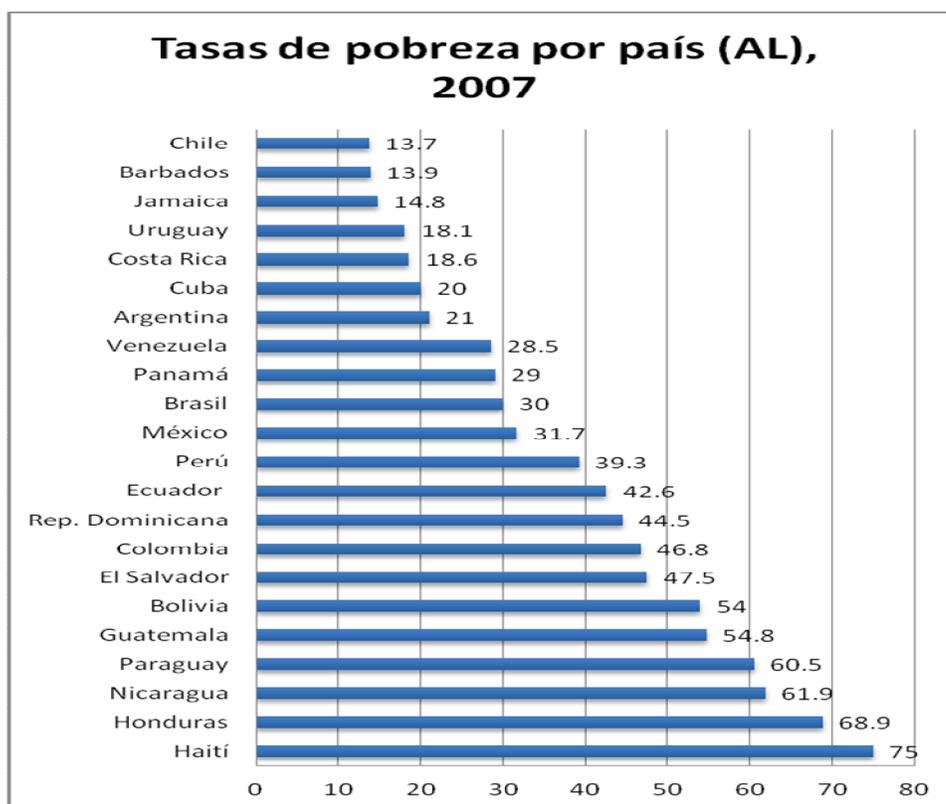
Análisis de reducción de la pobreza en Bolivia (1996-2009).



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia (INEB)

A nivel de la pobreza de Bolivia, a partir de la llegada del MAS al gobierno, la pobreza tuvo una disminución importante. Como se aprecia en la siguiente gráfica:

Gráfica 3

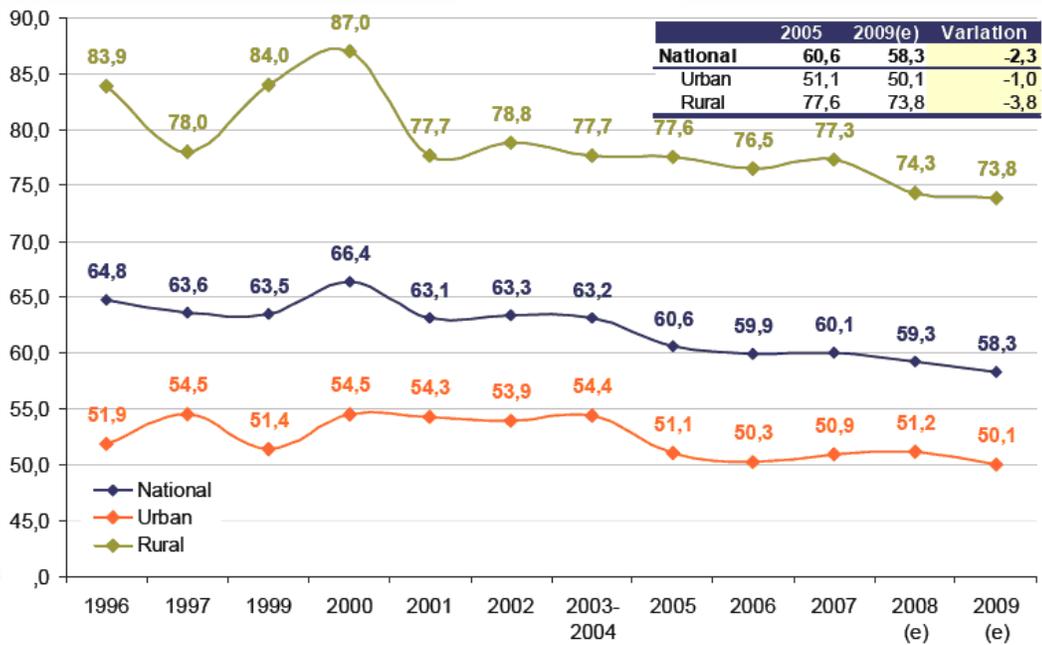


Fuente: Cepal, fuente de información oficial, 2007²⁷⁹.

- La tasa de desempleo abierto reducirá su incidencia de 8.7 por ciento en 2004 a 4% en 2011.
- La generación de empleo estará en torno a los 90 mil empleos por año durante este período.
 - o Bolivia: Crecimiento Económico, Tasa de Desempleo Abierta y Relación Inversión Bruta / PIB 1997- 2005.

²⁷⁹ CEPAL, Base de información oficial, 2007: <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>

Gráfica 4

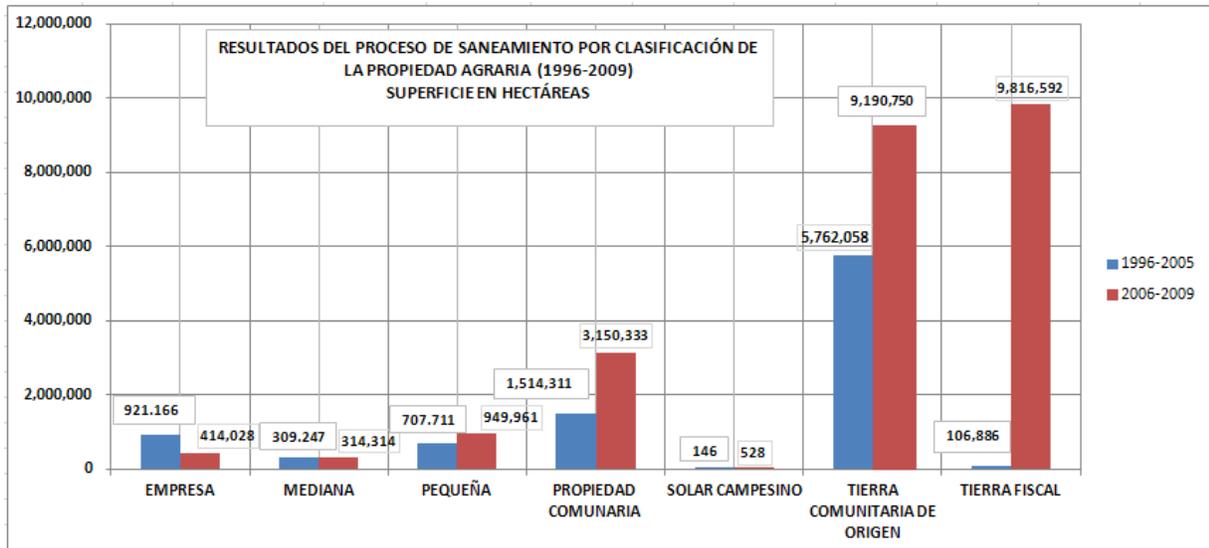


Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Red de Análisis Fiscal (RAF), Abril 12 de 2010.

Otros de los cambios internos más significativos han sido:

- Saneamiento de la propiedad agraria:

Gráfica 5



Fuente: Ministerio de Planificación del Desarrollo - VIPFE²⁸⁰

²⁸⁰ Ministerio de Planificación del Desarrollo de Bolivia (VIPFE). Ejecución 2009, hasta el mes de junio. Presupuesto 2009 aprobado en el PNG. Ejecución 2008 preliminar.

Como podemos ver en esta gráfica, la Tierra Comunitaria y la Tierra Fiscal, han sido los sectores de mayor importancia; se ha presentado una evolución de más del 500% desde el año 1996.

Finalmente, ¿cuál sería entonces la apreciación general sobre este movimiento, por parte de los sectores políticos más importantes tanto del país como por los entes hegemónicos más importantes del mundo? Vemos en términos generales que:

La izquierda eufórica y sectores de la ultraderecha (en particular en Bolivia y Estados Unidos) prevén un escenario en el que un presidente indígena radical de izquierda, para contentar a la inmensa mayoría de bolivianos pobres, transformará Bolivia desde una oligarquía blanca e imperialista, que domina el país con una economía neoliberal, hasta convertirla en un Estado de obreros agrícolas indígenas con una política exterior independiente, la nacionalización de la industria petrolera, una profunda reforma agraria y la defensa de los cultivadores de coca²⁸¹.

Es posible apreciar que a partir de todos estos cambios, se perfilan los nuevos *Ejes* que comenzarán a constituir los elementos del desarrollo; en este sentido dichos *Ejes* de este *nuevo patrón de desarrollo* son:

la integralidad, el pluralismo, la armonía con la naturaleza, la solidaridad, la interculturalidad, la soberanía nacional, la descolonización del Estado y su reemplazo por un Estado Social, pluricultural, comunitario, productivo, con acceso equitativo al conocimiento, a la comunicación, con democratización de la propiedad, del ingreso y del empleo, con soberanía alimentaria, como base de la soberanía nacional, con relaciones internacionales basada en alianzas estratégicas entre Estados que comparten el comercio justo en beneficio de los pueblos²⁸².

A partir de ese momento, el desarrollo será visto y apreciado desde otras nuevas perspectivas. El desarrollo no será nuevamente una visión reduccionista de la estabilidad y el éxito. Tendrá una visión mucho más humana y, con ello, una estructura mucho más íntegra por el bien común.

²⁸¹ James Petras, "Evo Morales y Bolivia: gestos populistas y fondo neoliberal", En: *Rebelión*, 2006, p. 3. Consúltese: <http://www.rebelion.org/noticias/2006/1/25141.pdf>

²⁸² Consulte: http://www.amupei.bo/pdf/plan_nacional.pdf

Estos éxitos económicos y sociales se han conducido en una ruta alterna al neoliberalismo. El gobierno de Evo Morales hizo lo contrario a lo que el Consenso de Washington recomienda: nacionalizó hidrocarburos, electricidad, telecomunicaciones y minería; renegoció la presencia de la inversión extranjera directa en el país; instrumentó una política fiscal expansiva y cerró las fronteras a la libre importación de productos sensibles. El Estado pasó a controlar 34 por ciento del PIB²⁸³.

Como pudimos ver, a lo largo de este capítulo se expuso puntualmente el caso del Movimiento Boliviano como una propuesta de desarrollo alternativo al neoliberal.

Así pues, partiendo de esta premisa, hemos comprendido que es a partir de las convulsiones y transformaciones en el sistema mundial actual, que dichos movimientos socio-culturales han alcanzado un grado mayor de participación y significancia en el campo de estudio de las Relaciones Internacionales.

El caso del resurgimiento de los movimientos étnico-culturales en América Latina, ha sido la pauta que ha marcado uno de los procesos más emblemáticos en cuanto a las propuestas alternativas de organización política, económica, social, y principalmente cultural en nuestra región. Asimismo, es a partir de estos nuevos enfoques que ha sido posible redimensionar y reestructurar las formas de estudio de la realidad internacional actual.

Es importante rescatar que, actualmente, nos encontramos en la tercera fase de la consolidación de estos movimientos, es decir, durante la *Reemergencia Indígena* en la región latinoamericana, hecho que, en un contexto de profundización de la crisis neoliberal, cobra aún mayor fuerza y relevancia sobre el sistema mundial.

Es así, en contrapunto frente las visiones dominantes, como a través de este capítulo pudimos establecer el fenómeno del *Movimiento Indígena Boliviano*, como una

²⁸³ Consulte: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/13/opinion/019a1pol>

alternativa viable y posible que, a través de la implementación del pluralismo jurídico constitucional y la pluriculturalidad, lleva como fin último, el *Vivir Bien*.

No cabe duda que Bolivia significa un esfuerzo de transición política y constitucional; no cabe duda que ha sido un proceso, aunque lento, bastante exitoso. Como vemos, “las formas organizativas comunales, agrarias, sindicales del movimiento indígena contemporáneo, con sus formas de deliberación asambleística, de rotación tradicional de cargos, en algunos casos, de control común de medios de producción, son hoy los centros de decisión de la política y buena parte de la economía en Bolivia”²⁸⁴; sin embargo, debemos poner también especial atención en los pendientes y retos que aún falta por consolidar, los cuales, los analizaremos a través de las conclusiones finales, donde además, procederemos a dar la comprobación de la hipótesis central de la presente investigación.

²⁸⁴ Jaime Quiroga, *Op. Cit.*, p. 25.

Conclusiones finales

Quiero decirlos, mis hermanos indios reunidos aquí en Bolivia, que la campaña de resistencia de quinientos años no ha sido en vano. Esta lucha democrática y cultural es parte de la lucha de nuestros antepasados, es la continuación de la lucha de Túpac Katari (líder indígena anticolonial), es la continuación de la lucha del Che Guevara²⁸⁵.

Evo Morales, después de jurar el cargo como presidente de Bolivia, 22 de enero de 2006.

El concepto actual de crisis en la perspectiva internacional, tiene una connotación y un contexto no solamente económico. La crisis del capitalismo actual ha llevado al mundo a enfrentar transformaciones tanto financieras como de construcción y organización política y social y, principalmente, en el caso particular de esta investigación, cultural y, con ello, civilizatorias.

Los problemas que provoca el capitalismo mundial, comúnmente generados por las fuerzas dominantes de los países hegemónicos del sistema, afectan y se entrelazan con los problemas actuales de los países capitalistas subdesarrollados. Sin embargo, históricamente ha sido imposible que aquellos asuman la responsabilidad que les corresponde en la generación de los agravantes de la crisis, en particular en sus aspectos sociales, que lesionan a los países subordinados del sistema²⁸⁶.

Ha sido una advertencia la que han hecho los movimientos sociales ante estos escenarios de dominación capitalista, y finalmente, se han consolidado. Ha sido una lucha de muchos años, y finalmente han alcanzado una reemergencia que los ha posicionado como un movimiento con reconocimiento internacional, que lucha por sus derechos y su reconocimiento. Como bien menciona Gastón Martínez Rivera:

La crisis económica de las naciones más pobres podría fácilmente llevar a la agitación social, a la inestabilidad política, inclusive a la guerra, y que se extendería sobre la economía global, incluso

²⁸⁵ Juan Forero, Bolivia Indians Hail the Swearing in of One of Their Own as President", New York Times, 23 de enero de 2006, p. 245.

²⁸⁶ *Idem.*

cuando estos países normalmente tienen poca influencia sobre los mercados financieros²⁸⁷.

El ámbito internacional, se encuentra hoy día bajo un contexto de reestructuración, dentro del cual, algunos países han tenido, por un lado, una participación muy concreta y activa como la implementación de estrategias económico-financieras para rescatar del caos a las bolsas de valores, los sistemas financieros, y el sistema capitalista *per se*; por otro lado, algunos otros actores internacionales han tenido una participación más integral y alternativa al modelo neoliberal, sobre la que han construido y propuesto al mundo algunas formas de organización político, social y cultural que combatan dicha crisis mundial; en el caso particular de Bolivia, algunos ejemplos de alternativa al modelo de desarrollo neoliberal universalmente conocido, y como se vio a lo largo del presente análisis, lo constituyen, hoy día, las propuestas culturales, las propuestas ambientalmente responsables, y todas aquellas que cuentan con una visión plural dentro de sus estructuras gubernamentales propiamente constituidas.

La crisis mundial no sólo es económica; podemos analizar que los cuatro ejes de la crisis actual, corresponden principalmente a: crisis financiera, crisis energética, crisis alimentaria y crisis climática. Para enfatizar este último eje de la crisis global, vemos que “la ecología moderna, proviene de una idea de catástrofe. Es la toma de conciencia de que las externalidades del desarrollo económico provocan un desastre en el medio ambiente. No hay espiritualidad en este diagnóstico. Es un asunto técnico”²⁸⁸.

En este sentido, como hace énfasis Atilio Borón al respecto de la actual crisis:

La crisis actual (...), desborda el ámbito de la economía y afecta otros aspectos vitales, tales como: la producción y consumo de energéticos fósiles, el calentamiento global que incide en el cambio climático y la crisis

²⁸⁷ Centro Mexicano de Estudios Sociales, *Op. Cit.*, p. 130.

²⁸⁸ José Bengoa, *Op. Cit.*, p. 138.

alimentaria, fenómenos que despiertan preocupaciones muy serias en los habitantes de todos los países del mundo²⁸⁹.

La propuesta de alternativas en la región latinoamericana, no es más que el resultado de una escasez de respuesta ante las demandas sociales generadas por el gran olvido que se le ha dado a este sector. La crisis, es muestra de la incompetencia de los sistemas políticos por estructurar y aplicar un sistema de gobierno que rija y de sentido a cada nación, enfocado en los aspectos y rasgos culturales y sociales nacionales. En este sentido, la crisis, en la actualidad, ya no sólo es financiera, sino que existen graves síntomas de una crisis civilizatoria global.

Como acertadamente señala Atilio Borón, en su colaboración para la investigación de la crisis actual del capitalismo, en el Centro Mexicano de Estudios Sociales:

Estamos en presencia de una crisis, que es mucho más que una crisis económica o financiera. Se trata de una crisis integral de un modelo civilizatorio que es insostenible económicamente, por los estragos que está causando; políticamente, porque requiere apelar cada vez más a la violencia en contra de los pueblos; insustentable también ecológicamente, dada la destrucción, en algunos casos irreversible del medio ambiente; e insostenible socialmente, ya que degrada la condición humana hasta límites inimaginables y destruye la trama misma de la vida social. La respuesta a esta crisis, por lo tanto, no puede ser sólo económica o financiera. Las clases dominantes, harán exactamente eso: utilizar un vasto arsenal de recursos públicos para socializar las pérdidas y reflotar a los grandes oligopolios. Encerrados en la defensa de sus intereses más inmediatos carecen siquiera de la visión para concebir una estrategia más integral²⁹⁰.

Como se ha analizado en el presente trabajo, los cambios y transformaciones socioculturales y políticos del *Movimiento Indígena* gestado en Bolivia, constituye hoy día uno de los ejemplos de mayor importancia y significado a nivel internacional, lo cual, al ser ya un tema de agenda global, nos permite comprender la magnitud del caso, y la trascendencia de dicha propuesta alternativa de desarrollo.

²⁸⁹ Centro Mexicano de Estudios Sociales, *Op. Cit.*, p. 9.

²⁹⁰ Atilio Borón, "De la Guerra perpetua a la crisis perpetua", en: *La crisis actual del capitalismo*, *Op. Cit.*, p. 65.

Es posible ser escépticos al respecto de asimilar un Movimiento sumamente local, como un ejemplo de construcción social que permite entender de otra forma al desarrollo, y a sus procesos y resultados. El caso de Bolivia es significativo tanto por las propuestas nuevas en el ámbito de la identidad, la cultura y la diversidad Pluricultural que establece como en el alto reconocimiento que éstas han tenido para el análisis sociopolítico, el análisis de la crisis actual estructural, en la cosmovisión de otras culturas, en el diseño de alternativas para la concepción del desarrollo, entre otros factores.

Pero cómo saber que estas propuestas han tenido una gran trascendencia. La respuesta es fácil de encontrar cuando se mira al mundo y es posible contemplar ejemplos de iniciativas aún en construcción, que sin embargo, intentan establecer nuevos parámetros para entender al mundo. “Las víctimas de los *shocks* económicos han perdido el miedo”²⁹¹

Las acciones que ha llevado a cabo Bolivia en su interior, son enteramente importantes desde el momento en que la sociedad misma impulsó sus propuestas a través de la construcción de un movimiento social. En este sentido, esta afirmación no significa que la participación de Evo Morales como líder de dicho movimiento, o que en sí el *Movimiento Social Boliviano* no tengan el papel preponderante en el desarrollo de estos cambios y nuevas propuestas, sino que debemos tomar en cuenta, que la verdadera trascendencia de esta problemática ha sido originada a partir de la lucha constante de la sociedad y su consolidación como movimiento demandante de un cambio radical en la constitución de los diversos sectores de este país; pues, como bien lo advierte el Programa de Gobierno del MAS, al señalar que:

El programa de gobierno del MAS, interpretaba los anhelos de la sociedad boliviana, que por entonces, buscaba un cambio. Y el cambio llegó con el

²⁹¹ Naomi Klein, *Op. Cit.*, p. 583.

presidente Evo Morales, que convocó a la Asamblea Constituyente, nacionalizó los hidrocarburos, implementó las medidas sociales para acabar con la exclusión y, en suma, propuso el Plan Nacional de Desarrollo que está haciendo posible la construcción de una Bolivia digna, soberana, productiva, para Vivir Bien²⁹².

Las grandes demandas sociales y del *Movimiento Indígena Boliviano*, como son la Asamblea Constituyente, la Nueva Constitución Plurinacional, la nacionalización de los bienes y recursos naturales, las Autonomías, la redistribución de la tierra, y el crecimiento económico y social de estas sociedades, se ha visto consolidado aún con grandes problemas y contradicciones propias de una transición profunda. Son contradicciones que poco a poco encontrarán un mismo sentido, una vez que la asimilación de esta lucha cobre también sentido en la mayor parte de los sectores que conforman e integran la sociedad boliviana. Como acertadamente menciona Boaventura De Sousa Santos: “es un proceso de transición que no es únicamente político, sino cultural y que puede provocar enfrentamientos, como está sucediendo en Ecuador y Bolivia”²⁹³.

Es así, como podemos decir que el proceso de consolidación total de una sociedad comunitaria y plural dentro del país boliviano, es cada vez más estable y cada vez tiene una mayor consistencia. Es por ello, que es posible afirmar que Bolivia ha tenido respuesta a sus demandas sociales, principalmente, para su población indígena. Como podemos ver, de acuerdo al Programa de Gobierno, algunos de los avances más importantes han sido:

En apenas cuatro años, Bolivia salió del analfabetismo, los sectores más empobrecidos obtuvieron salud gratuita, se amplió la cobertura de los servicios básicos, los trabajadores de la salud y la educación vieron incrementados sus salarios por sobre 30%, el salario básico creció 32% y, en general, el PIB per cápita, mejoró sustantivamente, pasando de 1.010 a 1.651 dólares. En cuanto a la política macroeconómica, el Gobierno del

²⁹² MAS, 2010-2015, Programa de Gobierno, *Bolivia, país líder*, Presentación p. 15.

²⁹³ Boaventura de Sousa Santos, *Op. Cit.*, p. 49.

Presidente Morales registró cifras históricas. Las reservas internacionales pasaron de 1.700 a más de ocho mil millones de dólares²⁹⁴.

Es importante rescatar que Bolivia es el primer país con una Constitución de visión Pluricultural, es uno de los principales ejemplos de construcción de alternativas, a través de un *Movimiento Indígena* consolidado, y que aún en búsqueda de su reconocimiento, ya cuenta con una trascendencia e importancia de índole mundial. Gracias a la participación indígena en este país, Bolivia es el primer país en considerar e incluir dentro de su planeación nacional para su desarrollo, la visión del respeto y cuidado de la naturaleza, la erradicación de la pobreza, la eliminación de toda forma de exclusión, discriminación, racismo, marginación y explotación social, la idea de ejercer plenamente los derechos sociales, políticos, culturales y económicos de la población, “donde la solidaridad y la reciprocidad se expresen en un patrón equitativo de distribución del ingreso y la riqueza; con una población en situación de menor riesgo social, económico y político”²⁹⁵, así como cualquier otro paradigma de desarrollo que contribuya a recuperar “lo mejor de la humanidad y a garantizar la sostenibilidad del planeta”²⁹⁶.

Dentro de los objetivos planteados por el Plan Nacional de Desarrollo Boliviano de 2006 a 2010, se estableció para la perspectiva del *Vivir Bien*, lo siguiente:

- Alcanzar un desarrollo económico con tasas de crecimiento sostenidas del producto, más altas que las obtenidas en los últimos veinte años y superiores a las tasas de crecimiento demográfico.
- Llegar a la generación de mayores ingresos en el marco de una distribución más equitativa, empleo digno y permanente.

²⁹⁴ *Idem.*

²⁹⁵ Plan Nacional de Desarrollo de Bolivia, *Op. Cit.*, p. 19.

²⁹⁶ *Idem.*

- Reducir la desigualdad con una mayor disponibilidad y acceso a los satisfactores materiales y espirituales, además de los activos sociales y productivos.
- Incorporar en las políticas y estrategias de desarrollo los enfoques de equidad cultural, de género social, de manejo ambiental y de innovación, y aplicación de saberes y conocimiento.

Con ello, como podemos ver, estas son algunas de las acciones que hasta ahora el gobierno de Morales ha implementado para lograr consolidar un estado de conformidad social, a través de la premisa básica, la cual, es simplemente el *Vivir Bien*.

De la misma manera, en el primer Plan de Desarrollo del gobierno de Morales, se establecen los puntos que darán construcción al segundo Plan (2010-2015), así como a los objetivos específicos sobre los cuales Bolivia tendrá que perfilar sus políticas de desarrollo político y social, dentro de las cuales se menciona que:

- Para 2015, en el país boliviano se habrá²⁹⁷:
 - Implantado políticas estructurales de cambio de patrón de distribución de activos productivos y sociales y mecanismos distributivos del ingreso, mediante estrategias y programas de desarrollo comunitario.
 - Configurado un nuevo patrón de desarrollo diversificado e integral basado en la constitución de una nueva matriz productiva con productos y servicios con mayor valor agregado, sustentada en la industrialización de nuestros recursos naturales, en la cualificación del potencial humano y en un desarrollo sectorial y regional equilibrado y articulado.

²⁹⁷ *Ibidem*, p. 20.

- Establecido una nueva modalidad de relacionamiento internacional político, económico y cultural, sustentado en principios de autodeterminación, complementariedad y reciprocidad, privilegiando el beneficio para los pueblos, propugnando el intercambio justo.
- Consolidado el control social y la participación ciudadana en el diseño, seguimiento y evaluación de políticas de desarrollo regionales y nacionales, se habrá alcanzado un alto nivel de transparencia en la gestión pública y se habrá disminuido drásticamente la corrupción.

Todo ello, refleja la gran tarea que Bolivia tiene como labor para la consolidación de su política en los siguientes años; sin embargo, tanto Bolivia como el propio Evo Morales, cuentan con un gran reto y grandes responsabilidades pendientes pues, si bien se ha puesto en marcha un proceso de cambio que ha refundado al país y sentado las bases del Estado Plurinacional, a través del cual, se reconocen todas las naciones que integran este país, y con ello, sus procesos, culturas, identidades y su población en general, existen obstáculos que podrían resultar de cuidado para el proceso de consolidación de esta transición política y social; ejemplo de ello, podemos destacar:

- La crisis mundial actual del sistema capitalista
- La crisis civilizatoria
- Las fuerzas reales de poder como podrían ser los movimientos separatistas (por ejemplo, en Santa Cruz de la Sierra de Bolivia), es decir, la desarticulación regional.
- El racismo interno
- Las intenciones privatizadoras de los recursos naturales y territoriales

- Las instituciones políticas internas o externas (como por ejemplo el caso Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID)
- Los organismos e instituciones internacionales
- La política estadounidense y los tanques de pensamiento (*Think Tanks*)
- Las empresas transnacionales
- Las grandes elites de poder y los bloques conservadores de oligarquías extranjerizantes
- La crítica intelectual y los medios de comunicación
- La opinión pública
- La crítica internacional (el resto de los Estados), es decir, las prácticas que implemente Bolivia en el contexto de su Política Exterior
- La publicidad
- Los procesos de producción apegados al capitalismo
- No caer en la homogeneización, al querer conservar la unidad en la diversidad
- Las contradicciones y la lucha de poder (por ejemplo, el conflicto sobre el TIPNIS)

Y por otro lado, también cuenta con grandes responsabilidades, tales como:

- Ser un ejemplo paradigmático para el resto de las naciones latinoamericanas, ya que dependerá de su triunfo o su fracaso, el cómo será juzgada Bolivia en el exterior

- Atender puntualmente a los lineamientos establecidos y pactados en la Constitución Política Plurinacional
- No estancarse en el discurso y proceder a la práctica.

Varios son los retos que tiene el Movimiento Indígena como el de articular identidad cultural con interculturalidad igualitaria, formas propias de gobierno con participación política en parlamentos, instituciones y otras formas organizativas que no sean indígenas, sin perder su integridad, autonomía, y la característica propia de pueblos indígenas; superar las divisiones internas, que de hecho existen, y analizar profundamente los errores cometidos en el pasado reciente, así como transformar las energías milenarias en conquistas políticas. La gente no puede continuar siendo humillada²⁹⁸.

A pesar de ello, el futuro del *Movimiento Indígena Boliviano* resulta una incógnita aún para el estudio de las Relaciones Internacionales. Por otro lado, no sólo Bolivia junto con Morales tienen estas tareas pendientes por consolidar; se trata de una construcción que va mucho más allá de la simple interpretación de una ideología, una teoría o una política; se trata, principalmente, de un cambio de cosmovisión, de un cambio de racionalidad tanto en esta, como en el resto de las sociedades internacionales. Es así, y sólo así, que el sentido humano y social recobraría una mayor relevancia para toda construcción de alternativas para el desarrollo. A pesar de ello, sin duda es posible asegurar el reconocimiento del mundo hacia éste y otros movimientos sociales, basados principalmente en la interculturalidad.

Evo Morales, tienen una promesa pendiente por cumplir (promesa hecha en la Cumbre de Cochabamba en el año de 2006): “Cerrar las venas abiertas de América Latina”²⁹⁹.

²⁹⁸ Boaventura de Sousa, *Revista Memoria, Op. Cit.*, p. 21.

²⁹⁹ Dan Keane, “South American Leaders Dream of Integration, Continental Parliament”, *Associated Press*, 9 de diciembre de 2006.

A pesar de estos retos y contradicciones internas, propias de un proceso de consolidación de un nuevo tipo de constitucionalismo, podemos concluir dando una perspectiva afirmativa a nuestra hipótesis inicial de esta investigación, en donde es posible observar, que la propuesta Plurinacional que Bolivia establece como mejor camino comunitario, aplicado y ejercido única y exclusivamente para su propia realidad, resulta una alternativa en toda su concepción, la cual, es importante considerar más allá de ser un tema de estudio de suma trascendencia para las ciencias sociales, sino también como un reto pendiente para el resto de las naciones latinoamericanas. Con ello, no se pretende afirmar que esta alternativa de desarrollo sea considerada como un paradigma aplicable como modelo de desarrollo, sino que solamente, refleje un parámetro de identificación para el resto de los países en esta región o, muy probablemente, también para el resto del mundo.

Anexos

Cronología del proceso de Pluralidad en Bolivia

- 2002: Marcha de los Pueblos Indígenas y Originarios de 2002. Se plantea la necesidad de una Asamblea Constituyente para la construcción de un Estado plurinacional.
- 2004: Se forma el Pacto de Unidad Indígena, Originario y Campesino. A su vez, elabora una propuesta de Ley de Convocatoria para una Asamblea Constituyente participativa fundacional y soberana.
- 2006: El Congreso Nacional aprueba la Ley Especial de Convocatoria a la Asamblea Constituyente como “Ley de Convocatoria al Referéndum de Autonomías.”
- 2006: El Pacto de Unidad, entregan a la Asamblea la “Propuesta para la Nueva Constitución Política del Estado: ‘Por un Estado Plurinacional y la autodeterminación de los pueblos y naciones indígenas, originarias y campesinas.’”

Estructura del Plan Nacional de Desarrollo Boliviano (2006- 2010)³⁰⁰

- **Construyendo el futuro.**

La concepción de desarrollo.

El País que Construiremos.

Estrategia General del Plan Nacional de Desarrollo.

- **Bolivia Digna.**

Enfoque global de lo social.

Políticas Sociales.

Indicadores Sociales.

La subversión de lo social con la incorporación de activos y el acceso irrestricto a los servicios sociales.

- Protección social y desarrollo comunitario.
- Salud.
- Educación.
- Justicia.
- Seguridad pública.
- Defensa nacional.

³⁰⁰ Plan Nacional de Desarrollo Boliviano, *La concepción de Desarrollo* [en línea], Bolivia, 2006, Dirección URL: <http://www.planificacion.gov.bo/BANNER/PARA%20PAG%20WEB/pdf/2-1.pdf> , [consulta: 02 de marzo de 2009].

- Culturas.
- Saneamiento básico.

- **Bolivia democrática.**

Poder social comunitario.

Descentralización.

- **Bolivia productiva.**

La formación de la matriz productiva nacional.

Políticas nacionales productivas.

La transformación de los recursos naturales, base de los sectores estratégicos.

- Hidrocarburos.
- Minería.
- Electricidad.
- Recursos ambientales.

La revolución de la producción diversificada e integrada basada en el trabajo y el conocimiento.

- Desarrollo agropecuario.
- Turismo.
- Transformación industrial, manufacturera y artesanal.
- Vivienda.
- Empleo.

La vinculación y articulación productiva social del país.

- Transporte.
- Telecomunicaciones.

Apoyo a la producción.

- Sistema de financiamiento para el desarrollo productivo.
- Ciencia, tecnología e innovación.

- **Bolivia soberana.**

Transformando las relaciones internacionales.

- El enfoque global de las relaciones internacionales.
- Relaciones exteriores.
- Relaciones económicas internacionales.

- **Sostenibilidad macroeconómica, institucional y política.**

Macroeconomía.

Capitalización.

Presupuesto de inversión pública.

- **Configuración territorial del desarrollo nacional.**

Mapa necesidades básica insatisfechas de pobreza por municipios.

Mapa de proyectos priorizados a Nivel Nacional.

Mapa distribución territorial de proyectos.

Estructura del Plan de Gobierno Boliviano 2010-2015: “Primero Bolivia y sus ciudadanos”

I. Preámbulo.

II. Visión.

III. Misión.

IV. Mandato.

V. Los ejes de la transformación.

V.1. Transformación moral.

V.2. Transformación económica, productiva y ambiental.

V.3. Transformación social.

V.4. Transformación autonómica.

Estructura de la Constitución Política Plurinacional de Bolivia

Primera parte: Bases fundamentales del Estado: derechos del Estado, derechos, deberes y garantías.

Título I: Bases fundamentales del Estado

Capítulo primero: Modelo del Estado

Capítulo segundo: Principios, valores y fines del Estado

Capítulo tercero: Sistema de Gobierno

Título II: Derechos fundamentales y garantías

Capítulo primero: Disposiciones generales

Capítulo segundo: Derechos fundamentales

Capítulo tercero: Derechos civiles y políticos

Sección I: Derechos civiles

Sección II: Derechos políticos

Capítulo cuarto: Derechos de las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos

Capítulo quinto: Derechos sociales y económicos

Sección I: Derecho al medio ambiente

Sección II: Derecho a la salud y a la seguridad social

Sección III: Derecho al trabajo y al empleo

- Sección IV: Derecho a la propiedad
- Sección V: Derechos de la niñez, adolescencia y juventud
- Sección VI: Derechos de las familias
- Sección VII: Derechos de las personas adultas mayores
- Sección VIII: Derechos de las personas con discapacidad
- Sección IX: Derechos de las personas privadas de libertad
- Sección X: Derechos de las usuarias y los usuarios y de las consumidoras y los consumidores
- Capítulo sexto: Educación, interculturalidad y derechos culturales
 - Sección I: Educación
 - Sección II: Educación superior
 - Sección III: Culturas
 - Sección IV: Ciencia, tecnología e investigación
 - Sección V: Deporte y recreación
- Capítulo séptimo: Comunicación social
- Título III: Deberes
- Título IV: Garantías jurisdiccionales y acciones de defensa
 - Capítulo primero: Garantías jurisdiccionales
 - Capítulo segundo: Acciones de defensa
 - Sección I: Acción de libertad
 - Sección II: Acción de amparo constitucional
 - Sección III: Acción de protección de privacidad
 - Sección IV: Acción de inconstitucionalidad
 - Sección V: Acción de cumplimiento
 - Sección VI: Acción popular
 - Capítulo tercero: Estados de excepción
- Título V: Nacionalidad y ciudadanía
 - Capítulo I: Nacionalidad
 - Capítulo II: Ciudadanía

Segunda parte: Estructura y organización funcional del Estado

- Título I: Órgano legislativo
 - Capítulo primero: Composición y atribuciones de la Asamblea legislativa plurinacional
- Título II: Funciones de control de defensa de la sociedad y defensa del Estado
 - Capítulo primero: Función de control
 - Sección I: Contraloría general del Estado
 - Capítulo segundo: Función de defensa de la sociedad
 - Sección I: Defensoría del pueblo
 - Sección II: Ministerio público
 - Capítulo tercero: Función de defensa del Estado
 - Sección I: Procuraduría general del Estado
 - Capítulo cuarto: Servidoras públicas y servidores públicos
- Título III: Participación y control social
- Título IV: Fuerzas armadas y policía boliviana
 - Capítulo primero: Fuerzas armadas
 - Capítulo segundo: Policía boliviana
- Título VIII: Relaciones internacionales, fronteras, integración y reivindicación marítima
 - Capítulo primero: Relaciones internacionales

Capítulo: Fronteras del Estado
Capítulo tercero: Integración
Capítulo: Reivindicación marítima

Tercera parte: Estructura y organización territorial del Estado

Título I: Organización territorial del Estado

Capítulo segundo: Autonomía departamental
Capítulo tercero: Autonomía regional
Capítulo cuarto: Autonomía municipal
Capítulo quinto: Órganos ejecutivos de los gobiernos autónomos
Capítulo sexto: Órganos legislativos y fiscalizadores de los gobiernos autónomos
Capítulo séptimo: Autonomía indígena originaria
Capítulo octavo: Distribución de competencias

Cuarta parte: Estructura y organización económica del Estado

Título I: Organización económica del Estado

Capítulo primero: Disposiciones generales
Capítulo segundo: Función del Estado en la economía
Sección I: Política fiscal
Sección II: Política monetaria
Sección III: Política financiera
Sección IV: Políticas sectoriales

Capítulo cuarto: Bienes y recursos del Estado y su distribución

Título II: Medio ambiente, recursos naturales, tierra y territorio

Capítulo primero: Medio ambiente
Capítulo segundo: Recursos naturales
Capítulo tercero: Hidrocarburos
Capítulo cuarto: Minería y metalurgia
Capítulo quinto: Recursos hídricos
Capítulo sexto: Energía
Capítulo séptimo: Biodiversidad, coca, áreas protegidas y recursos forestales
Sección I: Biodiversidad
Sección II: Coca
Sección III: Áreas protegidas
Sección IV: Recursos forestales

Capítulo octavo: Amazonia

Capítulo noveno: Tierra y territorio

Título III: Desarrollo rural integral sustentable

Quinta parte: Jerarquía normativa y reforma de la constitución

Título único: Primacía y reforma de la constitución

Disposiciones transitorias
Disposiciones abrogatorias y derogatorias
Disposición final

Fuentes de consulta

- Alonso Aguilar M., *Teorías y Política del desarrollo latinoamericano*, Textos Universitarios, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1967, p. 103.
- Alba, Óscar y Castro, Sergio, “Pluralismo jurídico e interculturalidad”, en: *Los Orígenes del Pluralismo Jurídico*, Instituto de Estudios Internacionales de Bolivia. pp. 22- 23.
- Alcántara Sáenz, Manuel, “América Latina: la política inconclusa”, en: *La reconfiguración neoliberal en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Edit. Porrúa, Las ciencias sociales, México 2010, p. 37.
- Almanaque Mundial 2011, p. 178.
- Alba, Óscar y Castro, Sergio *Pluralismo jurídico e interculturalidad*, en: “Los Orígenes del Pluralismo Jurídico”, Instituto de Estudios Internacionales de Bolivia. p. 22- 23.
- Amin, Samir, *Más allá del capitalismo senil: Por un siglo XXI no americano*, Barcelona, El viejo Topo, 2003.
- Anderson, Perry, “Neoliberalismo: un balance provisorio”, en: Emir Sader y Pablo Gentilli, *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Edit. Universitaria de Buenos Aires, CLACSO Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1999, p. 17.
- Anderson, Perry, “Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda”, en: Revista Vientos del sur, Núm. 6, 1996, p. 18.
- Arcos Palmas, Óscar, *La deuda externa en América Latina, antecedentes, situación actual y perspectiva*, 8 pp.
- Ariel Olmos, Héctor. *Cultura: el sentido del desarrollo*, CONACULTA, Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca, México, 2004, 256 pp.
- Arrighi, Giovanni, y Beverly J. Silver, *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Edit. AKAL, Cuestiones de Antagonismo, Minnesota, 1999, 327 pp.
- Baran, P. y Hobsbawm Eric, *The stages of economic growth*, *Kyklos*, 1961, p. 14.
- Bengoa, José, “La emergencia indígena en América Latina”, en: *La reconfiguración neoliberal en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Edit. Porrúa, Las ciencias sociales, México 2010, 339 pp.
- Berger, Silvia (Editora), *Inequidades, pobreza y mercado de trabajo. Bolivia y Perú. Proyecto género, pobreza y empleo en América Latina*. Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Perú, 2003, 429 pp.

- Bonilla Sandoval, Lastenia, “Binomio: libertad-responsabilidad” en: Milton Friedman, *Congreso Internacional de Investigación Educativa IIMEC-INIE 25 años en Pro de la Educación*, INIE, p. 1.
- Bourdieu, Pierre, “Pensamiento y acción”, en: *Palabras pronunciadas en la entrega del premio Ernst Bloch, 2ª Argentina*, Edit. Libros del Zorzal, 2002, p. 67.
- Borón, Atilio, “Historia político social–Movimiento popular: La encrucijada boliviana”, En: *Archivo Chile*, 28 de diciembre de 2005.
- Borón, Atilio, “La sociedad civil después del diluvio neoliberal”, en: Emir Sader y Pablo Gentili, *La trama del neoliberalismo, Mercado, crisis y exclusión social*”, Edit. Universitaria de Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1999, p. 80 – 81.
- Borón, Atilio, “El mito del desarrollo capitalista nacional en la nueva coyuntura política”, en: Revista *Memoria*, núm. 218, Sección América Latina, abril de 2007, p. 45.
- Borón, Atilio, “La sociedad civil después del diluvio neoliberal”, en: Emir Sader y Pablo Gentili, *La trama del neoliberalismo, Mercado, crisis y exclusión social*”, Edit. Universitaria de Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1999, p. 80 – 81.
- Carranza, Julio, “Cultura y desarrollo: incitaciones para el debate”, Revista *Temas*, La Habana, julio-diciembre, 1999. p. 45.
- Castillo Esparcia, Antonio, “Relaciones públicas y Think Tanks en América Latina. Estudio sobre su implantación y acción.” En: *Razón y palabra*, Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación, México, 2001, p. 1.
- Chase-Dunn, Christopher y Podobnik, Bruce, “La próxima guerra mundial: ciclos y tendencias del sistema mundial”, en: John Saxe-Fernández (Coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, DGAPA, Plaza y Janés, México, 1999, 365 pp.
- Chomsky, Noam, *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*, Crítica, Barcelona, 2003, pp. 20-21.
- Constitución Política de Bolivia, *Preámbulo*, Versión Oficial, Enero 2009, p. 3.
- Dávalos, Pablo, *Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra*, Universidad Católica del Ecuador y de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador, (UINPI), p. 1
- De Sousa Santos, Boaventura, “Bolivia y Ecuador: Estados plurinacionales y constituyentes”, en: *Revista Memoria*, América Latina, Agosto-septiembre de 2008, p. 51.

- De Sousa Santos, Boaventura, *La reinención del Estado y el Estado Plurinacional*, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 3-4 de abril de 2007, Alianza Interinstitucional CENDA-CEJIS-CEDIB, p. 17
- De Sousa Santos, Boaventura, “Bolivia y Ecuador. Estados plurinacionales y constituyentes”, en: *Memoria*, núm. 232, América Latina, Agosto-septiembre de 2008, p. 48-51.
- Dietrich, Heinz, “Evo Morales, el socialismo comunitario y el Bloque Regional de poder”, en: *Revista Rebelión*, p. 1.
- Dos Santos, Theotonio, *Imperialismo y dependencia*, 2ª Edición, Era, México, 1980, p. 64.
- El Colegio de Tlaxcala, *Soberanía y desarrollo regional. El México que queremos*, UNAM, Canacintra, México, 2004, 483 pp.
- Escárzaga, Fabiola y Gutiérrez, Raquel, *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, Gobierno del D.F., Casa Juan Pablos, UNAM, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2005, 505 pp.
- French Davis, Ricardo, “Políticas macroeconómicas para el desarrollo en América Latina”, en: *Los retos de América Latina en un mundo en cambio. Crecimiento y cohesión social*, en: *Revista CIDOB D’Afers Internacionals*, 85-86, Fundación CIDOB, Barcelona, 2005, pp. 109-131.
- Juan Forero, “Bolivia Indians Hail the Swearing in of One of Their Own as President”, En: *New York Times*, 23 de enero de 2006.
- Fukuyama, Francis, *The End of The History and The Last Man*, EUA, Perennial, 2002, (1992).
- Furtado, Celso, *El capitalismo global*, Fondo de Cultura Económica, Sao Paulo, 1998, p. 85.
- Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, México, 1996, Edit. Siglo XXI, 385 pp.
- García Canclini, Néstor, “De la multiculturalidad a la ciudadanía global”, en: Francisco Blanco Figueroa, *Cultura y globalización*, Universidad de Colima, México, 2001, p. 131.
- Gaviria Ríos, Mario Alberto, Neoliberalismo, “Consenso de Washington y reformas estructurales en América Latina”, Universidad Católica Popular del Risaralda, p. 1.

- Grebe López, Horst, *Las incertidumbres del proceso boliviano*, Real Instituto Elcano, Área: América Latina - ARI N° 79/2006 Fecha 11/07/2006, p.3.
- Guillén, Arturo, “La declinación de la hegemonía estadounidense”, en: Guillén, Arturo, *Mito y realidad de la globalización neoliberal*, Editorial Miguel Ángel Porrúa, UAM Metropolitana Iztapalapa, México, 2007, p. 79.
- Gunder Frank, André, “El desarrollo del subdesarrollo capitalista en Chile”, en *Capitalismo y desarrollo en América Latina*: Buenos Aires, siglo XXI, 1970.
- Gutiérrez R., Germán, “Ética y Economía” en *Adam Smith y Friedrich Von Hayek*, Universidad Iberoamericana, Filosofía, México, 1998, p. 11.
- Gutiérrez Garza, Estela, *teorías del desarrollo en América Latina*, Editorial Trillas, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, España, Colombia, Puerto Rico, Venezuela, Agosto de 2003, p.13.
- Gutiérrez Garza, Esthela, “La teoría de la dependencia frente a la necesidad de un nuevo paradigma económico social”, en: Revista *Estudios Latinoamericanos*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios de Latinoamericanos (CELA), División de Estudios de Posgrado, UNAM, Edit. Nueva Época, Año II, Enero-Junio, 1995, pp.56.
- Hernández de Gante, Alicia, “¿Éxito o fracaso del neoliberalismo?”, en: *La reconfiguración neoliberal en América Latina*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Edit. Porrúa, Las ciencias sociales, México 2010, 339 pp.
- Horne, D. (comp.), *The trouble with economic rationalism*, Newham, Scribe, 1992, p.25.
- Kay, Cristóbal, *Teorías latinoamericanas del desarrollo*, Nueva Sociedad NRO.113 Mayo- Junio, 1991, pp. 101-113
- Keane, Dan, “South American Leaders Dream of Integration, Continental Parliament”, *Associated Press*, 9 de diciembre de 2006.
- Naomi Klein, *La doctrina del shock*, Edit. Paidós Ibérica, Barcelona, 2007, 708 pp.
- Krieger, J., *Reagan, Thatcher and the politics of decline*, Polity, Cambridge, 1986, 35 pp.
- López Morales, Gloria “Cultura y desarrollo: perspectivas para América Latina y el Caribe”, en: Vejar Pérez-Rubio, Carlos, *Globalización, comunicación e integración latinoamericana*, UACM, UNAM, México, 2006, p. 129.
- Marini, Ruy Mauro, “La crisis del desarrollismo”, en: *La teoría social latinoamericana: subdesarrollo y dependencia*, Tomo II, el caballito, México, 1999, 137 pp.

- Marini, Ruy Mauro, “Dialéctica de la dependencia: la economía agroexportadora”, en: Stavenhagen, Rodolfo, et. al., *Tres ensayos sobre la América Latina*, Editorial Anagrama, España, p. 100.
- Martínez, Osvaldo, “La mitología de la globalización neoliberal”, en: *Neoliberalismo en crisis*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1999, p. 38.
- MAS, 2010-2015, Programa de Gobierno, *Bolivia, país líder*, Presentación p. 15.
- Méndez V. Sofía, *La crisis internacional y la América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984, 518 pp.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y culto UDAPEX, *La complejidad de nuestras circunstancias. Diálogos sobre política exterior boliviana*, Konrad Adenauer Stifting, La Paz, Bolivia, 2004, 282 pp.
- Moreno Brid, Juan Carlos, Pérez Caldentey, Esteban, et. Al., “El Consenso de Washington: aciertos, yerros y omisiones”, en: *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*, “Perfiles Latinoamericanos”, N° 025, Universidad Autónoma del Estado de México, México Distrito Federal, Diciembre de 2004, p. 151
- Morin, Edgar, *Educación en la era planetaria*, Barcelona, España, Editorial Gedisa, 2003, p. 54.
- Morin, Edgar, “El desarrollo de la crisis del desarrollo”, pp. 223-256, en: J. Attali, C. Castoriadis, et. al., *El mito del desarrollo*, Editorial Cairós, Numancia, 110, Barcelona, 1980, p.29.
- Petras, James y Vieux, Steve, *¡Hagan juego!*, Edit. Icaria, Madera, Barcelona 1995, p. 9.
- Petras, James, “Evo Morales y Bolivia: gestos populistas y fondo neoliberal”, En: *Revista Rebelión*, p. 1.
- Preston, William, *Introducción a la teoría del desarrollo*, Siglo XXI editores, Oxford, 1996, p. 79.
- *Programa Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas 2001-2006. Estado, pueblos indígenas y sociedad. Hacia una nueva relación*, Instituto Nacional Indigenista, México, 2002, p. 78.
- Quijano, Aníbal, “El laberinto de América Latina: ¿Hay otras salidas?”, en: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, enero-abril 2010, Vol. 10, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela, p. 89.
- Jaime Quiroga, *La lucha de los movimientos indígena originario campesinos por sus derechos como aporte fundamental en la construcción del actual proceso histórico*

boliviano, Programa Andino de Derechos Humanos, PADH, Ecuador, Quito, 2010, p. 52.

- Ramonet, Ignacio, “Efectos de la globalización en los países en desarrollo”, en: *No al pensamiento único. Otro mundo es posible*. Selección de artículos de *Le Monde Diplomatique*, (Aún creemos en los sueños), Santiago de Chile, 2001, pp.7, 8 y 17.
- Rostow. *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*, FCE, México, 1961, 206 pp.
- Saxe-Fernández, John, “Globalización e imperialismo”, en: John Saxe-Fernández (Coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, DGAPA, Plaza y Janés, México, 1999, p. 67
- Sánchez Herrera, Mónica, *Una década de reformas económicas y políticas neoliberales en Argentina (1991-2001): Un estudio sobre su implementación y efectos*. Ciudad Universitaria, México, 2008, p. 58.
- Smith, Adam, *La riqueza de las naciones*, Trad. De Gabriel Franco, Fondo de Cultura Económica, México, 1958, p. 92.
- Stark, W. *Historia de la economía en su relación con el desarrollo social*, Trad. De Rubén Pimentel y José Manuel Sobrino, Fondo de Cultura Económica, México, 1961, p. 27.
- Stavenhagen, Rodolfo, “Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina”, p. 59.
- Stavenhagen, R.: “La emergencia de los pueblos indígenas como nuevos actores políticos y sociales en América Latina”, en Escárzaga F. y Gutiérrez, R.: *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Casa Juan Pablo, UNAM, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Gobierno del Distrito Federal, 2005, pp. 49 – 50.
- Sosa Fuentes, Samuel, “Modernización, dependencia y sistema mundo; los paradigmas del desarrollo latinoamericano y los desafíos del siglo XXI”, en: *Relaciones Internacionales*, México, 2006, pp. 87 – 121.
- Sosa Fuentes, Samuel. “El movimiento indígena en América Latina al inicio del siglo XXI: autonomía, democracia y diversidad”, en: *Estudios Internacionales de la Complutense*, Vol. 9 – 2007 / n° 1, 1er semestre (enero – junio), sección departamental de derecho internacional público y relaciones internacionales, Facultad de ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, pp. 117 – 159.

- Sosa Fuentes, Samuel, “Globalización y crisis de la modernidad: los cambios globales de la vida social en el sistema mundial”, en: *Revista de Relaciones Internacionales*, Núm. 98, pp. 35-72.
- Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Textos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. 8ª Edición, Siglo XXI editores, Santiago de Chile, 1970, p. 201-268.
- Stiglitz, Joseph E., *El malestar de la globalización*, Taurus, Madrid, 2002, pp. 11, 17 y 29.
- Tipps, D.C., “Modernization theory and the comparative study of societies: A critical perspective”, 1968, en: C.E. Black (comp.), *Comparative modernization*, Londres, Collier, 1976, p. 71
- Touraine, Alain, “El concepto de desarrollo revisited”, en: Emir, Sader, *Democracia sin exclusiones ni excluidos*, Nueva Sociedad, ALAS, CIACSO, UNESCO, Caracas, 1998, 236 pp.
- Vejar Pérez-Rubio, Carlos, *Globalización, comunicación e integración latinoamericana*, UACM, UNAM, México, 2006, p. 130.
- Vilas, Carlos, “Seis ideas falsas sobre la globalización. Argumentos desde América Latina para refutar una ideología”, en: John Saxe-Fernández (Coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, DGAPA, Plaza y Janés, México, 1999, p. 72.
- Vilas, Carlos, “¿Más allá del ‘Consenso de Washington’? Un enfoque desde la política de algunas propuestas del Banco Mundial sobre reforma institucional”, en: *Revista de CLAD Reforma y Democracia*, N° 18, (Oct. 2000), Caracas, Venezuela, p. 3.
- Wallerstein, Immanuel, “Globalization or the Age of Transition? A long term View of the Trajectory of the World-System”, en: www.binghamton.edu/fbc, marzo, 2009.
- Williamson, John, *El cambio en las políticas Económicas de América Latina, (Latin American Adjustment: How much has happened?)*, p. 31.
- Williamson, John, “What Washington Means by Policy Reform”, en: Williamson J., *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*, Washington D.C., Institute of International Economics, pp. 8-17.
- Williamson, John, *El cambio en las políticas Económicas de América Latina, (Latin American Adjustment: How much has happened?)* Peterson Institute for International Economics, Washington D.C., abril 1990, p. 31.

Páginas electrónicas

- Banco Mundial:
<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACINSPANISHEXT/0,,contentMDK:20505826~menuPK:508626~pagePK:146736~pIPK:226340~theSitePK:489669~isCURL:Y,00.html>, 2011.
- Pablo Dávalos, *Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra*, Universidad Católica del Ecuador y de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador, Artículo en línea (UINPI): Ecuador, 2001, p. 1, en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/davalos/CapDavalos.pdf>
- Institución Futuro *Think Tank*, Centro de investigación socioeconómica:
<http://www.ifuturo.org/es/quees/institucion.asp>
- García Linera, Álvaro, “El evismo: lo nacional popular en acción”, En: *Publicación OSAL*, Observatorio Social de América Latina, año VI, n° 19, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, Julio 2006, p. 25. / Acceso al texto en digital:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal19/linera.pdf>
- Mayorga, Fernando, “El gobierno de Evo Morales: entre nacionalismo e indigenismo”, En: *Revista Nueva Sociedad*, N° 206, noviembre-diciembre de 2006, ISSN: 0251-3552 www.nuso.org coyuntura, p. 5.
- Morin, Edgar, “¿Sociedad mundo o imperio mundo? Más allá de la globalización y el desarrollo”, CNRS, París, *Gaceta de Antropología* N°19, 2003, Texto 19-01, en:
http://www.ugr.es/~pwlac/G19_01Edgar_Morin.html
- Plan Nacional de Desarrollo Boliviano, *La concepción de Desarrollo* [en línea], Bolivia, 2006, Dirección URL:
<http://www.planificacion.gov.bo/BANNER/PARA%20PAG%20WEB/pdf/2-1.pdf>
[consulta: 02 de marzo de 2009]
- Stavenhagen, Rodolfo, “Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina”, Ensayos en honor a Fernando Volio Jiménez, México, 1997, p. 59, en:
<http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1980/18.pdf>
- Tapia, Luis, “Una reflexión sobre la idea de Estado Plurinacional” en: *Publicación OSAL*, (Buenos Aires: CLACSO), Año VII, N° 22, Septiembre de 2007. p. 47-48. (Disponible en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal22/D22Tapia.pdf>).
- Teoría de la modernización, *Consúltese: Zona Económica*:
<http://www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/poli/poli68.htm>

- Zibechi, Raúl, “Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos”, en: *Publicación OSAL: Observatorio Social de América Latina*. N°9 (enero 2003), Buenos Aires: CLACSO, 2003, ISSN 1515-3282, pp. 185-188. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>
- Wallerstein, Immanuel, “Globalization or the Age of Transition? A long term View of the Trajectory of the World-System”, en: www.binghamton.edu/fbc